



Esbozo de una obra sobre educación comparada y series de preguntas sobre Educación

Marc-Antoine Jullien de París

*Edición y estudio introductorio de
Luis M^a Naya Garmendia*

SERIE EDUCACIÓN

Colección "Memoria, historia y patrimonio educativo"

ESBOZO
DE UNA OBRA
SOBRE EDUCACIÓN COMPARADA,
Y SERIES DE PREGUNTAS
SOBRE EDUCACIÓN

SERIE EDUCACIÓN

Coordinación general

Paulí Dávila. Catedrático. Universidad del País Vasco (España)

Colección “Políticas educativas y educación inclusiva”

Luis Miguel Lázaro. Catedrático. Universitat de València (España)

Colección “Innovación educativa, evaluación y TIC”

Ramón López. Catedrático. Universitat de València (España)

Colección “Memoria, historia y patrimonio educativo”

Luis María Naya. Profesor Titular. Universidad del País Vasco (España)

Comité Científico

Luis Enrique Aguilar. Universidade de Campinas (Brasil)

Rosa Bruno-Jofre. Universidad de Queens (Canadá)

Julio Cabero. Universidad de Sevilla (España)

Inmaculada Egido. Universidad Complutense de Madrid (España)

Juan Manuel Escudero. Universidad de Murcia (España)

Alejandro Mayordomo. Universidad de Valencia (España)

Jesús Molina. Universidad de Murcia (España)

Zaira Navarrete. Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Ángeles Parrilla. Universidade de Vigo (España)

Guillermo Ruiz. Universidad de Buenos Aires (Argentina)

M. Teresa Santos Cunha. Universidade do Estado de Santa Catarina (Brasil)

Antonio Viñao. Universidad de Murcia (España)

Cristina Yanes. Universidad de Sevilla (España)

MARC-ANTOINE JULLIEN DE PARÍS

ESBOZO

DE UNA OBRA

SOBRE EDUCACIÓN COMPARADA,

Y SERIES DE PREGUNTAS

SOBRE EDUCACIÓN

Edición y estudio introductorio de
Luis M^º Naya Garmendia

DELTA
PUBLICACIONES

FICHA DE CATALOGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Título: Esbozo de una obra sobre Educación Comparada y Series de Preguntas sobre Educación

Autores: Marc-Antoine Jullien de París y Luis María Naya Garmendia

ISBN: 978-84-16383-31-3

Edición: Primera

Año de edición: 2017

Páginas: 118

Formato: 17×24 cm

Área: Universidad

Materia(s): JN - Educación Pedagogía
JNA - Filosofía y teoría de la educación

Serie: Educación

Colección: Memoria, historia y patrimonio educativo

Encuadernación: Rústica

Título original en francés: Esquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée

Traducción y estudio introductorio: Luis M^a Naya Garmendia

Editor gerente: Fernando M. García Tomé

Diseño de cubierta: Outdesign, Publishing Services

Preimpresión: Outdesign, Publishing Services

Impresión: Print House

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización. Ninguna de las partes de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea electrónico, químico, mecánico, magneto-óptico, grabación, fotocopia o cualquier otro, sin la previa autorización escrita por parte de la editorial.

La edición de esta obra ha sido posible gracias a la Sociedad Española de Educación Comparada

© 2017. Luis M^a Naya Garmendia (del Estudio introductorio)

Depósito Legal M-32958-2017

Impreso en España (UE) / Printed in Spain (EU)

(1117-25)



www.ediberun.com

Alianza editorial integrada por:

DELTA PUBLICATIONES

Avda. Mediterráneo, 42

28007 Madrid

ESPAÑA

Tel. +34 856 643 557

www.deltapublicaciones.com

GRUPO VANCHRI

Trovador, 55 Fracc. Colinas del Sur

01430 México, D.F.

MÉXICO

Tel. +52 55 56435591

www.grupovanchri.com

LIBRYCO

David Luque 560 L10 Paseo Gral Paz

5000 Córdoba

ARGENTINA

Tel. +54 351 4510345

www.libryco.com

PRÓLOGO

Se cumplen ahora doscientos años de la publicación del *Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée et séries de questions sur l'éducation*, de Marc-Antoine Jullien de París. Se trata, sin duda, de una de las obras clásicas en la historia de la Educación Comparada, presente en la inmensa mayoría de los programas académicos de nuestra disciplina y conocida por todos los estudiosos de la misma. Resultaba paradójico, por tanto, que, siendo conscientes de su importancia, no existiera, hasta el momento, una traducción completa del texto al castellano.

Esta laguna en la bibliografía sobre Educación Comparada en lengua española viene a cubrirla el libro que ahora presentamos. Y lo hace con creces, como el lector podrá comprobar, ya que no se trata, simplemente, de una traducción del texto original, sino de una cuidada edición del mismo, que, además, viene acompañada de un estudio introductorio extremadamente completo. En dicho estudio se aporta una biografía detallada del autor y se contextualiza el *Esquisse*, abordando también cuestiones que no habían sido tratadas hasta el momento, como la relación de Marc Antoine Jullien con España o una presentación exhaustiva de las traducciones de la obra realizadas desde su aparición.

Desde la Sociedad Española de Educación Comparada tenemos la gran satisfacción de contribuir a la publicación de este libro, pero es justo reconocer a sus principales promotores: el profesor Luis Miguel Lázaro, de la Universidad de Valencia, y el profesor Luis María Naya, de la Universidad del País Vasco. El profesor Lázaro fue quien planteó la propuesta de conmemorar el segundo centenario de la obra con esta publicación y el profesor Naya quien se ha ocupado de que esa propuesta se materializara. Desde estas líneas quiero dejar constancia de nuestro profundo agradecimiento a los dos.

El resultado, como muestran las siguientes páginas, es un libro escrito con un lenguaje ágil y claro, que tiene un enorme interés no solo para los comparatistas, sino para todas las personas que quieran acercarse al conocimiento de la vida y la obra de Marc-Antoine Jullien de París. La vida del autor, fruto de su compromiso político en una época convulsa en la historia europea, resulta realmente apasionante. Su obra, como sucede con todos los grandes clásicos, ha trascendido a su tiempo.

Inmaculada Egido Gálvez
Presidenta de la Sociedad Española
de Educación Comparada

PRESENTACIÓN

Viajar y comparar para saber y mejorar la educación en los siglos XVIII y XIX

Se ha dicho muchas veces con razón que el siglo XVIII fue el siglo de los viajes, no solo del *Grand Tour*¹, que ocupaba durante dos o tres años a los jóvenes aristócratas ingleses —*voyage connoissant*—, también de otros muchos periplos, incluidos los *viajes imaginarios* al estilo de un experimentado viajero como Montesquieu y sus *Lettres persanes* (1721). Sin duda inspirados en la convicción de empiristas como Locke para los que el origen del conocimiento radicaba en la experiencia². Una centuria de cambios fundamentales en Europa en todos los ámbitos. Se viajaba para saber, por supuesto, pero también para cambiar, transformar y mejorar lo existente a partir del beneficioso descubrimiento y conocimiento de los otros, países y personas, y de sus prácticas, desarrollos, logros y fracasos. Como ha señalado Capel, los viajes jugaron un papel clave en el debate científico y cultural europeo de la época³, en suma, en la extensión por el continente de los principios de la Ilustración⁴.

No es casual, desde luego, que sea en ese momento cuando —con una escasa demora de ocho años respecto a la edición original— se difunden entre nosotros

¹ Fue el sacerdote católico Richard Lassels, viajero frecuente a Italia tutorizando a jóvenes nobles ingleses, el que, después de cinco viajes al país alpino, acuñó ese término en su obra *The voyage of Italy, or, A compleat journey through Italy. In two parts. With the Characters of the People, and the Description of the Chief Towns, Churches, Monasteries, Tombs, Libraries, Pallaces, Villa's, Gardens, Pictures, Statues, and Antiquities. As also of the Interest, Government, Riches, Force, &c. of all the Princes. With instructions concerning Travel, by Richard Lassels*, París, 1670. Se puede descargar en: <https://ia601904.us.archive.org/27/items/gri_33125009310760/gri_33125009310760.pdf>.

² Cfr. BAS MARTÍN, N.: “El viaje como formación: ejemplos de la literatura europea del siglo XVIII”, *Historia de la Educación*, 30, 2011, pp. 129-143.

³ Cfr. CAPEL, H.: “Geografía y arte apodémica en el siglo de los viajes”, *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, IX, nº 56, marzo, 1985. (Consultado en: <<http://www.ub.edu/geocrit/geo56.htm>>).

⁴ Cfr. REBOLLO, M^a J.: “Los viajes, instrumento de difusión de las luces”, en GÓMEZ GARCÍA, M^a N.: *Lecciones de Historia de la Educación*, Sevilla, Alfar, 2005, pp. 147-188.

obras como la del benedictino alemán Oliver Legipont⁵ para el que no hay duda de que “No es sabio el que nunca ha salido de los rincones de su Patria”. El viaje propicia la reorganización de la propia imagen del mundo al superar los límites espaciales de la experiencia más próxima. Como escribe Comellas, “la enseñanza que los viajes irían proporcionando fue sobre todo la de la comparación entre lo propio y lo ajeno y el relativismo que de tal comparación se desprende”⁶.

Se trataba de viajar y conocer, pero con método y organización. Pocas cosas escapaban al interés de esos viajeros que trasladaban sus vivencias y aprendizajes a textos que, a su vez, alimentaban a los que no viajaban físicamente sino a través de los libros en las bibliotecas o también en el hogar. Y, por supuesto, la educación, conocer su organización, sus contenidos, sus métodos y sus fines, será también motivo para muchos viajes tanto reales como mediados por los libros. Para Legipont, el viajero que viaja y aprende, además de interesarse, entre otras cosas, por la Geografía, la Astronomía, la Agricultura, la Historia, o la Política:

*“debe con ansia escudriñar, e indagar lo que pertenece a: (...) las Universidades, o las letras (...) esto es, qué, y cuál (sic) el cultivo de las letras, y buenas artes: qué facultades, qué artes, qué ciencias son de todas las que florecen más: qué caracteres particulares en ese País, qué Bibliothecas (sic) (...) Universidades, escuelas, estudios, sociedades de eruditos, el régimen académico, su género de instituto, y método de enseñar, salarios de los Cathedráticos (sic) (...)”*⁷.

Nada tiene de extraño pues que, en ese estimulante momento histórico, pudieran surgir obras con la voluntad de dar a conocer, con una perspectiva comparada, cuál era la situación de la educación en Europa, para, sobre ese conocimiento y las experiencias foráneas, reformar y mejorar situaciones educativas nacionales, y ello años antes de que la obra Marc Antoine Jullien de París que ahora presentamos viera la luz. En nuestro país es el caso del presbítero onubense José Isidoro Morales, un ilustrado afrancesado con una intensa trayectoria vital⁸, Teniente de Ayo de la Casa de Pajes del Rey Carlos IV, preocupado por

⁵ *Itinerario en que se contiene el modo de hacer con utilidad los viajes a Cortes Estrangeras: Con dos Dissertaciones. La primera sobre el modo de ordenar, y componer una Librería. La segunda sobre el modo de poner en orden un Archivo. Escrito todo en latín por el P. D. Oliver Legipont, de la Orden de San Benito. Y traducido en español por el Dotor Joaquín Marín*, Valencia, Benito Monfort, 1759. (Se puede descargar en: <http://bivaldi.gva.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1011637>). Cfr. VILANOU, C.: «A propósito del “Método Apodémico de viajar, o Itinerario en que se contiene el modo de hacer con utilidad los viajes a las Cortes extrangeras”», en *Educación e Ilustración en España*. Actas del III Coloquio de Historia de la Educación, Universidad de Barcelona, 1984, pp. 203-211.

⁶ COMELLAS, M.: “Viajes y aprendizaje. Del Gran Tour dieciochesco al viaje romántico”, en ELOY NAVARRO DOMÍNGUEZ (Ed.) *Imagen del mundo: seis estudios sobre literatura de viaje*. Huelva: Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva, 2013, p. 83.

⁷ LEGIPONT, O.: *Itinerario...*, op. cit., pp. 29, 32-33.

⁸ El adecuado acercamiento a la figura y labor del onubense lo facilita la documentada obra de LARA, M.J. de (2016): *José Isidoro Morales. De Andalucía a París: la vida del padre de la libertad de imprenta*, Sevilla:

la necesidad de reformar y generalizar la educación a todas las clases sociales del país como instrumento esencial y básico para restaurar la nación y conseguir así la anhelada prosperidad y felicidad pública⁹. Morales condensa buena parte de sus preocupaciones reformistas en educación en su *Discurso sobre la educación*¹⁰. En esa obra, en una nota a pie de página, escribe:

*“El Autor de este Discurso tiene casi concluida una pequeña obra, en la que, discurriendo por la historia de la educación, pone a la vista los obstáculos que impiden la reforma de la nuestra, y los medios de enmendarla en su raíz. Concluye proponiendo, para realizarla con más acierto y copia de luces, el pensamiento de un Viage (sic) Académico, con el fin de examinar el estado de las Universidades, Colegios y Estudios públicos de Europa; para arreglar nuestro sistema de educación según lo mejor que resulte de la comparación (negrita nuestra)”*¹¹.

Si, finalmente, José Isidoro Morales hubiera escrito y publicado esa obra que se prometía sistemática y de clara utilidad reformadora, y en la que no es difícil ver la inspiración del beneditino Legipont, la disciplina de la Educación Comparada en el continente europeo podría haber tenido un hito fundacional bastantes años antes de 1817. Precisamente con uno de los enfoques que durante más tiempo ha enriquecido nuestro campo: el maridaje conceptual y metodológico de la Historia de la Educación y la Educación Comparada.

La obra de Marc-Antoine Jullien de París que ahora, por primera vez en una versión completa en castellano, se edita gracias a la *Sociedad Española de Educación Comparada*, con un excelente y esclarecedor estudio introductorio de Luis María Naya, se inscribe en ese contexto histórico que propicia e incentiva la necesidad de viajar física o figuradamente para conocer, saber, comparar y mejorar. Desde luego, sin olvidar otros elementos históricos contextuales, incluso más influyentes, como los derivados del fin de las guerras napoleónicas, con la forzosa reestructuración geopolítica de Europa, el surgimiento del Estado nación, la puesta en marcha de los sistemas educativos nacionales impulsados por

Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia y Administración Local, Junta de Andalucía.

⁹ Cfr. MAYORDOMO, A. y LÁZARO, L. M. (1988): *Escritos Pedagógicos de la Ilustración*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, Vol. I, p. 71 y LARA, M. J. de: *op. cit.*, p. 83. Su preocupación por la educación no olvida la situación de la mujer. A ello dedica su trabajo *Comentario de D. Joseph Isidoro Morales al Exc. Señor D. Joseph de Mazarredo sobre la enseñanza de su hija publicado por Don Tadeo Bravo de Rivero*. Madrid: Imprenta de D. Gabriel de Sancha, 1796. Cfr. LÁZARO, L. M.: “Un presbítero ilustrado, Joseph Isidoro Morales y la educación de la mujer”, en *Educación e Ilustración en España. Actas del III Coloquio de Historia de la Educación...*, *op. cit.*, pp. 101-113. El texto se editó en latín y castellano, la versión castellana puede verse en MAYORDOMO, A. y LÁZARO, L. M.: *Escritos Pedagógicos de la Ilustración*, *op. cit.*, Vol. I, pp. 275-289.

¹⁰ *Discurso sobre la educación, leído en la Real Sociedad Patriótica de Sevilla en la Junta General del día 3 de septiembre de 1789 por el Dr. D. Joseph Isidoro Morales, Presbítero. Se da a la luz por acuerdo de la Sociedad*. Madrid: Oficina de D. Benito Cano, 1789.

¹¹ *Ibidem*, p. 11.

el liberalismo político, o el nacimiento de los enfoques comparados en otras disciplinas científicas. Su *Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée et séries de questions sur l'éducation*, del que este año se cumplen nada menos que doscientos desde su edición completa, sigue siendo una lectura provechosa que bien vale la pena revisitar.

Dejando ahora al margen la cuestión siempre debatida de la influencia real que la obra de Jullien tuvo en el desarrollo de la Educación Comparada como disciplina académica, no cabe duda de que sus reflexiones constituyen un hito pionero al que a lo largo del siglo XIX viajeros cualificados como, entre otros, Victor Cousin, Pierre Émile Levasseur, Michael Sadler, Horace Mann, Henry Barnard, Faustino Domingo Sarmiento, José Pedro Varela, y, entre nosotros, Pablo Montesino o Ramón de la Sagra contribuirán a enriquecer con las suyas. El trabajo del profesor Naya, que nos acerca con detalle a la peripecia vital de un hombre tan absolutamente poliédrico como Marc-Antoine Jullien de París y su obra personal y escrita, resulta muy de agradecer para ayudarnos a comprender y situar la verdadera dimensión de su *Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée*, pionero como también podrían haberlo sido otros, incluido José Isidoro Morales, en esa fecunda y fascinante coyuntura histórica.

Luis Miguel Lázaro

Catedrático de la Universidad de Valencia

CONTENIDO

Introducción por Luis M ^a Naya.....	1
Marc-Antoine Jullien de París: un educador adelantado a su tiempo	5
1. Una biografía apasionante.....	6
2. Aportaciones de Marc-Antoine Jullien a la Pedagogía.....	16
3. Marc-Antoine Jullien y su relación con España.....	19
4. Marc-Antoine Jullien y el <i>Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée</i>	22
4.1. La Société pour l'instruction élémentaire, impulsora del proyecto.....	24
4.2. Diferencias entre las versiones de 1816 y 1817 del <i>Esquisse</i>	27
4.3. Las traducciones del <i>Esquisse</i>	31
4.4. Difusión e impacto del <i>Esquisse</i>	34
4.5. Los contenidos del <i>Esquisse</i>	48
5. Publicaciones pedagógicas más importantes de Marc-Antoine Jullien de París.....	60
6. Traducciones o reimpresiones del <i>Esquisse</i> publicadas (ordenadas por fecha de publicación).....	63
7. Bibliografía.....	64
Esbozo de una obra sobre educación comparada, y series de preguntas sobre educación	(3)
Esbozo y observaciones preliminares de una obra sobre educación comparada, en los diferentes estados de Europa.....	(7)
Algunas series de preguntas.....	(17)
Primera serie.....	(20)
Segunda serie.....	(28)

INTRODUCCIÓN

En homenaje a Ferran Ferrer y Julio Ruiz Berrio

Casualidades académicas hicieron que, en 1995, tuviera que iniciarme en la docencia de educación comparada, materia que no se había impartido antes en la Universidad del País Vasco. Como muchos profesores, cuando di los primeros pasos, acudí a los manuales académicos y comencé a participar en los congresos, primero de la Sociedad Española de Educación Comparada (SEEC), luego de la Comparative Education Society in Europe (CESE), la Association Francophone d'Éducation Comparée (AFEC), el World Council of Comparative Education Societies (WCCES) y, finalmente, los de la recientemente creada Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada (SIEC). En estos eventos tuve la oportunidad de conocer a comparatistas con visiones diferentes y enriquecedoras. El resultado de estos encuentros casuales ha sido diverso: mientras algunos han dado como fruto una inquebrantable amistad, otros han establecido lazos académicos y publicaciones y, en algún caso, continuamos haciéndonos fotografías que nos permiten comprobar las huellas del paso del tiempo. Lo que no cabe duda es que la mayoría de estos encuentros han dejado una indeleble huella de relaciones académicas y personales.

Cuando asistí a mi primer congreso de la SEEC tuve la ocasión de conocer a dos personas que fueron muy importantes en el desarrollo de mi quehacer como profesor e investigador en el campo de la educación comparada. Dos personas que ya no están entre nosotros, me estoy refiriendo a Ferrán Ferrer y a Julio Ruiz Berrio. Ferrán me regaló mi primer ejemplar del *Esquisse*, libro que guardo con especial cariño; tuve el placer de compartir con él inquietudes personales, ilusiones, proyectos, cargos directivos en la sociedad y, sobre todo, muchas horas de intercambio y de profunda y sincera amistad (después de estos cuatro años tengo que

confesar que sigo echando de menos nuestras largas conversaciones telefónicas de los domingos por la tarde). Juntos, en 1999, pusimos en marcha la lista de distribución Edu-Comp, lista que, casi 20 años después, sigue siendo un lugar de intercambio activo, democrático y continuo de información sobre nuestro campo disciplinar, como el que proponía Jullien. Julio me “presentó” a Marc-Antoine Jullien y me dio las primeras “pistas” para poder seguir a este personaje; con él compartí conversaciones académicas muy interesantes y gran cantidad de correos electrónicos en los disertábamos sobre los primeros pasos de este trabajo. No tengo la menor duda de que ambos estarían hoy muy contentos teniendo este libro entre sus manos y viendo que, finalmente, el texto de Jullien ha sido publicado en castellano y que, además, esta tarea ha sido realizada por la Sociedad Española de Educación Comparada, de la que ambos fueron cargos directivos.

Desde el momento en que comencé a estudiar los orígenes de la disciplina me llamó la atención la biografía de Marc-Antoine Jullien (1775-1848), personaje muy singular, precoz político, avezado escritor, ilustrado, revolucionario, publicista, viajero, incansable trabajador polifacético y muchas cosas más y comencé a recopilar la información que iba encontrando aquí y allá. El azar hizo que pudiera adquirir en un anticuario dos libros que hicieron que mi curiosidad se acrecentara. El primero de ellos es el que los Jesuitas le entregaron como premio por haber hecho la mejor traducción del francés al latín en el colegio Montaigu de París en el examen celebrado el día 14 de julio de 1789 y, el segundo, una obra que regaló, dedicada de puño y letra, a su compañero de Instituto el Conde de Garat, que residía en Ustaritz, a escasos 30 kilómetros de mi ciudad natal, San Sebastián, y que, allá por el siglo XIX, propuso la creación de un estado vasco que sirviera de tapón entre Francia y España y así evitar las guerras franco-españolas.

Mi inquietud con respecto a Jullien iba alimentándose y creciendo y, poco a poco, me fui dando cuenta de que se había escrito mucho sobre él, especialmente fuera de España pero que, por ejemplo, su obra clave para la historia de la educación comparada el *Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée* no estaba disponible ni en castellano ni en euskara (lenguas en la que imparto docencia en la Universidad del País Vasco). Por todo ello, en primer lugar, preparamos una edición en euskara, que fue publicada en la revista *Tantak*, Revista de Educación de la Universidad del País Vasco, en 1997 y que sirvió como material docente para los alumnos que cursaban la materia en esa lengua. Para los alumnos que la estudiaban en castellano disponíamos de una versión que distribuíamos en formato PDF. Hoy, veinte años después, este primer trabajo pasa del PDF de uso en el aula a ser una publicación seria y formal.

Un hecho que parece cerrar el círculo de mi relación con Jullien es la recuperación de su figura en Francia como promotor del Museo Pedagógico. Ello se produce en el momento en que el Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación de la Universidad del País Vasco, cuyo investigador principal es

Paulí Dávila, ha puesto en marcha el Museo de la Educación de nuestra Universidad, un exitoso proyecto de transferencia de resultados a la sociedad que abrió sus puertas en octubre de 2016. Nuestro museo es, por lo tanto, otro modo de continuar la ingente obra de Marc-Antoine Jullien.

No quiero ni puedo concluir esta presentación sin reconocer a todos los que han aportado su granito de arena para que este trabajo vea la luz: Ferrán Ferrer, que leyó los primeros originales de la traducción e hizo oportunas sugerencias; Julio Ruiz Berrio, que resolvía todas mis consultas y me facilitó datos muy importantes; Paulí Dávila, amigo y compañero incansable, a quien nunca conseguiré corresponder en medida por todo lo que me ha ayudado, que ha aportado su sabiduría y siempre profunda visión para este y otros muchos proyectos; M^a Jesús Maidagán, profesora de filosofía de la UPV/EHU, que hizo la primera corrección del texto; Manuel Narbona, inspector de Educación de Gipuzkoa, que me hizo múltiples sugerencias para la mejora del mismo; Idoia Iriondo, bibliotecaria de la Universidad del País Vasco, que hizo posible las misiones casi imposibles; Antonio Novoa, que me proporcionó la edición portuguesa; Kathy Sullivan, bibliotecaria de la Winona State University de Minnessota, que superó todo lo previsible por ayudar a un desconocido que le escribía desde la lejanía; Delphine Campagnolle, directora del Museo Nacional de la Educación de Francia (Ruán), que me facilitó los documentos que solicitaba a la velocidad de un “click”; Luis Miguel Lázaro que en Sevilla en noviembre de 2016 me empujó a retomar el proyecto y, finalmente, pero no por ello menos importante, la Sociedad Española de Educación Comparada, su presidenta, su Junta Directiva y los socios, que han dado el impulso final necesario para que la versión en castellano del *Esquisse* vea la luz en su bicentenario. Evidentemente en esta presentación no pueden estar ausentes Eli y Maitane que siempre me han apoyado en todos y cada uno de los proyectos que he emprendido y sin cuya ayuda y comprensión ni este ni otros muchos habrían llegado a donde ahora están. Todos ellos han contribuido para hacer un poco de justicia con la propuesta de Marc-Antoine Jullien, aunque para ello hayan tenido que pasar dos siglos.

Marc-Antoine Jullien de París: un educador adelantado a su tiempo

En el campo de la educación comparada una de las referencias históricas obligadas es la de Marc-Antoine Jullien de París, precursor de la línea sistemática y autor que aportó una base científica fundamental a los análisis sobre diferentes aspectos de la organización y comparación de los sistemas educativos. No obstante, este autor, a pesar de sus grandes aportaciones, ha estado olvidado dentro del pensamiento pedagógico. En los últimos años se observa una recuperación de su figura con diversas publicaciones sobre su vida y obras, especialmente a la vista de la importancia que están tomando los análisis comparados de los sistemas educativos. En estos momentos, una de las propuestas de Jullien de París adquiere actualidad, revalorizando su aportación metodológica fundamental: las series de cuestiones para comparar los sistemas educativos.

La recuperación de la figura de Jullien la podemos insertar, también, en el actual proceso de recuperación de los pedagogos con una visión constructora de Europa. Al igual que otros ilustres pedagogos europeos como Erasmo, Comenio, Vives, etc. Jullien tiene una visión europeísta de la educación, intentando, a lo largo de toda su vida, crear instituciones y organismos que permitan el conocimiento y análisis de los diversos sistemas educativos y su posible integración, aspecto éste muy actual dentro de las políticas educativas que se están desarrollando en diversos países de Europa. En este sentido Jullien fue, sin duda, un precursor de las actividades que hoy en día llevan a cabo diversos organismos internacionales como la Oficina Internacional de Educación, Eurydice, la Organización de Estados Iberoamericanos o la propia UNESCO.

A pesar de las abundantes publicaciones de Marc-Antoine Jullien en muy diversas ramas del saber, en el ámbito de la educación comparada es conocido,

principalmente, por la obra cuya traducción al castellano presentamos, el *Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée et séries de questions sur l'éducation*. Asimismo, no debemos olvidar que Jullien fue, durante una época, uno de los defensores más acérrimos de las aportaciones de Pestalozzi, dedicando numerosos escritos a la difusión de sus ideas, y que sus publicaciones sobre diversas ramas del saber tuvieron gran difusión en muchos lugares del mundo. Además, cabe destacar que, en contraposición a otros pedagogos, fue consecuente con sus pensamientos escolarizando a sus propios hijos en el Instituto de Yverdon dirigido por Pestalozzi. Por otra parte, el interés de Jullien por la pedagogía se completa con sus actividades políticas, otra constante a lo largo de su vida, y con su labor de publicista en importantes revistas y periódicos de la época.

1. Una biografía apasionante

Marc-Antoine Jullien nació en una familia burguesa acomodada el 10 de marzo de 1775. Su padre, Marc-Antoine Jullien de la Drôme, fue un parlamentario republicano convencido y su madre, Rosalie Ducrollay, era hija de un comerciante de Pontoise. Rosalie era una ilustrada que conocía profundamente la literatura clásica y que dominaba, al menos, el latín, inglés y alemán, además del francés, y tuvo una gran influencia sobre Jules (como ella llamaba cariñosamente a su hijo Jullien) a lo largo de su vida. Marc-Antoine Jullien nace, por lo tanto, en un ambiente culto y dentro de una familia con muchos recursos económicos y culturales.

Jullien, hasta 1784, fue criado en una granja que sus padres poseían en Pisançon. En 1785, comenzó su escolarización en un colegio de los Jesuitas de Lyon, donde su familia prefirió que se alojara fuera del pensionado. Su estancia en este centro no fue muy larga ya que pidió a sus padres que lo trasladaran al ver cómo azotaban con una vara a un compañero suyo por una falta que no había cometido y a cuyo autor se negaba a delatar (Sarrut et Saint-Edme, 1841:326). Tras esta mala experiencia ingresó en el Colegio de Navarra de París, centro en el que uno de sus tíos, M. Bernard Jullien, ejercía como profesor de sexto grado, y, posteriormente, continuó sus estudios en el Colegio Montaigu de la misma ciudad, donde destacó tanto por su capacidad como por su poco aprecio por los contenidos y métodos utilizados por la Compañía de Jesús en su instrucción. En su escolarización obtuvo muy buenos resultados académicos, como lo muestran los diversos reconocimientos obtenidos en las distribuciones generales de premios de diversos años (Rabbe y Boisjolin, 1831:26).

A lo largo de su vida de estudiante mantuvo una interesante correspondencia con su madre que nos deja rastros de la visión sobre la humanidad que aquella quería inculcar en su hijo: "*Je ne connais qu'une beauté durable [...], c'est la vertu. Tout le reste est illusoire*" [Yo solo conozco una belleza duradera [...] es

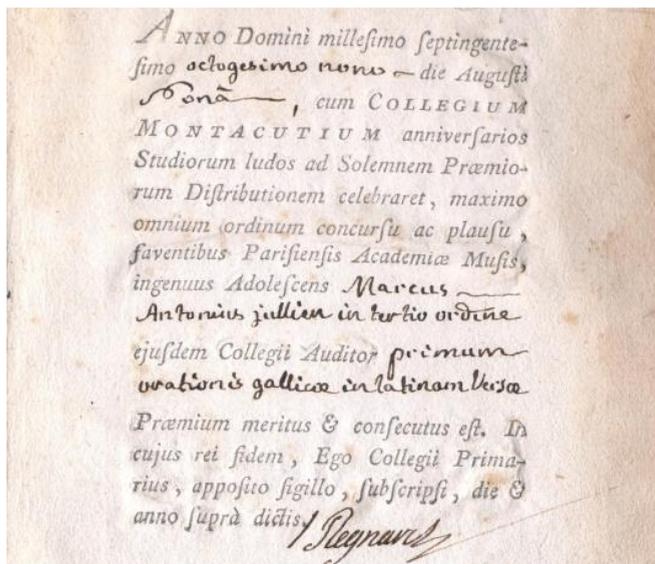
la virtud. Todo el resto es ilusorio] (Lockroy, 1881:97-98). La relación con su padre no fue tan intensa o, al menos, no quedan pruebas de ello, pero de él pudo recibir una visión muy favorable a los planteamientos de Rousseau, a quien calificaba de “nuestro amigo” (Lockroy, 1881:113), aunque no fuera un acérrimo seguidor de los mismos.

Un aspecto fundamental de la vida de Jullien, como bien señalan Palmer (1993) y Pancera (1994), fue su constante actividad política unida, en un primer momento, a los sectores más radicales de la Revolución francesa para luego, con el paso de los años, ir moderando sus posturas. El día 14 de julio de 1789, cuando Jullien tenía solo 14 años, realizó los exámenes para la obtención de los premios que la Universidad otorgaba a los alumnos de tercer grado en el convento de *Les Cordeliers*. Mientras los candidatos estaban realizando los exámenes la revuelta se generalizaba en diversos barrios de París (Gascar, 1979). Al atardecer, todos los alumnos, incluido Marc-Antoine Jullien, habían finalizado ya sus pruebas, y éste, tras ver la situación de París, volvió a la sala donde había realizado el examen, recogió las hojas en blanco que habían quedado sobre las mesas, las cortó en pequeños trozos y sobre ellas escribió: “*C’est peu d’avoir renversé la Bastille, il faut renverser le trône!*” [¡No basta con haber derribado la Bastilla, es preciso derribar el trono!] (Louvet, 1841:225; Sarrut et Saint-Edme, 1841:326). Podemos imaginar la reacción de muchos de los viandantes, hay que suponer que la mayoría de ellos analfabetos, al recoger estas octavillas, que, probablemente, pensaron que el adolescente no era más que el mandado de algún ideólogo de la protesta. Lo cierto es que estaban muy lejos de la realidad. Tenían ante sus ojos los primeros pasos de Marc-Antoine Jullien en la acción política que le llevarían posteriormente a adentrarse en los grupos revolucionarios más radicales.

De todos modos, estos acontecimientos no debieron distraer mucho a Jullien, al menos durante la celebración de las pruebas, ya que días después, el 9 de agosto, recibió en el Colegio Montaigu el primer premio por haber realizado la mejor traducción del francés al latín.

En el año del señor de mil setecientos ochenta y nueve, el día nueve de agosto, al celebrarse en el Colegio Montaigu las fiestas anuales escolares para la Solemne Distribución de Premios, con la máxima concurrencia y aprobación de todos los grados, contando con el favor de las musas de la Academia Francesa, el noble adolescente Marc-Antoine Jullien, alumno de tercer grado en el mismo Colegio, mereció y consiguió el Primer premio en la traducción del texto gálico al latín. En fe de lo cual, yo, como Director del Colegio, estampado el sello, lo transcribí el año y el día indicados.

Regnard



Premio otorgado a Marc-Antoine Jullien en el Colegio de Montaigu de París, 1789.

El año de 1792 es importante en la vida de Marc-Antoine Jullien y va a marcar el devenir posterior. En el mes de enero se integra en un importante grupo jacobino, *La Sociedad de Amigos de la Constitución*, impartiendo una charla en la que se autodefine como “Joven escritor patriótico” (Goetz, 1962:24). Poco después, Marc-Antoine abandona definitivamente los estudios y es enviado a Londres como alumno diplomático. Jullien aprovechó su estancia para realizar un viaje por Inglaterra, donde entró en contacto con Lord Stanhope, uno de los jefes de la oposición liberal, que intentó evitar enfrentamientos entre Francia e Inglaterra y, a su vez, realizó la tarea de intermediario entre el lord y Condorcet. Algunas fuentes afirman que ese largo viaje no era sino la excusa que le proporcionó Condorcet para que ejerciera como espía revolucionario (Gascar, 1979). Motivos administrativos le impidieron permanecer mucho tiempo en Inglaterra y tuvo que volver a Francia en el mes de agosto.

El 12 de octubre de ese mismo año, Joseph Servan, ministro de la guerra y amigo de su padre, nombró a Jullien adjunto al comisario de guerra de los Pirineos Occidentales y fue enviado a Toulouse. Tres meses más tarde asciende y es nombrado “Comisario de guerra” con destino en Tarbes. Su ascenso parece imparable y el 10 de septiembre de 1793, iniciado ya el periodo de terror robesperriano, es enviado por el Comité de Salvación Pública a una misión con grandes poderes por los departamentos del nordeste, oeste y *midi* francés. La misión comienza en Bretaña y, al poco tiempo, envía una carta desde Nantes denunciando las acciones que estaba llevando a cabo Jean-Baptiste Carrier, procónsul de esa ciudad. Su correo es interceptado y Marc-Antoine Jullien es condenado,

por primera vez, a la guillotina, aunque consigue salvarse al alegar que estaba en misión oficial del Comité de Salvación Pública y que su ejecución no quedaría sin castigo (Sarrut et Saint-Edme, 1841:336; Delieuvín, 2003:72).

De todos modos, su progresión política sigue siendo patente y meteórica. El 1 de abril de 1794 el Comité de Salvación Pública decidió reemplazar a varios ministros y el día 18 del mismo mes Jullien es nombrado miembro adjunto de la Comisión Ejecutiva de Instrucción Pública, lo que era un puesto de rango similar al de ministro. Entre las tareas que tenía encomendadas estaban la elaboración de los planes de instrucción pública. Este nombramiento sorprende para un joven de 19 años y con escasa experiencia en este campo. De todos modos, es un puesto que ocupa en París por un periodo de tiempo muy breve, ya que recibe la orden de volver a Burdeos. Al llegar a esta ciudad afirma que *“yo estoy encargado de la instrucción pública y, como el plan de la instrucción no puede alimentar las almas si cuerpos robustos no reciben los alimentos reclamados por la naturaleza, me ocuparé también, sin descanso, de todo lo que concierne a vuestro sustento”* (Lacape, 1958:44). Es decir, en la práctica, su encargo era mayor que el de organizar el sistema educativo. Algunos autores afirman que a este nombramiento no son ajenos, además de su inteligencia, la ambición materna y los contactos paternos y, evidentemente, el momento en que se producen, una época turbulenta, en la que las tradiciones o las reglas utilizadas hasta ese momento para la realización de este tipo de nombramientos fueron tiradas por tierra (Goetz, 1962:23-24).

De su época como miembro del Comité de Salvación Pública en Burdeos Lacape recoge, en la introducción de su libro, una serie de afirmaciones de notables y estudiosos de la Revolución francesa que, al menos, son preocupantes y no muy acordes con sus planteamientos posteriores: *“Jullien (de París), protegido de Robespierre, Comisario de Salvación Pública a los 18 años, no ha recibido más que duras críticas, acusaciones poco justificadas. ‘Asesino’, decía Louvet; ‘pequeño canalla’, escribió Ysabeau; ‘creador de un tribunal sanguinario, cruel, versátil... injusto, malvado, depravado’ vomita Sénart. O’Reilly no es más dulce: ‘feroz, alterado de sangre..., espía de sus iguales, rabioso demagogo, tirano de todos..., duro, implacable... rodeado de una confianza usurpada’. Para O’Reilly ‘la opinión pública se ha pronunciado y ningún tribunal sabrá rehabilitar su memoria”* (Lacape, 1958:8). Jullien en su defensa, en una especie de autobiografía publicada en sus últimos años de vida, afirma que esta misión no le otorgaba ningún poder efectivo (Boileau 1842:16), pero este hecho no lo corroboran otros historiadores (Pancera, 1997:15), incluso algunos lo califican directamente como “militante terrorista” o “ángel exterminador” (Luzzato, 1996:254).

Jullien abandona Burdeos el 31 de julio de 1794 y al llegar a La Rochelle es informado de la caída de Maximilien Robespierre, por lo que algunos amigos le aconsejan embarcarse con dirección a América desde ese mismo puerto. Jullien,

sin embargo, decide emprender camino hacia París para defender su postura ante el Comité de Salvación Pública. Cuando se presenta ante el mismo, a pesar de que le otorgan un plazo de ocho días para redactar un informe de su misión, es detenido inmediatamente.

Durante su larga estancia en prisión redacta varios escritos, continúa realizando contactos políticos con algunos otros presos y revisa sus ideas políticas, sin dejar de denunciar la división de la sociedad en clases de ciudadanos, lo que nos puede explicar su posterior interés por el Instituto de Pestalozzi (Gautherin, 1993). Luzzato (1996:254) recoge unas palabras del propio Jullien en las que hace un balance de sus primeros 20 años de vida: “*He nacido en un volcán, he vivido en medio de su erupción y seré enterrado por su lava*”. Finalmente, Jullien es liberado en octubre de 1795 y se incorpora nuevamente a su oficio de periodista, escribiendo en diversos medios: *Journal du Soir*, *l’Antifédéraliste*, *Bulletin politique* o en *L’Orateur plébéien*. En marzo del año siguiente, 1796, el ministro de Justicia, M. Merlin de Douai, le nombra jefe de la Oficina de Leyes y Decretos, de la que dimite al cabo de poco tiempo al tener noticias de que su nombre aparece en una lista de 249 sospechosos que deben ser detenidos inmediatamente. Jullien se oculta, entonces, en Versalles bajo una identidad falsa (Julien Dupré) hasta que, seis meses después, los órganos judiciales correspondientes, decretan su inocencia, a pesar de lo cual Jullien decide mantener oculta su identidad algún tiempo más (Delieuvín, 2003:81), y aprovecha la oferta que le hace un amigo piomontés, M. Cerise, para incorporarse al ejército italiano, como capitán adjunto al Estado Mayor de la legión lombarda.

Durante el primer trimestre de 1797, momento en el que se estaba negociando el tratado de paz de Loeben, trabajó como persona de confianza de Napoleón Bonaparte, quien le encargó la redacción del *Courier de l’Armée d’Italie*, también conocido como *Le patriote français à Milan, par une société de republicans*. Se trataba de un boletín político fundado por Napoleón que se publicaba cada dos días y cuyo objetivo era mantener informado al ejército de lo que ocurría en Francia, así como transmitir a Francia los sentimientos y deseos del ejército. Al parecer la relación entre estos dos personajes no fue muy duradera ya que unos meses después, cuando se estaba negociado el Tratado de Campo Formio, Jullien realizó una serie de observaciones a los textos que Bonaparte le había dictado. Napoleón consideró inadecuadas estas indicaciones, diciéndole que “*Vd. no entiende nada. Yo no pido su opinión, yo no necesito más que un secretario dócil y encontraré un intérprete que me comprenda mejor*” (Louvet, 1841:227; Sarrut et Saint-Edme, 1841:353). En cualquier caso, no debió dejar tan mal recuerdo en el General ya que, pocos meses después, le llamó para que se incorporara a una expedición con destino a Egipto, donde es nombrado comisario de guerra, bajo las órdenes del general Menou. Jullien no podrá permanecer más de cinco meses en dicho destino, ya que una enfermedad le obliga a pedir su regreso al continente. Tras una cua-

rentena, el general en jefe de Italia, Championnet, le nombra secretario general de la República de Nápoles, con la misión de velar por los intereses franceses sin herir las susceptibilidades de los napolitanos.

Desde principios de 1799 se dedica a la organización política de este territorio, proponiendo la venta en parcelas de las propiedades de la corona para así poder hacer frente a la deuda de la República. Creó, de este modo, una red de pequeños propietarios que hicieron resurgir la economía. En estos momentos no se olvida de la importancia de la educación como medio para inculcar los principios revolucionarios en los niños, pensando que luego éstos los transmitirían a sus familias. Pero este periodo de puesta en práctica de sus principios revolucionarios dura muy poco y, en marzo de 1799, es nuevamente detenido y encarcelado en Milán. Los cambios políticos que se produjeron en el Directorio tuvieron como consecuencia la revocación de esta detención y su reincorporación a su puesto en el ejército, dando por terminada su “aventura republicana” en Nápoles en el verano de 1799.

Sin embargo, Marc-Antoine Jullien no puede alejarse del mundo político y al volver a París se incorpora a las reuniones de los nuevos grupos jacobinos. Tras el golpe de estado del 9 de noviembre de 1799 (18 de brumario del año VII), Bonaparte le ordena ocupar diversos puestos: subinspector del Ejército en Amiens y Boulogne, encargado de la escuela militar de Fontainebleau, etc. (Louvvet, 1841:227). Durante esta época sigue planteando la necesidad de una Europa con una organización federal que asegure la paz, con esta propuesta, en su opinión, se respetaría la independencia de cada uno de los territorios y se mantendría su administración local, permitiendo, al mismo tiempo, su adaptación al conjunto europeo (Goetz, 1962:95-96).

El 10 de diciembre de 1802, y como respuesta a una demanda del zar de Rusia solicitando propuestas de mejora para su país, hizo llegar a Alejandro I dos memorias: una, exponiéndole el plan de una escuela militar e industrial y, la otra, sobre la organización simplificada de las cancillerías o ministerios del imperio de Rusia. El zar debió quedar muy impresionado por estos trabajos ya que poco tiempo después, el 20 de enero, le respondió con una halagadora misiva y le envió un anillo de diamantes (Rabbe y Boisjolin, 1831:54; Sarrut et Saint-Edme, 1841: 357; Van Daele, 1993:55).

En 1803 recibe uno de los reconocimientos más importantes que otorga Francia al ser nombrado caballero de la Legión de Honor, título con el que firma la mayor parte de sus obras, incluido el *Esquisse*. Como afirma Gautherin (1993:806), durante el periodo 1801 y 1819, dedicó toda su energía a cuestiones unidas a la educación; la causa de ello parece ser la necesidad de escapar de las sombrías imágenes del pasado que le persiguen, así como huir de la amargura que padece al marcar el paso en la administración militar (Gaspar, 1979:309). Como fruto de las reflexiones realizadas en los destinos de Amiens, Boulogne, etc. publica, en

1808, tanto el *Essai général d'éducation physique, morale et intellectuelle suivi d'un plan d'éducation pratique pour l'enfance, l'adolescence et la jeunesse* como el *Essai sur une méthode qui a pour objet de bien régler l'emploi du temps, premier moyen d'être heureux. À l'usage des gens de l'âge de 16 à 25 ans; extrait d'un travail général, plus étendu, sur l'éducation*. El primero se editará en castellano 30 años después y será adoptado por el Consejo Real de Instrucción Pública, como veremos posteriormente. En opinión de Delieuvin (2003:88), con estas dos obras parece como si Jullien quisiera compaginar la organización de una educación pública, estructurada y dispensada por gobiernos instruidos y una autoeducación, con un componente íntimo para que el individuo pueda hacer fructificar sus propios talentos en su propio beneficio y en el de la comunidad.



Retrato de Marc-Antoine Jullien de París con la Legión de Honor francesa.
Collections Musée National de l'Éducation, Rouen, inv. 1979.38088

En 1810 conoce a Pestalozzi y queda prendado tanto por el instituto como por la figura de su director (Delieuvin, 2003:171 y ss.). Se traslada a Yverdón junto a su familia y se convierte en uno de los mayores defensores de la pedagogía pestalozziana. Poco tiempo después, en 1812, publica *Précis sur l'Institut d'éducation d'Yverdun y Esprit de la méthode d'éducation de Pestalozzi*, esta última obra es traducida al castellano en 1862 y reeditada en 1932. En el instituto

de Pestalozzi estudiarán cuatro de sus hijos, ya que él lo considera “*el instituto más libre y abierto de la época [...] se encontraban allí los hijos de ricos y de pobres, católicos y protestantes, alumnos de diferentes lenguas y nacionalidad. Además, la pedagogía pestalozziana no preveía rigideces de tipo militar, ni posturas nocionistas, ni rígidas observancias de programas fijos*” (Pancera, 1997:17).

En 1813 es encarcelado nuevamente, esta vez bajo la acusación de haber redactado una memoria denunciando la política de Napoleón, y permanecerá varios meses en prisión. Durante este periodo escribe a Pestalozzi, pidiéndole que cuide de sus tres hijos. A finales del mes de marzo de 1814 es liberado y puede regresar a París tras la abdicación del emperador el 6 de abril de 1814 (Boileau, 1842:46). Jullien es entonces enviado a Grenoble con el objetivo de reorganizar el Cuerpo de Artillería y, asimismo, aprovecha su estancia en Suiza para profundizar su relación con Pestalozzi. En 1815 se presenta a las elecciones, pero no es elegido, y a partir de este momento, según Delieuvin (2003:94), Marc-Antoine apenas tendrá algún papel relevante en la política pública activa, a pesar de que lo intentará al presentarse a las elecciones dieciséis años después.

El año de 1817 es clave en la vida de Jullien, ya que coinciden la publicación del *Esquisse* (de la que nos ocuparemos posteriormente) y su alejamiento de Pestalozzi, provocado principalmente por razones organizativas y prácticas del Instituto. Según parece, Jullien intentó hacer frente a la quiebra económica del proyecto pestalozziano proponiendo la creación de un consejo de administración que se encargara de las finanzas del instituto. Como consecuencia de ello, las posturas de ambos se volvieron irreconciliables, lo que tuvo como consecuencia que Pestalozzi acabara considerando a Jullien un traidor a sus planteamientos (Gautherin, 1993).

Estos dos hechos podrían ser interpretados como el inicio de un giro en su actividad, ya que a partir de este año se observa un cierto abandono de su interés por la pedagogía práctica, dedicándose principalmente a su actividad teórica que será permanente sobre todo con sus escritos en la *Revue Encyclopédique*, que él mismo fundó en 1818 bajo el título *Annales Encyclopédiques*. Asimismo, a partir de este momento se observa un giro ideológico hacia posturas más liberales que las radicales que mantenía hasta ese momento.

La *Revue Encyclopédique* es, según Boileau (1842:81), su principal título literario. Esta publicación no puede considerarse una revista puramente científica, ya que uno de sus objetivos fundamentales eran el acercamiento y la comprensión de todas las naciones, un monumento consagrado a la unidad y a la dignidad de los conocimientos humanos y una clase de institución europea y universal (Goetz, 1962:136); así como demoler las barreras que aislaban los trabajos literarios, científicos e industriales realizados en las diferentes naciones de

Europa. La revista publicaba cuatro números al año divididos en cuatro secciones: 1. Memorias y noticias de interés general; 2. Análisis de obras de ciencias naturales, física y matemática, morales y políticas y literatura y bellas artes; 3. Un boletín bibliográfico de novedades y 4. Novedades científicas y literarias. La *Revue Encyclopédique* era una revista que tenía un alto grado de difusión, con cerca de 15.000 lectores o abonados (Delieuvín, 2003:114). El propio Marc-Antoine Jullien definirá posteriormente la revista como un lugar donde se van a recoger “Tablas universales de la civilización comparada” (*Revue Encyclopédique*, Tomo XXXIII, 1827:5).

La actividad de Jullien en ese periodo fue frenética; mantenía correspondencia con las élites culturales de muchos países y seguía viajando continuamente. Así, por ejemplo, en 1822 recorrió Inglaterra y Escocia para ver el trabajo que estaba realizando Robert Owen. Pocos años después, en 1830, la *Revue Encyclopédique* quiebra y ello tuvo como consecuencia que Marc-Antoine Jullien perdiera gran parte de su fortuna. A pesar de esto, hizo construir un asilo y una escuela de niños y otra de adultos sobre unos terrenos que poseía, en el que recibían clases más de mil personas del primer distrito de París (Boileau, 1842:93). Al año siguiente, en 1831, se presenta a las elecciones nuevamente sin éxito.

A partir de 1833 comienza a asistir en numerosos congresos científicos y participa activamente en numerosas sociedades científicas de ámbitos muy diversos repartidas por los Estados Unidos de América, Asia, Rusia y casi todos los países de Europa (una relación exhaustiva se puede consultar en Sarrut et Saint-Edme, 1841: 366; Van Daele, 1993:59) y sigue recorriendo Europa para concurrir en sus congresos, donde continúa exponiendo sus ideas, hasta que en 1848 fallece en su casa de París.

Por lo que respecta a su vida privada, sabemos que, en 1801, se casó con Sophie Jouvence Nioche de Loches, hija de Pierre Claude Nioche, antiguo diputado de la Asamblea Constituyente y en la Convención, con la que tuvo seis hijos: Auguste, Adolphe, Alfred, Alphonse, Angé-Felix y Antoinette-Stephanie (desconocemos la razón por la cual pusieron a todos ellos nombres que comenzaban por la letra A); permanecieron juntos hasta 1831, fecha en que Sophie falleció. De sus años de matrimonio sabemos que Sophie se sometía a las decisiones que tomaba su marido, a pesar de que no estuviera de acuerdo con algunas de ellas, pero que no era una mujer carente de carácter.

A modo de ejemplo, Delieuvín (2003:109) recoge que cuando Marc-Antoine decidió enviar a sus hijos a estudiar en el centro de Pestalozzi, ella decidió instalarse en Laussane y en el mismo Yverdón, o que cuando Jullien decidió presentarse a las elecciones de 1831, y previendo que se iban a desencadenar campañas difamatorias, manifestó su opinión contraria a mezclarse nuevamente en las cuestiones públicas, alegando que se encuentra tanta ingratitud en los pue-

blos como en los reyes y que el premio de todo ello habían sido el exilio, la pobreza, la muerte y para sus hijos una marca de infamia.



Tumba de Marc-Antoine Jullien en el Cementerio Père Lachaise de París.

(Foto: Pierre-Yves Beaudouin / Wikimedia Commons / CC BY-SA 4.0).

En la lápida se puede leer: *A Marc-Antoine JULLIEN de París, auteur de l'Essai sur l'emploi du temps, fondateur de la Revue Encyclopédique, né le 10 mars 1775, mort 28 octobre 1848. Sa vie fut vouée au bien public (A Marc-Antoine JULLIEN de París, autor del Ensayo sobre el empleo del tiempo, fundador de la Revista Enciclopédica, nacido el 10 de marzo de 1775, fallecido el 28 de octubre de 1848. Su vida estuvo consagrada al bien público).*

Realmente, como hemos podido ver, una biografía apasionante y compleja, y que tiene su reconocimiento 100 años más tarde en el homenaje que le tributan en Ginebra cuarenta y seis naciones durante la celebración de la XI Conferencia de Instrucción Pública y organizado para celebrar el centenario de su fallecimiento. En este evento, M. Marce Abraham califica a Jullien como un hombre de *“fe inquebrantable en la razón y la posibilidad de progreso, la pasión de la*

libertad, la voluntad de realizar, a pesar de los obstáculos aquello que es ‘conforme a la razón e inspirado por un verdadero amor a la humanidad’. Su vida es el legado recibido de la gran Revolución, a la que él no dejó nunca de ser fiel a lo largo de su ajetreada existencia y en momentos en los que era peligroso no renegar” (Thomas, 1949:3). Por su parte Julio Ruiz Berrio (1998:27) afirma que es la biografía de un “*hijo de su tiempo: ilustrado, enciclopedista, revolucionario, humanitarista y también romántica*”, es decir, el siglo XIX en un compendio de una única vida.

2. Aportaciones de Marc-Antoine Jullien a la Pedagogía

La Pedagogía le debe a Marc-Antoine Jullien tres aportaciones fundamentales, que vamos a desarrollar brevemente en este apartado. La primera de ellas es la propuesta del sintagma “Ciencia de la Educación”, la segunda, la difusión del método de Pestalozzi y, la tercera, haber sido el promotor de la utilización de la comparación en educación, así como de la recogida sistemática de datos de carácter internacional.

Por lo que respecta a la primera de estas aportaciones, la visión de Jullien es claramente cercana al positivismo que, no muchos años después, teorizará Auguste Comte. Jullien utiliza por primera vez en sus escritos el sintagma “Ciencia de la educación” en el *Essai sur l’emploi du tems (sic)* (1808:17), calificándola como “ciencia primera y fundamental”. En el *Ensayo General de Educación Física, Moral e Intelectual* (1805) nos da una muestra de ese positivismo aplicado a la educación, aún todavía sin teorizar, al escribir que “*cuando se escribe sobre una ciencia, se ha de procurar conocer y determinar con precisión los grados que ha recorrido y el punto donde se ha estacionado [...]. He querido reunir lo bueno y útil que respecto a la educación se ha publicado hasta nuestros días*” (1845:17). No obstante, Gautherin (1993) afirma que Jullien tomó este sintagma de Destut de Tracy, acuñador, asimismo, del término “ideología”.

Queda claro, asimismo, que, en el *Esprit de la méthode d’éducation de Pestalozzi* (1812), esboza explícitamente el proyecto de una ciencia de la educación como ciencia positiva: “*es la educación la ciencia destinada a desenvolver los elementos positivos que existen en el hombre y las verdades y las virtudes cuyo germen llevan en sí mismo, sin permitir que nazcan los errores y los vicios*” (Traducción al castellano de 1862:61). Es decir, está construyendo las bases de un planteamiento determinado del término, que, hasta ese momento, no había sido utilizado hasta en ese sentido.

Posteriormente, en diversos apartados del *Esquisse*, utiliza el término en este mismo sentido: “*la educación, como todas las otras ciencias y todas las*

artes, se compone de hechos y de observaciones. Parece entonces necesario acumular, para esta ciencia, como se ha hecho para las demás ramas de nuestros conocimientos, colecciones de hechos y de observaciones, ordenados en cuadros analíticos, que permitan vincularlos y compararlos, para deducir principios ciertos y normas determinadas, con el fin de que la educación se convierta en una ciencia aproximadamente positiva, en lugar de estar abandonada a las opiniones estrechas y de cortos alcances, a los caprichos y a la arbitrariedad” (p. 12). A partir de ese momento, la utilización del sintagma se ha ido generalizando hasta la actualidad.

La segunda gran aportación de Jullien a la Pedagogía es la difusión del método de Pestalozzi. Aunque Jullien no fue el único que lo hizo, sí podemos afirmar que los trabajos de Jullien fueron especialmente importantes en este ámbito. Como hemos dicho previamente, Jullien realizó largas estancias en Yverdón, e incluso matriculó a cuatro de sus hijos en el instituto de Pestalozzi.

Es posible que Jullien viera en Yverdón la puesta en práctica de parte de su propuesta pedagógica teórica, ya que Yverdón era una institución en la que estaban escolarizados jóvenes de ambos sexos, en la que no había diferencia de clase social y donde, además, se realizaba formación para maestros. Gautherin (1999) recoge que durante sus visitas y en su “*calidad de ‘espía consumado’ [...] acumuló 33 cuadernos de notas, informaciones, observaciones y entrevistas con Pestalozzi, Niederer y otros profesores*”; por desgracia, nada se sabe de estos documentos de primera mano, aunque podemos suponer que serían la base de sus publicaciones de 1812.

Fruto de estas estancias y de su relación con Pestalozzi, Jullien publicó dos obras de diferente extensión. Por una parte, el *Précis sur l’institut d’éducation d’Yverdon* y, por otra, el *Esprit de la méthode d’éducation de M. Pestalozzi*, ambas publicadas en Milán en 1812.

La primera es una obra relativamente breve, que tiene por objetivo fundamental dar una primera idea del sistema de educación llevado a cabo en el instituto de Yverdón a las personas que se ocupan de la instrucción pública, así como a los padres y profesores. Para ello desarrolla, en primer lugar, los principios fundamentales del método de Pestalozzi, luego analiza los caracteres esenciales y distintivos del método, los medios de ejecución y los resultados generales que constituyen su naturaleza y que permiten conocer la teoría, la práctica y sus objetivos.

La segunda de estas obras, el *Esprit de la méthode d’éducation de M. Pestalozzi*, recoge la colección de textos que el autor había escrito sobre el sistema de educación de Pestalozzi, y como dice el mismo Jullien en la introducción este libro “*es [...] un cuadro fiel de las ideas, experimentos y observaciones del respetable filántropo, que en su larga y honrosa carrera no dejó de atender por un momento a la infancia con el interés más asiduo, para perfeccionar el arte de*

formar a los hombres” (Introducción a la traducción al castellano 1862:19). De esta obra se hace una segunda edición en 1842 en París y, como hemos veremos en el siguiente apartado, se hizo una primera traducción al castellano en 1862.

Jullien, como acostumbraba a hacer con otras obras y siguiendo su propia estela de publicista, difundió esta obra entre las monarquías europeas que respondieron al envío con cartas de felicitación (rey Maximiliano de Baviera en 1812), otorgándole una medalla de oro (rey Federico Guillermo de Prusia en 1813), expresándole su viva simpatía (príncipe Charles de Maguncia) o elogiando su trabajo (príncipe Eugenio de Italia y el conde de Motalivet, ministro de Interior de Francia) (“Introducción a la traducción al castellano” 1862:7). En los años siguientes Jullien utilizó sus contactos en otras revistas para continuar con esta tarea; así entre 1816 y 1817 publica tres cartas relativas al método de instrucción de Pestalozzi y, en 1817, una respuesta a una acusación de que el método de Pestalozzi era una imitación del utilizado por el Abad Gaultier.

Las tareas llevadas a cabo por Jullien en relación con el instituto de Yverdón de Pestalozzi no se limitaron, sin embargo, a la difusión del método, sino que se implicó también en las visitas de expertos extranjeros y en la gestión del propio Instituto. En relación con el primero de estos apartados, podemos decir que en 1815 fue, probablemente, la persona que acompañó a Andrew Bell en sus visitas a Yverdón (Van Daele, 1993:57), de las que no parece que Bell saliera muy satisfecho, a tenor del desacertado comentario que se le atribuye sobre la propuesta de Pestalozzi: “*He aprendido ahora a conocer el método de vuestro Pestalozzi. Creedme, en doce años, ya nadie hablará de ella; la mía, al contrario, será difundida en todo el universo*” (Rosselló, 1949:211).

En lo que se refiere a la gestión del instituto esta fue especialmente importante cuando dicho instituto entra en una profunda crisis económica. Así, realizó gestiones para atraer alumnos franceses que pagaran por su escolarización, mejorando la situación económica del instituto y se encargó, también, del reclutamiento de profesorado francés; entre estas contrataciones cabe destacar la de Alexandre Boniface, autor de una de las mejores gramáticas francesas de la época. La situación no debería ser muy buena cuando el propio Jullien decía que Boniface había sido uno de los pocos hombres de mérito que habían querido abandonar París para “*venir a comer de la vaca enrabietada en Yverdón*” (Guimps, 1888:386). Parece ser que esta implicación en la gestión económica del instituto tuvo como consecuencia desacuerdos importantes y puede no estar lejos de ser la causa de la ruptura de relaciones entre ambos.

La tercera gran aportación de Jullien a la Pedagogía es haber sido el promotor de la primera recogida sistemática de datos pedagógicos de carácter internacional, si bien, como veremos posteriormente, la misma no tuvo el éxito que debería haber tenido. Jullien propuso en el *Esquisse* una metodología de trabajo y un cues-

cionario guía, algo que los viajeros educacionales del XIX no tuvieron en cuenta y que, sin ninguna duda, hubiera tenido como consecuencia un mejor y mayor aprovechamiento de los mismos y, asimismo, nos hubiera colocado en una situación radicalmente diferente en la actualidad, pero de ello hablaremos posteriormente.

3. Marc-Antoine Jullien y su relación con España

En esta trayectoria vital, atravesada por grandes altibajos, pero siempre marcada por un alto grado de actividad, nos han quedado algunos indicios de su relación con importantes personajes e instituciones del siglo XIX español. Aun así, algunos aspectos de la relación de Marc-Antoine Jullien con España son muy difíciles de iluminar ya que no han quedado demasiadas trazas en los archivos. Queda patente que Jullien tuvo correspondencia y relación con miembros de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, única sociedad española de la que era miembro (Sarrut et Saint-Edme, 1841: 366) y de la que fue nombrado socio de mérito. No se sabe, sin embargo, si a pesar de la gran cantidad de viajes que realizó a lo largo de su vida, visitó España en alguna ocasión.

Como veremos posteriormente, la primera traducción parcial de la primera parte del *Esquisse* se publica rápidamente en España, en 1818, aunque de manera apócrifa, aunque no es este el único texto de Jullien que ve la luz en las imprentas españolas. De todos modos, casi todos fueron publicados mucho más tarde que su edición original en Francia.

Si realizamos un recorrido cronológico, observaremos que el primer texto de importancia que se traduce al castellano es el libro *Essai général d'éducation physique, morale et intellectuelle suivi d'un plan d'éducation pratique pour l'enfance, l'adolescence et la jeunesse*, publicado originalmente en 1808, y del que se realizan dos traducciones al castellano en 1840. La primera de ellas es una traducción completa, realizada por José María Laulhé y José Fernández, e impresa en Ventura Luch de Valencia bajo el título de *Ensayo General de Educación física, moral e intelectual con un plan de educación práctica para la infancia, la adolescencia y la juventud o investigaciones sobre los principios de una educación perfeccionada para acelerar la marcha del pueblo hacia la civilización*. Esta obra es adoptada por el Consejo Real de Instrucción Pública.

La segunda “edición” es del mismo año, aunque no es una traducción completa, sino un resumen y adaptación de la obra, publicada bajo el título de *Compendio del Ensayo General de Educación física, moral é intelectual*. La traducción es de José de Agulló, conde de Ripalda, y el texto iba precedido de un prólogo crítico con la obra que, aunque sin firmar, parece estar redactado por el propio conde. Contiene, asimismo, unas interesantes notas estadísticas sobre el estado de

la educación primaria en Valencia y una “*nota de libros españoles selectos, para la enseñanza y para uso de la juventud*”. Ambas publicaciones venían precedidas por el nombramiento de Marc-Antoine Jullien, el 17 de agosto de 1836, como socio de mérito de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, a propuesta de su Comisión de Educación y de los votos de la citada Comisión para que la propia sociedad se decidiera a “*traducir y publicar este Ensayo, ó á disponer se forme de él un buen compendio o manual de Educación*”, tarea que, como vemos, ocupó cuatro años. Esta Sociedad calificó la citada obra como “*una de las producciones que más honran al entendimiento humano*” y al propio Jullien como “*pedagogo de la sociedad humana*” y “*sólido y benemérito escritor*”, mostrando su admiración por “*el método, claridad y precisión que reinan en esta obra y siente que sus votos sean estériles para llevarlo a efecto por falta de recursos*” (López, Thomatis, Ríos y Manglano, 1836).

Según parece, la obra tuvo éxito y pocos años después, en 1845, en la misma ciudad de Valencia, la imprenta de José Mateu Cervera publica nuevamente la obra completa, traducida por el miembro de la Sociedad, Vicente Boix. Esta segunda edición fue declarada “*útil para los profesores y directores de centros de instrucción primaria*”, por medio de un dictamen de la reina Isabel II, publicado en la *Gaceta de Madrid* el 15 de septiembre de 1845. El texto es nuevamente precedido por el informe completo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Por otra parte, no podemos olvidar que, como afirma Torrebadella (2014: 28), esta obra es un “*excelente manual pedagógico de educación integral*” y que fue “*una de las obras que desde la pedagogía general más impulso concedió al sistema de Amorós en España*”.

El *Ensayo General de Educación física* está dividido en tres partes. En la primera se establecen las ventajas e inconvenientes de la educación pública y doméstica, en la segunda se presentan las bases del método que Jullien propone y en la tercera se presentan los cuadros analíticos y sinópticos para analizar la marcha y los progresos de la educación. Carderera hace una reseña sobre el mismo en el número 2 de la *Revista de Instrucción Primaria* (1850:62) y afirma que es un libro de “*grande utilidad para los directores de colegios y casas de pensión, contiene excelentes ideas sobre los tres ramos que abraza la educación, que puede aprovechar en gran manera á todos los que se dedican al profesorado de instrucción primaria*”.

Años después, Rufino Blanco (1908:457) dice que este libro “merece reposada lectura por el valor y originalidad de algunas observaciones y por los datos de interés que contiene (como el uso de los tres libros económicos acerca del empleo del tiempo) y por el ensayo de ‘Bibliografía pedagógica’, que es uno de los primeros de esta clase publicado en España”. Este ensayo bibliográfico, citado por Rufino Blanco, es uno de los nueve apéndices que sirven de complemento al *Ensayo General de Educación Física*, que son los siguientes: doce prin-

cipios o leyes para la filosofía moral; la educación primaria; la gimnástica; la frenología; la enseñanza de la agricultura; tres libritos económicos del empleo del tiempo; consideración y ventajas sociales que deben asegurarse a las personas que se encargan de instruir a los jóvenes; la marcha y los efectos de la civilización y, la ya citada, bibliografía pedagógica. Torrebadella (2013:120) anota que se han advertido algunos plagios a esta obra, citando, como tal, el libro de Máximo Sarasa *Tratado General de educación física, moral e intelectual para la infancia, la adolescencia y la juventud* (Imprenta de Armáiz, Burgos, 1844) o, recogiendo la afirmación de José Luis Pastor, el realizado por José Esteban García en su obra *Tratado racional de gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales*, editada en la Imprenta de Enrique Rubiños de Madrid en 1893-4.

Pocos años después de la edición del *Ensayo General de Educación física* se publica la *Exposición del sistema de educación de Pestalozzi* en la librería de León Pablo Villaverde de Madrid (1862). Traducido por D.A.M.M.P., contiene considerables anotaciones realizadas por F. Merino Ballesteros. Para esta traducción se toma como base la segunda edición del *Esprit de la méthode d'éducation de M. Pestalozzi* de 1842, publicado inicialmente en Milán en 1812. Ruiz Amado (1924:488) afirma que es “*el más conocido e importante de sus escritos*”. En la introducción a la primera edición de 1812 en francés, Jullien presentaba el método de Pestalozzi como “*confirmado por una experiencia positiva*” (1862:1) y que está dirigido también a “*vosotras, cariñosas y respetables madres de familia [...] para vuestro uso he recopilado y expuesto con método y claridad las opiniones, las ideas, los procederes y los medios prácticos, que tan de cerca interesan a los caros objetos de vuestras afecciones*” (1862:3).

La segunda edición en francés se publica en 1842, quince años después del fallecimiento de Pestalozzi y veinticinco después de las serias desavenencias de éste con Jullien que los llevaron a la ruptura. La base de la propuesta inicial sigue siendo uno de los posibles “acuerdos” que quedaron entre los dos, y es por lo que Jullien (1862:8) afirma que “*si la obra que publico, y en la cual, a mi entender, se contiene un conjunto bastante complejo de principios de educación, alcanza a fijar la atención de los hombres señalados para dirigir la instrucción pública, y si estos encuentran en ella algunas ideas cuya aplicación práctica les parezca buena, útil y apropiada a sus necesidades, yo me felicitaré de haber podido así cooperar a las mejoras que reclamar con urgencia muchos ramos de nuestro actual sistema de educación y enseñanza*”.

En 1932 se publica una nueva edición de este mismo texto en la librería Francisco Beltrán de Madrid con una traducción renovada y prólogo y notas de Rodolfo Tomás Samper, uno de los becarios de la Junta de Ampliación de Estudios. El prólogo de Rodolfo Tomás comienza con una presentación de Pestalozzi y su obra, en la que califica el texto de “*notabilísimo libro*” (1932:2). Parece ser que esta edición es fruto de la celebración en Madrid, cinco años antes, del cen-

tenario del fallecimiento de Pestalozzi, motivo por el cual invitaron al profesor suizo Sr. Moulin a impartir una conferencia, se repartieron 200 cartillas de 25 pesetas a niños pobres y se distribuyeron 50.000 postales con la imagen de Pestalozzi entre los estudiantes madrileños, pidiendo al profesorado que ese día hablasen a sus alumnos de la obra de “*aquel venerable maestro que tanto amó a todos los niños*” (1932:2).

La tercera obra publicada en castellano está escrita conjuntamente por Ajasson de Grandsagne, Marc-Antoine Jullien y Valentín Parisot. Fue traducida al castellano y revisada por José Canalejas y Casas y editada bajo el título *Manual del arte de estudiar con fruto o sea Guía del que quiere instruirse y utilizar la memoria y el tiempo*. Parece que el impacto de esta obra, en su momento, fue importante, a tenor de las tres ediciones que se conocen, todas ellas realizadas en la imprenta de Carlos Bailly Bailliére de Madrid, empresa que contaba, asimismo, con sedes de venta, bajo el mismo nombre familiar, en París y Londres.

La primera de estas ediciones es de 1862 y la tercera de 1871. En esta obra es de destacar el estudio evolutivo que realizan los autores de las edades de la vida y los aprendizajes desde el primer año hasta el vigesimoquinto, con una propuesta minuciosa sobre las fases de la educación física, moral e intelectual y el empleo del tiempo cada día en diversas actividades: sueño, comidas, baño, excursiones, ejercicios, tareas manuales, estudio, etc. Para el control del tiempo proponen la utilización de una agenda con seis tipos de registros: agenda diaria, registro económico, registro personal, registro de correspondencia, registro bibliográfico y apuntes mnemónicos y de un cuaderno, denominado Biómetro, “*de unas ochenta páginas*” en el que se recogerá la vida física, la moral, la intelectual y los resúmenes, fechas, etc., siguiendo un modelo que ya había sido publicado por el mismo Jullien en 1824 (1871:47-49).

A lo largo del siglo XIX ya no se editan en España más obras de Marc-Antoine Jullien, y en el siglo XX su figura cae en un cierto “olvido”, con la excepción de la reedición del libro sobre Pestalozzi en 1932, hasta su recuperación por parte de los comparatistas, especialmente por los trabajos de Pedro Rosselló, como veremos posteriormente.

4. Marc-Antoine Jullien y el *Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée*

El *Esquisse*, la obra cuya traducción presentamos a continuación, ha sufrido diversas vicisitudes desde su publicación en 1816 en formato de artículos y en 1817 como libro. La historia “oficial”, publicada en gran cantidad de manuales de educación comparada, ha otorgado a este texto un halo romántico que, por desgracia,

dista bastante de la realidad. Este relato romántico mantiene que la obra de Jullien estuvo “desaparecida” desde 1817, fecha de publicación que aparece en casi todos los manuales, hasta que, en 1935, Ferenc Kemény, un pedagogo húngaro, donara a la Oficina Internacional de Educación (OIE) un ejemplar del mismo que había comprado cincuenta años antes, en 1885, en los *bouquinistes* del Sena.

El propio Rosselló (1943b:19) nos relata de primera mano la historia del “redescubrimiento” de la obra con las palabras del propio Kemény: “*Es un verdadero ‘hallazgo’ que hice durante mi año de estudios en París (1885), bordeando las orillas del Sena y buscando libros con pasión en los escaparates de los librerías de viejo. Este ‘Esquisse’ se encontraba en un grueso volumen titulado ‘folletos diversos’ de donde yo lo arranqué. Portaba este Ex libris: ‘Le Maréchal de France Suchet, Duc d’Albufera’*”. La donación de Kemény llevaba una sentida dedicatoria que decía “*Homenaje respetuoso y ferviente a la Oficina Internacional de Educación por su actividad admirable y plena de éxito. Budapest, 28-X-1935*”. A partir de ese momento, y gracias a la difusión que le dio Pedro Rosselló, esta obra consigue ser reconocida dentro del ámbito de la educación comparada.

A pesar de que esta idealización romántica es muy atractiva, la realidad es bien distinta, como vamos a ver a continuación. El *Esquisse* se publica en 1816 en dos revistas diferentes: la primera parte es publicada en el epígrafe de “Educación” de la *Bibliothèque Universelle des Sciences, Belles-Lettres et Arts* del mes de noviembre de 1816 (Vol. 4, núm. 3, pp. 236-252) y, meses después, se publican en la misma revista la primera serie completa y los cinco primeros apartados de la serie segunda (marzo de 1817, pp. 222-252), que se completan al mes siguiente con la publicación de los cuatro apartados restantes de esta segunda serie (abril de 1817, pp. 336-343). Casi al mismo tiempo, en el número de diciembre de 1816 del *Journal d’Éducation* (núm. 3, pp. 166-180), bajo el epígrafe de “Éducation Comparée”, ve la luz, en París, el “apartado teórico” del mismo. En el número de enero de 1817 (núm. 4, pp. 205-225) se publica la primera serie completa y en el de febrero (núm. 5, pp. 273-288) se publica la segunda. A lo largo de 1817, sin fecha clara, se publica en formato libro en la imprenta Colas de París, publicación que Sarrut y Saint-Edme (1841: 366) consideran una reimpresión. De todos modos, esta ha sido la edición que ha tenido una mayor difusión y se suele señalar como la partida de nacimiento de la educación comparada.

La publicación del *Esquisse* fue precedida de importantes cambios en la política francesa. Así, el 30 de mayo de 1814 se firmó el Tratado de París, por el que se restablecía la paz entre Francia y la Sexta Coalición (Reino Unido, Rusia, Austria, España, Portugal, Suecia y Prusia). Como consecuencia del mismo, Napoleón I abdicó y se produjo la restauración de la casa de los Borbones en la persona de Luis XVIII. Comenzó entonces un nuevo periodo de paz y de intercambios entre el Reino Unido y Francia, en los cuales participaron de forma muy activa conocidos ilustrados franceses. Una de las aportaciones inglesas que llegó como fruto de este

intercambio fue la enseñanza mutua, promovida por Lancaster y Bell, de la que se hicieron firmes defensores los miembros la Société pour l'instruction élémentaire de la que Jullien era destacado miembro. Hay que tener en cuenta también que, a principios del siglo XIX, numerosos países europeos estaban comenzando a organizar los sistemas públicos de educación y que los dirigentes políticos necesitaban conocer lo que se estaba desarrollando en otros lugares para iniciar esta compleja tarea con la mayor garantía de éxito posible.

En esta época, e incluso unos años antes, no era extraña la redacción de cuestionarios para sacar un mayor partido, incluso social, de los viajes. El propio Jullien, reconoce que Leopold Berchtold fue una persona de referencia y que, de una de sus obras, el *Essai pour diriger et étendre les recherches des voyageurs qui se proposent l'utilité de leur patrie*, toma 37 preguntas que van a ser parte del propio cuestionario propuesto en el *Esquisse*. Jullien era ya seguidor de los trabajos de Berchtold y, previamente, en el *Essai Général d'Éducation* de 1808 (edición en castellano de 1845:52), utiliza este texto cuando habla de la educación física y de su íntima relación con la educación moral. Además, es uno de los libros que recomienda para la educación intelectual y para sacar mayor provecho de los viajes ya que esta obra “*Les indicará el método más seguro para observar con fruto, para informarse de todo con discernimiento, para entrar en todos los detalles de los procedimientos de las artes, para aprovecharse de las cosas nuevas que se ofrecen a su vista, para madurar por la experiencia (sic), por el trato con un gran número de hombres, o conferencias con personas instruidas en todas las materias, los conocimientos en los que los ha iniciado su educación*” (*Idem*: 331).

Esta obra fue publicada en inglés en 1797 y traducida al francés en 1789 por el conde de Lasteyrie, uno de los promotores de la Société pour l'instruction élémentaire, a la que nos vamos a referir seguidamente y de la que, como hemos dicho previamente, Jullien era miembro destacado. La obra de Berchtold tuvo, en su momento, un reconocido prestigio y ha sido considerada como una obra de referencia ineludible en las crónicas de viajes hasta bien entrado el siglo XX (Stagl, 1997:295).

4.1. La Société pour l'instruction élémentaire, impulsora del proyecto

Tras recoger algunos aspectos del contexto de la publicación del *Esquisse*, vamos a intentar analizar las ayudas editoriales y societarias con las que contó Jullien para la puesta en marcha de su proyecto, para lo cual una pregunta a la que deberíamos responder es quiénes eran los editores de las revistas que publicaron por primera vez el contenido del *Esquisse* y qué les motivó a ello.

La *Bibliothèque Universelle des Sciences, Belles-Lettres et Arts*, primera revista en la que ven la luz los contenidos del *Esquisse*, era una revista creada como

continuación de la *Bibliothèque Britannique*, con un marcado carácter científico, y defensora de la ética protestante, del liberalismo económico y del conservadurismo social político y estético. El *Esquisse* se publica en los tomos dedicados a literatura, en los que, además, encontramos artículos relativos a crónicas de viajes, descubrimientos históricos y arqueológicos, estadísticas, novelas, etc.

En el momento de publicar los contenidos del *Esquisse*, el editor de la revista realiza una aclaración indicando que se trata de un *article communiqué*, es decir que, probablemente Jullien o la Société pour l'instruction élémentaire, pagaron por su inclusión en la revista. En los años posteriores a la publicación del *Esquisse* podemos encontrar en ella artículos interesantes sobre la difusión de la enseñanza mutua. Rabbe y Boisjolin (1831:60) recogen que esta publicación fue realizada gracias a la labor de M. Pictet, uno de los mayores impulsores de la edición de la *Bibliothèque Universelle*.

La otra revista en la que se publica el *Esquisse* es el *Journal d'Éducation*, que comenzó a editarse tan sólo un año antes de la publicación de la primera parte del *Esquisse*, allá por 1815. La revista era el órgano de difusión de la Société pour l'instruction élémentaire, creada ese mismo año, y fue la asociación laica de enseñanza primaria más antigua e importante creada en Francia. Esta sociedad surge cuando los señores Lasteyrie, Laborde y Gérando proponen a la Société d'encouragement pour l'industrie nationale la creación de una nueva entidad que tuviera como objetivo “*procurar a la clase inferior del pueblo el tipo de educación intelectual y moral más apropiada a sus necesidades*” (Buisson, 1888: 2792). Su primera asamblea tuvo lugar el 17 de junio de 1815, siendo nombrado Gérando presidente; Lasteyrie y Say vicepresidentes y Laborde secretario. Marc-Antoine Jullien formaba parte del “Comité de Instrucción o de Métodos” de la Junta Directiva de la Sociedad (Conseil d'administration) y publicaba constantemente artículos en la revista.

Si analizamos los objetivos de la sociedad recogidos en sus estatutos (*Journal d'Éducation*, núm. 1, 1815:33 y ss.), podemos observar el alto grado de coincidencia que tenían con los del *Esquisse*, que se publicará un año después: unir a las diferentes naciones y recibir con reconocimiento aportaciones de los extranjeros a quienes comunicará los nuevos métodos y todas las informaciones que puedan tender al progreso de la instrucción (art. 2); establecer escuelas para enseñar a leer, escribir y calcular y una institución normal donde se formará a maestros para escuelas elementales instruidos según los mejores métodos que serán enviados a diferentes lugares de Francia y el extranjero (arts. 3 y 4); publicar libros sobre la educación elemental (art. 5) y una revista periódica a fin de propagar las mejores en la enseñanza elemental (art. 14); hacer en sus escuelas experiencias comparativas, a fin de constatar cuales son los sistemas de enseñanza que deben ser adoptados preferentemente y sus aplicaciones útiles; elegir miem-

bros correspondientes en el extranjero para que contribuyan al perfeccionamiento de la instrucción primaria (art. 8), que serán elegidos tras recibir el informe de una comisión especial (art. 7).

Otro elemento que no debemos olvidar, y que también está presente en el *Esquisse*, es que, a pesar de que la sociedad era laica, la mayor parte de sus miembros eran creyentes o, al menos, respetuosos de la religión lo cual no impidió un importante enfrentamiento entre la sociedad, partidaria de la enseñanza mutua, con los Hermanos de las Escuelas Cristianas, defensores acérrimos de la enseñanza simultánea (Buisson, 1888:2794).

La Société pour l'instruction élémentaire no limitaba su membresía a socios franceses, contando entre sus miembros con numerosos correspondientes extranjeros, todos ellos personas de reconocido prestigio. A modo de ejemplo podemos ver que en la sesión del 26 de julio de 1815 la Junta Directiva decidió nombrar miembros correspondientes, entre otros, a Pestalozzi, Lancaster, Bell, Fellenberg o Niemeyer (nombres, casi todos, que luego aparecerán en el *Esquisse*).

La sociedad continuó trabajando intensamente a lo largo del siglo XIX, aunque parece que, poco a poco, la presencia de Marc-Antoine Jullien fue perdiendo importancia. En 1831 es reconocida como de utilidad pública, entre los méritos señalados para este reconocimiento cabe destacar los importantes servicios prestados a la enseñanza primaria, su esfuerzo por el establecimiento de la enseñanza mutua, la formación de maestros que luego ejercerán en diferentes centros, el mantenimiento de tres escuelas primarias en París, la distribución de material escolar básico en las escuelas y el análisis de nuevos métodos de enseñanza, que pone en marcha en sus centros una vez que se han confirmado sus resultados.

Pero las aportaciones de la Société pour l'instruction élémentaire a la educación francesa no quedan ahí. En 1848, un informe del Sr. Delaporte afirma que la Ley Guizot de 1833, tomó "prestados" grandes apartados de un proyecto que había redactado previamente la sociedad. Años más tarde, en 1877, una comisión de miembros de la Sociedad elaboró un proyecto que fue, asimismo, la base de las diferentes leyes sobre la obligatoriedad, gratuidad, laicidad y organización general de la instrucción primaria que se discutieron y aprobaron en la siguiente década (Buisson, 1888:2795).

Nos podemos preguntar entonces: ¿era el *Esquisse* un proyecto personal de Marc-Antoine Jullien o fue la persona encargada de poner en marcha un proyecto societario y una posible falta de apoyo de la misma podría haber motivado que no se publicaran todas las series de preguntas? En nuestra opinión, en la puesta en marcha de la propuesta del *Esquisse* se produjo una conjunción de intereses y Jullien fue quien se encargó de realizar la propuesta, sin duda con el apoyo de la Sociedad, aunque, como veremos, no tuvo mucho éxito en su momento.

4.2. Diferencias entre las versiones de 1816 y 1817 del *Esquisse*

Como hemos señalado en el epígrafe anterior, los contenidos del *Esquisse* fueron publicados, en primer lugar, en dos revistas: una en Suiza (*La Bibliothèque Universelle*) y otra en Francia (*Le Journal d'Éducation*). Estas dos publicaciones se producen casi al mismo tiempo, entre 1816 y 1817, y, a los pocos meses, la imprenta Colas lo edita como libro. En este apartado nos vamos a centrar en analizar el contenido de estas tres “primeras ediciones” y ver las diferencias existentes entre ellas.

Hay varias razones que nos indican que la edición del libro se realizó tras la recogida de algunas reacciones a las versiones publicadas en las dos revistas antes mencionadas. Entre las tres versiones hay diferencias menores en cuestiones gramaticales, como pueden ser puntuación y/o utilización de tipos de letras cursivas, acentos o formas verbales, a las que no vamos a prestar atención.

Al analizar los tres textos, la primera observación que podemos realizar es que las dos versiones francesas del texto son casi idénticas, incluso se podría pensar que fueron utilizadas las mismas cajas de imprenta, ya que los guiones, separaciones, etc. están situados, en la mayor parte de los casos, en los mismos lugares (no hay que olvidar que, en aquellos años, el trabajo de imprenta se realizaba en tipografía). Además, ambas versiones fueron impresas en la imprenta Colas, establecimiento donde habitualmente la Société pour l'instruction élémentaire realizaba sus trabajos. Entre estas dos ediciones francesas tan solo hemos encontrado tres diferencias relevantes, de las que únicamente una es especialmente significativa. En estos tres casos hay coincidencia en lo publicado en las dos revistas, la francesa y la suiza, siendo diferente la versión publicada en el libro. De ahí que supongamos que este es un cambio que se produce como consecuencia de las reacciones recibidas por el autor tras la publicación del texto en las revistas.

La primera de estas diferencias se encuentra en la primera página. En los textos publicados en las revistas suiza y francesa, Marc-Antoine Jullien propone emprender esta tarea en los “veintidós cantones de Suiza y en algunas partes de Alemania”, mientras que en la versión libro a estos dos países se les une Italia. Suponemos que Jullien recibió alguna propuesta de esas tierras que le llevaron a incorporarla a su propuesta, o bien recordó sus prolongadas estancias en Nápoles, Milán y Roma y pensó que su plan podría ser aplicado, también, en este territorio. Por otra parte, hay que recordar que la Italia de inicios del siglo XIX poco tiene que ver con la Italia actual.

La segunda diferencia la encontramos en la presentación de las series de preguntas; así en su apartado quinto, el dedicado a la educación de las mujeres (p. 19), las versiones publicadas en las dos revistas decían “9. Consideraciones generales y preguntas diversas, algunas de ellas relativa a la educación normal, relacionada con el objetivo de formar institutrices”, a lo que en el libro Jullien

añade “y a la influencia de las mujeres, que, bien dirigida, se convierte en complemento de la educación para los hombres” (p. 19), reflejando claramente la visión ideológica de la época en relación con la educación de la mujer.

En la pregunta 64 de la primera serie (p. 24) encontramos la tercera diferencia. En las versiones de las revistas, la pregunta es planteada de la siguiente manera: “¿Aproximadamente cuántos niños son atacados por enfermedades graves cada año?”, a esta cuestión en el libro se añade una puntualización no exenta de importancia como es saber “¿De qué tipo son estas enfermedades?”. Es decir, en este caso queda patente que Jullien revisó el texto y completó algunos apartados que le parecieron relevantes.

Donde se aprecian diferencias más significativas con adición y eliminación de textos es entre lo que podríamos denominar versiones francesas consolidadas y la versión suiza, además de las que ya hemos mostrado en el párrafo anterior y de numerosos aspectos formales, como son cambios de párrafo, utilización de cursivas, acentos y modos verbales.

La primera diferencia importante se refiere a la firma. Así, mientras las dos versiones francesas están firmadas por Marc-Antoine Jullien, la versión suiza es apócrifa y, además, al final de la inserción de la primera parte, el editor de la revista hace una aclaración indicando que se trata de un *article communiqué*, es decir que, probablemente Jullien o la Société pour l’instruction élémentaire pagaran por su inclusión, lo que es un indicador de la importancia que, al menos en un primer momento, dieron al proyecto y a su difusión internacional.

La segunda diferencia importante la encontramos en el tratamiento hacia los soberanos y/o gobernantes a quienes dirige el proyecto y, en esta ocasión, curiosamente, podemos considerar más “republicana” la versión de la revista suiza que las francesas. En la mayor parte del *Esquisse* suizo las referencias a los príncipes soberanos que deberían coadyuvar en este proyecto es sustituida por los gobiernos, gobernantes, etc., mientras que en la versión francesa hay numerosas referencias a los soberanos o a las monarquías. No debemos olvidar que estamos a principio del siglo XIX en una Francia que no había olvidado, ni mucho menos, los acontecimientos revolucionarios ocurridos pocos años atrás y en los que el propio Jullien participó activamente.

La tercera diferencia reseñable es la relativa al plazo de ejecución de este proyecto (p. 10). No es posible saber a qué se debe, pero, aunque la publicación de los textos es casi simultánea, en la versión suiza del texto se propone un plazo de un solo año y en las francesas éste se prolonga a tres. Ciertamente, ejecutar una tarea en red como la que pretendía Marc-Antoine Jullien en tan solo tres años, como mínimo, era difícil de conseguir, así que no vamos a decir nada respecto a la propuesta de elaborarlo en uno solo. No hay que olvidar que estamos a principios del siglo XIX con las comunicaciones correspondientes a esa época.

Asimismo, en la “traducción parcial” española de 1818, que analizamos en el siguiente epígrafe, podemos ver que el plazo se mantiene en tres años.

La cuarta de estas diferencias es también muy significativa ya que, al finalizar el apartado metodológico de su propuesta, Jullien en la versión suiza añade el siguiente texto (p. 20 de la francesa y 1816: 251-252 de la suiza): “*Je vais maintenant présenter, comme une simple ébauche, qui devra être perfectionnée, quelques séries de questions relatives à l’état actuel de l’éducation, (spécialement pour les vingt-deux Cantons de la Suisse). Je sou mets ce premier essai aux personnes éclairées, zélées pour le bien public et pour les progrès de l’éducation, comme une sorte d’instrument pour observer et de mesure commune pour comparer et apprécier, sous tous les rapports possibles, les établissements et les méthodes d’éducation et d’instruction, non-seulement en Suisse, mais dans les différentes parties de l’Europe*” [Voy a presentar ahora, como un simple bosquejo que deberá ser perfeccionado, algunas series de preguntas relativas al estado actual de la educación (especialmente para los veintidós cantones de Suiza). Someto este primer ensayo a las personas iluminadas, celosas del bien público y del progreso de la educación, como un tipo de instrumento para observar y de medida común para comparar y apreciar, desde todos los puntos de vista posibles, los centros escolares y los métodos de educación e instrucción, no solamente en Suiza, sino en diferentes partes de Europa]. Este añadido, al final de lo que podemos calificar como apartado teórico de su propuesta, pretende fomentar la participación de expertos suizos en el proyecto en lo podríamos denominar “prueba piloto”, haciendo hincapié en el proyecto común que se pretende llevar a cabo en diferentes países de Europa.

Al adentrarnos en las dos series de preguntas publicadas podemos ver que hay diferencias en algunos detalles menores, como es que en la versión suiza hay una ausencia de reconocimiento del origen de algunas de las preguntas del texto de Léopold Berchtold, mención que queda bien claramente recogida en las versiones francesas. Por otra parte, hay algunas preguntas, como es el caso de la 73^a de la primera serie, que incorporan un añadido interesante. La pregunta de las versiones francesas hace referencia a los miedos de los niños en relación con los cuentos de brujas, apariciones, etc. que él mismo califica en la pregunta como “patrañas ridículas”, mientras que en la versión suiza se pregunta si se tiene cuidado de habituarlos a oír con sangre fría el ruido del trueno, no asustarse con las tempestades y si se les explica lo que Jullien califica como “operaciones admirables de la naturaleza”.

En la pregunta 96, relativa a la expansión de la enseñanza mutua, la versión suiza incluye una última cuestión que no aparece en las versiones francesas, preguntando sobre los resultados de los primeros ensayos que se han puesto en práctica. Evidentemente en esta pregunta queda implícito su conocimiento de la realidad suiza y muestra que Jullien ya sabía que la enseñanza mutua ya había sido implantada en algunos centros de Suiza.

ESQUISSE
ET VUES PRÉLIMINAIRES
D'UN OUVRAGE
SUR L'ÉDUCATION COMPARÉE,
*Entrepris d'abord pour les vingt-deux cantons de la Suisse,
et pour quelques parties de l'Allemagne et de l'Italie, et
qui doit comprendre successivement, d'après le même plan,
tous les états de l'Europe ;*
ET SÉRIES DE QUESTIONS SUR L'ÉDUCATION,
Destinées à fournir les matériaux de *Tables comparatives
d'observations*, à l'usage des hommes qui, voulant se
rendre compte de la situation actuelle de l'éducation et de
l'instruction publique dans les différens pays de l'Europe,
seront disposés à concourir au travail d'ensemble dont on
expose ici le plan et le but ;

PAR M. M.-A. JULLIEN, DE PARIS,

Chevalier de l'ordre royal de la Légion d'Honneur, membre de la Société
philotechnique de Paris, de la Société académique des Sciences, de
l'Académie Virgilienne de Mantoue, etc. ; auteur de l'*Essai sur l'Emploi
du temps*, et de plusieurs ouvrages sur l'éducation et sur la méthode
de Pestalozzi.

.....
A PARIS,

CHEZ { L. COLAS, imprimeur-libraire de la Société pour l'Éducation
élémentaire, rue du Petit-Bourbon Saint-Sulpice, n° 14 ;
DELAUNAY, libr., au Palais-Royal, galerie de bois, n° 243 ;
J.-J. PASCHOD, libraire, rue Mazarine, n° 22, et à Genève ;
BOSSANGE et MASSON, libraires, rue de Tournon, n° 6, et
à Londres, great Marlborough-street, n° 14 ;
FIRMIN DIDOT, imprimeur-libraire, rue Jacob, n° 24 ;
BRUNOT-LABBÉ, libraire, quai des Augustins, n° 33.

.....
1817.

Portada del *Esquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée*.
Paris, Imprinta Colas, 1817.

De todos modos, la diferencia más reseñable, en lo referente a la extensión, es la inclusión de una nota a pie de página en la pregunta 101, en la que Jullien incluye una extensa aclaración sobre los motivos por los que realiza la distinción entre lo que denomina las tres facultades esenciales del alma: la atención, la comparación y el razonamiento, basadas en un curso de filosofía impartido por el Sr. De la Romignière. Así, mientras en las versiones francesas realiza una breve cita al libro, en la versión suiza dedica casi 10 líneas a dar información sobre la citada propuesta.

De todos modos, puede apreciarse que entre las tres versiones no existen diferencias fundamentales que afecten a la entidad ni unidad de la obra, por lo que hemos decidido tomar como base para la traducción la versión de 1817, que, parece ser, es la última que revisó Marc-Antoine Jullien y que ha sido la más conocida de todas, especialmente por la difusión hecha de ella por la Oficina Internacional de Educación (1962 y 1992).

4.3. Las traducciones del *Esquisse*

Un elemento clave para valorar el impacto del *Esquisse* es el número de lenguas a las que fue traducido en su momento y si estas fueron fieles al original u originales. No hay duda de que las tres primeras traducciones que conocemos alteraron su título e incluso cercenaron el texto de manera importante, por lo que vamos a analizarlas para ver cómo fueron recibidas en el entorno internacional.

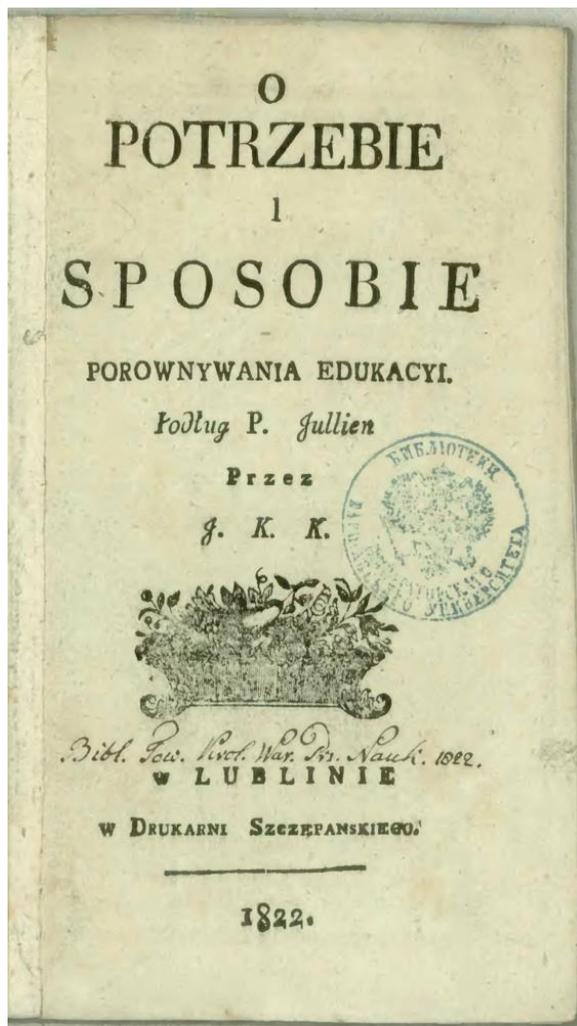
La primera traducción que se publica es una traducción parcial al castellano que cita por primera vez Ruiz Berrio (1975:228), reconociendo el trabajo de M^a Teresa Fernández. Esta “traducción” se publica el viernes 16 de enero de 1818 en la revista *Crónica Científica y Literaria*. Esta publicación, dirigida por José Joaquín Mora, vio la luz por primera vez el 1 de abril de 1817 y tuvo, hasta marzo de 1820, una periodicidad de dos números por semana, convirtiéndose en diario a partir de esa fecha, cambiando, al mismo tiempo, su cabecera y parte de los contenidos. La *Crónica Científica y Literaria* era un periódico breve (habitualmente de unas 4 páginas y, en ciertos casos, con algún suplemento), y uno de los pocos periódicos con autorización de publicación en el periodo absolutista. En ella, ven la luz artículos traducidos sobre temas diversos: física, química, arqueología, poesía, cartas de los lectores, etc. Su último número se publicó el 31 de diciembre de 1820. Entre los colaboradores de la misma podemos encontrar viajeros educacionales tan conocidos como Ramón de la Sagra. En su primera etapa, hasta 1820, publicó 25 artículos dedicados a *Educación*, la mayoría de ellos dedicados a la difusión y promoción del sistema lancasteriano.

Esta primera traducción es un texto apócrifo que adaptó apartados de la primera parte del *Esquisse*, bajo el simple título de “*Educación. Proyecto para per-*

feccionarla”. Ruiz Berrio (1975: 228) dice de ella que es fruto del “*eco bastante caluroso de las ideas que algunas pocas mentes avanzadas de Europa se proponían con ardor respecto a la educación*”. No cabe duda de que el editor conocía el texto completo, pero para esta publicación decidió dar a conocer tan sólo una parte del mismo y con algunas matizaciones y cambios importantes, incluso eliminando cualquier referencia a su autor, de ahí el calificativo de “plagio” que le otorga Ruiz Berrio (1975:228). El complejo proyecto de Jullien para perfeccionar la educación queda considerablemente alterado en esta publicación ya que, aunque se mantengan la creación de la Comisión Especial de Educación y del Instituto Normal de Educación, desaparece el tercer elemento, clave para Jullien, como era la publicación del Boletín de Educación, cuyo objetivo fundamental era la comunicación entre los hombres instruidos. En la traducción se apunta la existencia de las tablas analíticas de preguntas, aunque no se publiquen, y se da a conocer un plazo de tres años para poder culminar el trabajo.

Hay dos elementos importantes en torno a esta publicación, por un lado, desconocemos la razón por la que sólo se publicó esta parte y la revista no continuó con la publicación del resto del apartado teórico. Por otro lado, queda claro que, dado el contenido de la publicación, las series de preguntas que Jullien publica en Suiza y Francia no tenían cabida en una revista de este tipo ya que la mayoría de las publicaciones de la misma, con algunas excepciones, son breves aportaciones sobre temas diversos y no podría recoger las series de preguntas. Lo que está claro es que, como en otros países, la propuesta del *Esquisse* no tuvo éxito en España y no parece que en el plazo establecido recibiera ninguna respuesta procedente de España.

Cuatro años después, en 1822, Jan Kanty Krzyzanowski (1789-1854) publica en Lublin (Polonia) una traducción/adaptación al polaco que tampoco es fiel al original. El título del *Esquisse* pasa a ser *O potrzebie i sposobie porównywania edukacji: podług P. Jullien przez J. K. K.* [Sobre la necesidad y el medio de comparar la educación: según M. Jullien por J. K. K.] y dentro del texto el traductor hace desaparecer diversos apartados, entre ellos algunos tan importantes como las páginas 10 a 12 del original de 1817, en las que Jullien propone la creación del Instituto Normal de Educación y del Boletín (Janowski, 1999:66 y ss.). Asimismo, gran parte de las preguntas también son modificadas, tanto en su redacción como en los contenidos, tal que, más bien parece, en algunos momentos, una adaptación del texto que una traducción. Janowski (1999: 67) plantea que Krzyzanowski realizó estos cambios “*para interesar a los profesores poco formados en las cuestiones relativas a la reflexión*”, por todo ello “*era necesario eliminar del tratado de Jullien las consideraciones demasiado generales, simplificar las preguntas y hacer todo lo posible para adaptarlos a la mentalidad del lector*”. Como en el caso español, no hay noticias sobre la recepción y difusión del texto.



Portada de la “traducción” del *Esquisse* al polaco, Lublin, 1822.

La tercera traducción del *Esquisse* se publica en 1826 en tres números diferentes de la revista *American Journal of Education* (number VII, pp. 403-8; number VIII, pp. 482-5 y number XII, pp. 730-4). La publicación se hace bajo el título de *M. M.-A. Jullien's questions on comparative education*. En estos artículos la traducción de las preguntas es fiel a las propuestas por Jullien, pero desaparece también, casi por completo, el apartado introductorio, que es sustituido por un resumen apócrifo de menos de dos páginas precedido por una sucinta presentación del autor, de quien dice que “*ocupa un lugar destacado entre los literatos y científicos de su país*” (*American Journal of Education*, 1826, number VII, p. 403).

En el resumen se presentan las líneas generales del plan de Jullien y la presentación concluye diciendo que, a pesar de que Jullien diseñó el cuestionario para Europa, “*no hay razones por las que esta propuesta no se pudiera aplicar en América, ya que todo ello hará mucho bien en cualquier lugar*” (*American Journal of Education*, 1826, number VII, p. 408). El traductor plantea que las preguntas se publican en su formato original ya que, aunque no se esperasen respuestas al cuestionario desde los Estados Unidos (habían pasado diez años desde la propuesta de Jullien), “*las ideas presentan una mayor fuerza en este su formato original*” (*American Journal of Education*, 1826, number XII, p. 730). Por otra parte, a la finalización del segundo bloque de preguntas, se publica un artículo bajo el título “*Propuesta para la creación de una sociedad de educación*” (*American Journal of Education*, number VIII, pp. 485-489), en el que, inspirándose en los trabajos de la Société pour l’instruction élémentaire francesa, se propone crear una sociedad científica que pueda trabajar por la mejora de la educación, para lo cual menciona dos veces el *Esquisse* de Jullien como una herramienta útil para el desarrollo de esta tarea.

Durante el resto del siglo XIX no parece que se hagan nuevas traducciones o reimpressiones del *Esquisse*. Por lo tanto, tenemos que esperar hasta que Ferenc Kémény entregue a Pedro Rosselló, en 1935, el ejemplar encontrado en París en 1885 para que se inicie su difusión y comiencen, tímidamente, a publicarse traducciones o reimpressiones del mismo, tomando siempre como base la edición de 1817. Así, en 1954 se publica una traducción al alemán, en 1964 al inglés, en 1967 al portugués (hay una segunda edición de 1998), en 1971 al turco, en 1977 al italiano (hay una segunda edición en 1984), en 1997 al euskara, etc. Diego Márquez publica una traducción parcial al castellano en 1972 y Julio Ruiz Berrio hizo lo propio en 1996, pero hasta la fecha no se había publicado ninguna traducción completa al castellano.

Del *Esquisse* se han editado, también, algunas reimpressiones. Las que han tenido mayor impacto en la comunidad científica educativa han sido las dos ediciones facsímil realizadas por la Oficina Internacional de Educación, la primera, en 1962, con ocasión de la XXVª Conferencia Internacional de Instrucción Pública y la segunda, en 1992, con motivo del VIII Congreso Mundial de Sociedades de Educación Comparada, celebrado en Praga, y del XV Congreso de la Comparative Education Society in Europe, celebrado en Dijon (Van Daele, 1993:52). Asimismo, en algunos libros franceses (1995, 1998) se publica el texto completo (ver bibliografía).

4.4. Difusión e impacto del *Esquisse*

Jullien puso especial interés en realizar una difusión internacional de su propuesta. Es evidente que el autor tenía por costumbre enviar sus obras a personas destacadas de la sociedad europea. Sabemos que lo hizo con sus obras sobre Pestalozzi (ver apartado sobre aportaciones de Jullien a la Pedagogía), así como con

dos memorias, una de las cuales contenía un plan de escuela militar para Rusia y la otra una propuesta de organización de los ministerios, que envió al zar de Rusia, tal y como se recoge en su biografía.

Por lo tanto, con una obra, como el *Esquisse*, con un marcado carácter internacional, Jullien hizo lo propio, enviando copias a diversos jefes de Estado, pedagogos y filántropos. Lamentablemente poco se conoce sobre los destinatarios de los envíos y mucho menos sobre las posibles respuestas. En este momento únicamente disponemos de pruebas documentales de esta correspondencia en tres casos.

Sobe (2011:266) recoge que Jullien “*hizo entrega de su proyecto a su amigo, el patriota polaco Tadeusz Kosciuszko, con el fin de que este lo distribuyera*”. Rabbe y Boisjolin (1831:60) recogen una carta fechada antes de la publicación del *Esquisse*, el 9 de agosto de 1816, y enviada por el general Kosciuszko al príncipe Adam Czartoryski, presidente del gobierno de la Polonia regenerada, solicitándole que acoja amigablemente a Jullien y le facilite medios para obtener la información más exacta posible sobre la educación de la juventud de Polonia, ya que Jullien quiere recorrer todas las naciones para tener un conocimiento exacto de los métodos de educación desarrollados en cada país. Evidentemente, de esta carta se deduce que Kosciuszko, que era gran amigo de Jullien, era conocedor del proyecto de Jullien e intentó favorecer su puesta en marcha en Polonia.

Jullien intentó, asimismo, extender su proyecto al otro lado del océano, empujando la tarea por caminos complementarios. Marc-Antoine Jullien mantenía correspondencia habitual con Thomas Jefferson desde que éste había dejado de ser presidente de los Estados Unidos en 1809 (Pancera, 1994:334) y no perdió la oportunidad de hacerle llegar un ejemplar del *Esquisse*. Así, el 30 de noviembre de 1817 le envió una carta acompañada por varios libros, entre ellos el *Esquisse*, y le preguntó si había recibido otro escrito suyo, enviado con anterioridad a través del Sr. Dupont, en el que le remitía ocho libros y le solicitaba ayuda para comenzar las tareas para erigir un monumento en honor a su amigo el general Kosciuszko.

El 23 de julio de 1818, Thomas Jefferson le responde confirmándole que el 11 de agosto de 1817 le había sido entregada una copia del *Esquisse* por el Sr. E. I. Dupont (suponemos que se trata de Éleuthère Irénée du Pont), que lo había recibido de su padre unos días antes de su fallecimiento (Pierre Samuel du Pont de Nemours falleció el 7 de agosto) y que el 17 de septiembre había respondido a través del propio Sr. Dupont con una carta de la cual le transcribe un párrafo: “*Recibí debidamente el folleto de M. Jullien sobre Educación, a quien estoy agradecido por una valiosa obra sobre el mismo tema que me envió hace unos años. De ello le expresé mi alta estima en una carta de agradecimiento, que espero que recibiera. El presente folleto es una prueba adicional de su útil diligencia sobre este interesante asunto que es que, si la condición del hombre va a ser progresivamente mejorada, como esperamos y creemos profundamente, es el principal instrumento*

C 1817, Nov. 30 J

Paris, 30 novembre 1817. 64

Monsieur,

J'ai eu l'honneur de vous écrire plusieurs fois, tout à tout sous les auspices et par les soins de mon estimable compatriote M. Dupont de Nemours, qui m'honorait de son amitié, qui m'a remis une lettre pour vous, dans le cas où je ferais un voyage aux états-unis; puis, de M. le général Lafayette, de M. le Ray de Chaumont et de M. Barnet, Consul américain à Paris, j'avais pris la liberté de vous faire hommage, en 1809, d'un Essai général d'éducation physique, morale et intellectuelle, suivi d'un plan d'éducation pratique, et ensuite d'un Essai sur l'emploi du temps, que je venais de publier. Depuis, je vous ai adressé, par différentes occasions, et une fois par mon respectable ami M. l'évêque grégoire, qui s'était chargé de vous en faire l'honneur, un Agenda général ou livret pratique d'emploi du temps, à l'usage des jeunes gens, un Baromètre, sorte d'instrument pour mesurer la vie et pour en apprécier la valeur morale, un Mémorial horaire et thermomètre d'emploi du temps; puis, un ouvrage en deux volumes intitulé: Esprit de la Méthode d'éducation de Pestalozzi, et un précis sur les Instituts d'éducation et d'agriculture fondés par un de Sellenberg à Hufelst auprès de Berne; enfin, une esquisse d'un ouvrage entrepris sur l'éducation comparée dans les différentes parties du monde civilisé, et un petit manuel électoral publié en avril 1817, contenant la profession de foi constitutionnelle d'un français attaché à sa patrie. J'ignore si ces huit ouvrages,

37737
Monsieur Jefferson, à Philadelphie.

Carta enviada por Marc-Antoine Jullien a Thomas Jefferson el 30 de noviembre de 1817 junto con la cual envía, entre otros libros, el *Esquisse*.
The Thomas Jefferson Papers at the Library of Congress. Manuscript/Mixed material. Library of Congress.

[1818, July, 23]

Monticello. July 23. 18.

Sir

Your favor of Mar. 20. 17 came to my hands on the 1st of March 1818. While the statement it contained of the many instances of your attention in sending to me your different writings was truly flattering, it was equally mortifying to perceive that two only, of the eight it enumerates, had ever come to my hands; and that both of my acknowledgments of these had not been carried also. Your first favor of Nov. 5. 09. was received by me on the 6th of May 10. and was answered on the 15th of July of the same year, with an acknowledgment of the receipt of your *Essai general d'education physique, morale, et intellectuelle*, and of the high sense I entertained of its utility. I do not recollect thro' what channel I sent this answer, but have little doubt that it was thro' the Office of our Secretary of State, and our minister then at the court of France.

In a letter from Mr. E. J. Dupont of Aug. 11. 17 I received the favor of your *Esquisse d'un ouvrage sur l'education comparee* which he said had been received by his father a few days before his death; and on the 9th of Sep. 17. I answered his letter, in which was the following paragraph. "I duly received the pamphlet of M. Jullien on education, to whom I had been indebted some years before for a valuable work on the same subject. Of this I expressed to him my high estimation in a letter of thanks, which I trust he received. The present pamphlet is an additional proof of his useful assidues on this interesting subject, which, if the condition of man is to be progressively ameliorated, as we fondly hope & believe, is to be the chief instrument in effecting it." I hoped that Mr. E. J. Dupont in acknowledging to you the receipt of your letter to his father, would be the channel of conveying to you my thanks, as he was to me of the work for which they were rendered. Be assured, Sir, that not another scrip, either written or printed, ever came to me from you; and that I was incapable of omitting the acknowledgments thus called for, and of the neglect which you have had so much reason to impute

38047 M. Jullien.

Carta enviada por Thomas Jefferson a Marc-Antoine Jullien el 23 de julio de 1818.
The Thomas Jefferson Papers at the Library of Congress. Manuscript/Mixed material. Library of Congress.

para llevarla a efecto". En la misma carta, Thomas Jefferson se mostraba también turbado por las dificultades de las comunicaciones transatlánticas: "Conozco bien la incertidumbre de los envíos a través del Atlántico, pero nunca antes había experimentado tal sucesión de ellos como ha ocurrido con sus regalos y mis agradecimientos.

Usted percibirá que la carta que ahora estoy contestando ha tardado once meses en llegar a mí”, y le mostraba su apoyo al proyecto en relación con el general Kosciuszko. La carta finalizaba con un reconocimiento al trabajo de Jullien por parte de Jefferson: “Recibo complacido sus continuos esfuerzos por la instrucción de las generaciones futuras de hombres y, creyéndolo el único medio de hacer efectivos sus derechos, le deseo todo el éxito posible, y a Vd. mismo la gratitud eterna de los que sentirán sus beneficios, y le ruego me permita añadir la seguridad de mi alta estima y respeto”.

De todos modos, como podemos observar, las referencias que hace al *Esquisse* son más relativas a un acuse de recibo que a una colaboración en un proyecto internacional del que Thomas Jefferson fue conocedor de primera mano, pero al que no prestó la atención que Jullien hubiera deseado.

Asimismo, queda patente que el 31 de diciembre de 1817, Jullien escribió al rey de los Países Bajos, Guillermo I, por mediación del Sr. De Bye, y le remitió el *Esquisse*, entre otras obras. Un tiempo después, en 1819, el ministro de Educación de los Países Bajos, Antoine Reinhard Falck, le comunicó que los libros que había enviado al rey habían sido depositados en la biblioteca real de La Haya (donde todavía continúan) y que, con relación al *Esquisse*, había dado orden de reunir una comisión de expertos para que realizaran un análisis de la propuesta y estudiar la viabilidad de su aplicación en los Países Bajos, remitiéndole las conclusiones de la citada comisión:

“Estas personas, haciendo elogios del punto de vista filantrópico que ha guiado al autor del Esquisse, opinan que, en lo relativo al Reino de los Países Bajos, la utilidad de esta obra no respondía enteramente y, en último término, al inmenso trabajo que exigiría su redacción. Ellos han pensado que, en este reino, el verdadero objetivo de la educación es bastante conocido y que los mejores métodos están ya tan extendidos que no se trata tanto de describir, por medio de tablas analíticas, el estado actual de todas las escuelas, sino hacer decaer los obstáculos que, en algunos lugares, se oponen todavía a lo que la mejora, suficientemente conocida y generalmente deseada pueda introducir [...].

Desde hace tiempo, existe en Holanda, lo que Vd. más desea para Francia. Aquí se publica una revista general de educación donde son consignadas las observaciones más importantes y que puede ayudar a la mejora de la educación primaria, que es sin duda la más importante. Por otra parte, existen escuelas modelo y normales y son empleados también otros medios para hacer adoptar exitosamente en todas las escuelas, aquello que se ha detectado como mejor en unos y otros centros.

Por todos estos motivos, el gobierno no encuentra razones para emprender, como Vd. ha mostrado el deseo [...] las investigaciones necesarias para el cumplimiento de su obra.”

(Carta del Ministro de Educación de los Países Bajos a Marc-Antoine Jullien. 26 de abril de 1819. Collections Musée National de l'Éducation, Rouen, número de inventario 1981.00069.2).

PRÉCIS

366 B.

SUR LES INSTITUTS D'ÉDUCATION

DE M. DE FELLEBERG,

ÉTABLIS A HOFWIL, AUPRÈS DE BERNE.

(Extrait du Journal d'Éducation.)

*Gratum est quod patriæ civem populoque dedisti,
Si facis ut patriæ sit idoneus, utilis agris,
Utilis et bellorum et pacis rebus agendis.*

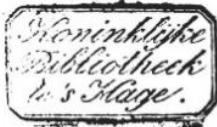
JUVENAL, Satir.

*à Sa Majesté le Roi des Pays-Bas,
Hommage Respectueux
De la part de l'auteur
Paris, 31 décembre 1817. / M. A. Jullien de Paris.*

PARIS;

CHEZ LOUIS COLAS, IMPRIMEUR - LIBRAIRE, rue du Petit-
Bourbon Saint-Sulpice, N^o. 14.

1817.



Portada de uno de los libros enviados por Marc-Antoine Jullien a Guillermo I, rey de los Países Bajos, con la dedicatoria: "A su majestad el Rey de los Países Bajos, homenaje respetuoso de parte del autor, M.A. Jullien de Paris. Paris, 31 de diciembre de 1817.

Nº. 5.^e *Falck* Bruxelles le 26 Août 1819.

On est prié de rappeler, dans la réponse, la date et le numero.

PIÈCES JOINTES.

Sur l'éducation

Monsieur,

Vers la fin de l'année précédente vous avez fait offrir à Sa Majesté, par l'intermédiaire de Monsieur le Chevalier De Byes, divers ouvrages sur l'éducation que vous avez publiés; et en outre l'esquisse d'un nouvel ouvrage, lequel sous la forme de tables analytiques, présenterait l'état actuel et comparé de l'éducation dans tous les pays de l'Europe.

Sa Majesté a vu avec intérêt les résultats des travaux auxquels déjà vous vous êtes livré et qui ont pour but l'amélioration de l'éducation. En conséquence elle a ordonné que des remerciements vous fussent adressés de sa part, et que vos ouvrages fussent déposés à la Bibliothèque Royale & publique de la Haye.

Quant à l'esquisse susmentionnée, qui contient des vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée elle a été soumise à l'examen de quelques personnes qui tant par goût que par état sont attachés à l'instruction publique. Ces personnes tout en faisant l'éloge des vues philanthropiques qui ont guidé l'auteur de l'esquisse, ont été d'avis, que quant au Royaume des Pays Bas l'utilité de l'ouvrage ne répondrait probablement pas entièrement et en dernier résultat, au travail immense que sa rédaction

à M.^r M. Jullien, membre de la société pour l'amélioration de l'enseignement élémentaire. à Paris rue d'Anvers N.º 18.

Carta del ministro de Educación de los Países Bajos, Antoine Reinhard Falck, a Marc-Antoine Jullien de 1819. Collections Musée National de l'Éducation, Rouen, número de inventario 1981.00069.2

Es decir, el proyecto fue analizado por una comisión de expertos, pero la propuesta no les pareció interesante, por lo que, amablemente, la desestimaron, subrayando, en la última línea de la carta, los mejores deseos para la enseñanza primaria en Francia.

Otros soberanos de Europa a los que, sin duda, Marc-Antoine Jullien envió su propuesta bien no respondieron a la misma, o bien éstas se han perdido o lo hicieron en el mismo sentido que el rey de los Países Bajos. Sin embargo, esta afirmación es una hipótesis, ya que no disponemos de pruebas documentales de ello.

En un entorno más cercano a Jullien, vemos que en 1817 se publica una interesante “recensión” del *Esquisse* en la revista *Annales Encyclopédiques* (Tomo VI, pp. 138-140) en la que el autor, G.M. Raymond, califica la empresa propuesta por Jullien como una de las más importantes concebidas para el progreso de la educación y da noticia de un anuncio que, al parecer, publicó Jullien, bajo el epígrafe “*A los contactos y colaboradores en los Anales de Educación Comparada*” y que, dado su interés, transcribimos a continuación:

“A las personas lúcidas, amigas de la educación y de la humanidad, que tras haber conocido el Esbozo de una obra sobre la educación comparada, quieran cooperar en la empresa de cuya naturaleza, extensión y objetivo se ha informado, se les solicita entrar en contacto con los autores de este Esbozo, y hacerles llegar, de aquí a nueve o quince meses, a París, a la dirección de M. Colas (Véase el título del anuncio), memorias e informaciones detalladas sobre el estado actual de la educación y de la instrucción en los territorios donde puedan aplicarse sus observaciones y realizar sus investigaciones; sea en un Estado en general, una provincia o un simple distrito, así como un ciudad o un único centro escolar.

Estas memorias deben presentar, siempre que sea posible, de forma separada, las tablas fieles a la situación de las diferentes Escuelas públicas: 1º. Inferiores o elementales y comunes (Escuelas primarias); 2º. Medias o secundarias y clásicas (Colegios, Internados, etc.); 3º. Superiores o científicas (Universidades, Académicas, etc.); 4º. Especiales, para profesiones determinadas (Escuelas agrícolas, industriales, de Artes y Oficios, militares, de bellas artes; para los ciegos, los sordomudos, etc.); 5º. Normales; 6º. Destinadas a las jóvenes; 7º. Consideradas en relación con las leyes, los reglamentos, las instituciones sociales.

En fin, es deseable que se haga conocer bien, en cada tipo de escuela, para las diferentes clases de la sociedad, para las diferentes edades de los niños, todo lo relativo a las ramas de la educación: 1º física y gimnástica; 2º religiosa y moral; 3º intelectual, incluyendo el desarrollo de las facultades y la adquisición de conocimientos; 4º particular y pública, cotejadas y comparadas.

Las informaciones y las Memorias que tengan la bondad de enviar a la dirección indicada aquí abajo y al dorso del título del Esbozo impreso, serán recogidas con cuidado, clasificadas por orden y publicadas sucesivamente en una obra periódica titulada Anales de Educación Comparada, que será traducida e impresa en varias lenguas, según el número de suscriptores de las diferentes naciones.

Este plan, preparado desde hace mucho tiempo, ha sido sometido a diversos personajes distinguidos en Europa por su rango, su influencia y su inteligencia, que han manifestado la intención expresa de favorecer la educación.

Los colaboradores y contactos de la empresa de la Educación Comparada son invitados a consultar, para la redacción de sus memorias, las series de preguntas propuesta en el Esbozo impreso, que servirán para guiar sus investigaciones y observaciones y entre las cuales cada uno podrá elegir aquellas que tengan mayor interés para él y que le parezcan susceptibles de las respuestas más positivas y exactas”.

Es decir, en la recensión se estaba pidiendo, claramente, la colaboración en el proyecto, pero todo indica que las respuestas nunca llegaron.

138

Education.

ESQUISSE ET VUES PRÉLIMINAIRES d'un ouvrage sur l'Education comparée, entrepris d'abord pour les vingt-deux cantons de la Suisse et pour quelques parties de l'Allemagne et de l'Italie, et qui doit comprendre, d'après le même plan, tous les Etats de l'Europe; et Séries de questions sur l'éducation, destinées à fournir les matériaux de tables comparatives d'observations, etc.; par M. A. JULLIEN, de Paris, chevalier de l'Ordre royal de la Légion d'honneur, et membre de plusieurs Académies. Broch. in-8°. A Paris, chez Colas, imprimeur-libraire de la Société pour l'éducation élémentaire, rue du Petit-Bourbon Saint-Sulpice, n° 14; chez Delaunay, Firmin Didot et Brunot-Labbe; à Genève, chez J. J. Paschoud; 1817. Prix: 1 fr. 50 c.

De toutes les entreprises conçues en faveur du progrès de l'éducation, celle de M. Jullien nous paroît l'une des plus importantes, comme tendant le plus directement au but, et comme la seule propre à recueillir tout ce qui a été imaginé, proposé ou mis en pratique de plus utile pour remplir le grand objet de former des hommes selon les vœux de la religion, de la morale et de la société. Faisons parler l'auteur lui-même:

« Chaque homme sensé qui observe l'état moral des différentes contrées de l'Europe, reconnoît avec douleur que l'éducation donnée aujourd'hui, soit dans les familles particulières, soit dans les écoles publiques, est le plus souvent incomplète, defectueuse, sans liaison et sans continuité dans les divers degrés qu'elle doit parcourir, sans harmonie avec elle-même... enfin, sans proportion ni avec les besoins réels des enfans et des jeunes gens, ni avec leur destination dans la société, ni avec les besoins publics des nations et des gouvernemens.....

» C'est l'ignorance, l'oubli de tous les devoirs, le relâchement et la dissolution de tous les liens religieux, moraux et sociaux, l'extrême corruption, la dégradation des esprits et des cœurs, qui ont produit les révolutions et les guerres si cruellement prolongées, dont les affreux résultats ont successivement désolé toutes les contrées de l'Europe....

» C'est par le retour à la religion et à la morale, comprises

époque. Cet ouvrage est du petit nombre de ceux où l'on croit ne rencontrer que des renseignements utiles et qui sont écrits avec esprit; ou bien de ceux qui instruisent, tandis qu'on ne leur demanderait que de plaire: soit qu'on le consulte ou qu'on le lise, on est sûr de le faire avec fruit ou avec plaisir.

ALEXANDRE DE LA BORDE, de l'Institut.

NOTE.

(ANNUAIRE UNIVERSEL.)

Nous avons annoncé, dans notre cinquième cahier (tome II, pages 362 — 363), une Notice sur le plan d'un *Annuaire Universel*, destiné à présenter, chaque année, des tableaux de la civilisation comparée dans les différents États.

Mais, d'un côté, l'abondance toujours croissante des matières nous a empêchés d'insérer jusqu'ici cette notice; de l'autre, nous avons jugé plus convenable de n'en faire qu'une simple mention, à la suite du compte rendu de l'*Annuaire historique* de M. Lesur.

Aussitôt que nous avons eu connaissance de la publication de cet excellent ouvrage, comme le but principal que nous nous étions proposé se trouvait rempli, nous avons renoncé à établir, par un recueil du même genre, une concurrence au moins inutile, et nous nous sommes félicités de voir qu'un homme d'un mérite distingué, et surtout ami de son pays, avait eu la même idée que nous, et avait pris les devans pour l'exécution.

Néanmoins, comme le plan que nous avons adopté de concert, M. Lanjuinais, M. Bonnin, connu par

et changer de direction, s'ils sont engagés dans une mauvaise route, ou continuer à suivre la même direction, s'ils reconnaissent qu'ils tendent vers le but proposé de l'avancement social, bien compris et conçu dans sa véritable acception. »

ANNUAIRE UNIVERSEL présentant le tableau des progrès de l'esprit humain dans l'ordre social. (Première année.)

DIVISION DES MATIÈRES.

SECTION I. — Constitutions et autres lois et institutions fondamentales, et lois secondaires. — 1. Établissement ou amélioration des constitutions, dans les différents

an, rapporter les réponses classées et numérotées dans un ordre correspondant à celui des questions, de sorte qu'en rapprochant les unes des autres, pour en former un relevé, on puisse avoir un précis exact sur chaque puissance, sur sa force intérieure et ses relations au dehors, sur sa population, son territoire, son agriculture, ses manufactures, son industrie, son commerce, sa marine, ses colonies, son état militaire, ses finances, son organisation politique, sa législation, son instruction publique, son esprit public, religieux, moral, politique, etc.; enfin, sur tous les éléments de son existence sociale et de sa prospérité.

5. Résultats. — Le but définitif, en établissant et en faisant publier à Paris, comme au point central de la civilisation du monde, ce compte rendu annuel de la situation comparée des nations, serait de procurer au chef de la France, et en même tems à tous les chefs de gouvernement, à tous les hommes d'État, l'avantage d'avoir sous les yeux des renseignements exacts sur les différents pays avec lesquels chaque État se trouve avoir des rapports plus ou moins naturels et nécessaires, et de tenir, pour ainsi dire, dans la main, une balance formée d'autant de bassins qu'il existe de puissances ou de contrées différentes dont on veut calculer et apprécier le degré de force ou de faiblesse, par rapport à son propre pays et aux autres États considérés dans leurs relations mutuelles.

M. A. J.

19*

Propuesta para la realización de las "Tablas anuales de la civilización europea comparada", *Revue Encyclopédique ou analyse raisonnée des productions les plus remarquables dans la littérature, les sciences et les arts* (1819: 286-293)

Tan solo dos años después, y según parece sin haber recibido respuestas a su propuesta, se publica un nuevo texto firmado por Jullien en el tomo VI de la *Revue encyclopédique ou analyse raisonnée des productions les plus remarquables dans la littérature, les sciences et les arts* (1819:286-293), revista dirigida por el propio Marc-Antoine Jullien, en el que la metodología planteada para el *Esquisse* es nuevamente propuesta, pero con otro fin. Se trata del proyecto para organizar una comisión enciclopédica encargada de preparar y publicar *Tablas anuales de la civilización europea comparada*, tal y como Jullien había propuesto a Napoleón. El objetivo fundamental de este trabajo sería establecer París como punto central de la civilización en el mundo, a través de un informe comparado de la situación de las naciones, con el fin de que el presidente de Francia y los presidentes de los gobiernos tengan informaciones exactas sobre los diferentes países con los que el Estado tiene relaciones y pueda calcular su grado de debilidad o fortaleza. Este

Annuaire Universel presentaría una tabla del progreso del espíritu humano en el orden social y estaría organizada en diez secciones, con subapartados:

1. Constitución y otras leyes e instituciones fundamentales y leyes secundarias.
2. Ejecución de las leyes.
3. Política exterior.
4. Religión y costumbres públicas.
5. Educación e instrucción pública (Estado de la educación física, moral e intelectual en los diversos grados de la educación primaria y común, secundaria y clásica, superior y científica, técnica o especial).
6. Economía pública y estadística, agricultura, industria y comercio, consideradas administrativamente, finanzas.
7. Descubrimientos e invenciones en las ciencias y las artes.
8. Bibliografía política y científica.
9. Noticias necrológicas.
10. Resumen quinquenal.

Como vemos la estructura de la propuesta del *Esquisse* se transfiere a una esfera social, pero mantiene sus ejes fundamentales metodológicos e incluso, en el apartado 5 dedicado a la educación, se ve claramente una reiteración de la propuesta plasmada en la obra de 1817.

En 1833, Jullien reitera su propuesta de utilizar la comparación en sus análisis sociales cuando publica la *Lettre à la nation anglaise sur l'union des peuples et la civilisation comparée*, en la que se recoge un plan de publicación de una revista mensual titulada *Revue Cosmopolite et Comparative des Nations*, aunque especialmente esté centrada en Francia e Inglaterra, que se constituyen en modelos de Europa. Esta revista constaría de tres partes: la primera dedicada a las memorias y noticias de una cierta extensión, la segunda, a los análisis y anuncios razonados de obras nuevas y escogidas y, la tercera, a correspondencia y miscelánea (Jullien, 1833:7). Estos tres grandes bloques contendrán hechos e informaciones sobre diecinueve aspectos en los diferentes países: movimientos de la población, trabajos públicos, agricultura, explotación de minas, industria, comercio, colonias, administración pública, hospitales y hospicios, tribunales, iglesias y sectas, educación e instrucción, bibliotecas públicas, antigüedades nacionales, inventos, bellas artes, literatura y teatro, estadística y prensa periódica y objetos de interés general. En el 12º apartado, el dedicado a la educación, Jullien hace hincapié en la enseñanza elemental y la instrucción pública de diversos niveles, la

aplicación de nuevos métodos de enseñanza, las escuelas normales para formar a profesores y profesoras, las escuelas de industria y de comercio, los centros de educación especial, de artes y oficios, etc.

Existen varias coincidencias entre esta publicación y el *Esquisse*; en primer lugar, la propuesta metodológica, ya que Jullien vuelve a insistir en que la comparación es la metodología que va a hacer avanzar rápidamente los estudios sobre la civilización, igual que lo ha hecho la anatomía, gracias a la anatomía comparada, a la que ahora también se une la geología (Jullien, 1833: 6).

Por otra parte, al igual que en el *Esquisse*, Jullien propone un plazo y un plan de publicación y que tampoco se cumplió y que, asimismo, debería ser realizada bajo el auspicio de diversos personajes eminentes de diversas opiniones políticas y literarias, tanto en Inglaterra como en Francia.

Tienen que pasar muchos años para poder ver algún nuevo eco del *Esquisse* y, sorprendentemente, lo encontramos en el *Rapport et Décret portant création d'un Musée pédagogique et d'une bibliothèque central de l'enseignement primaire* [Informe y decreto para la creación de un Museo Pedagógico y de una biblioteca central de enseñanza primaria] firmado por Jules Ferry el 13 de mayo de 1879, en el que recoge que “*al crear esta oficina permanente de estudios pedagógicos, a la vez museo y biblioteca central de instrucción primaria, Francia realizará, posiblemente un poco tarde, un pensamiento que ha sido uno de los primeros en concebir, como se tiene expresado, desde 1817, uno de los mejores discípulos de Pestalozzi, Jullien (de París), en el Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée*”.

Un año después, el 25 de marzo de 1880, un periódico de escasa difusión, el *Journal des débats politiques et littéraires* publica, en su primera página, un artículo de A. de Mallace haciéndose eco de que el gobierno de los Estados Unidos ha creado una oficina central de estadísticas, pero que esa idea ya había sido propuesta años atrás por Marc-Antoine Jullien en el *Esquisse*. El autor del artículo califica a Jullien como “educador ingenioso” y hace una “interpretación” de lo que decía el texto de Jullien, al poner en su pluma que su propuesta consistía en organizar un servicio estadístico para las escuelas de Francia pero que, debido a su fracaso en Francia, la intentó poner en marcha en Suiza. Ciertamente nos tememos que el periodista no había leído el texto original y que trabajaba un tanto de “oídas”. De todos modos, estamos de acuerdo con su conclusión según la cual Jullien hubiera quedado sorprendido de que 70 años más tarde un proyecto con algunas similitudes al de su propuesta se hubiera puesto en marcha en los Estados Unidos de América.

El mismo argumento utilizado en el decreto de 1879 es esgrimido pocos años después, en la entrada que sobre Marc-Antoine Jullien redacta Charles Defodon, inspector de Educación y bibliotecario del Museo Pedagógico de Francia, para

el segundo tomo del *Diccionario de Pedagogía* de Ferdinand Buisson. En la citada entrada se plasman, nuevamente, con absoluta fidelidad los planteamientos del *Esquisse* e, incluso, los vincula con las bases del Museo Pedagógico de París que se estaba comenzando a poner en marcha. Defodon (1888: 1442) afirma que “*la idea de Jullien de París no tuvo eco en su momento; pero es cierto que había diversos elementos que debían incorporarse en la actualidad a la constitución del Museo Pedagógico de París*”. Es decir, Charles Defodon otorga a Jullien un papel que, en ningún caso, le ha sido reconocido: ser el precursor de un museo pedagógico. Aunque bien es cierto que el término “museo” no es citado en ningún momento en el *Esquisse* ni creemos que estuviera en sus propósitos, también hay que tener en cuenta que la museología pedagógica y la protección del patrimonio histórico-educativo no se comienzan a desarrollar hasta finales del siglo XIX y que el concepto de “museo pedagógico o escolar” del siglo XIX poco tiene que ver con el concepto actual.

En nuestro ámbito geográfico, es evidente que Mariano Carderera conoció los contenidos del *Esquisse*, ya que en la entrada que dedica a Marc-Antoine Jullien en la tercera edición de su *Diccionario de Educación y Métodos de Enseñanza*, afirma que “*publicó varios artículos sobre la educación comparada en el Diario de educación popular, órgano de la Sociedad para la Instrucción Elemental, artículos que reprodujo después en un folleto*” (Carderera, 1884: 353, Tomo III). Lo que es una referencia clara al *Esquisse*, aún sin citarlo expresamente.

A partir de este momento, finales del siglo XIX, se inicia un periodo de cerca de sesenta años de silencio en relación con el *Esquisse*. En su defensa se puede decir que no fueron los mejores años para hablar de la posibilidad de un programa paneuropeo y tenemos que esperar a que en 1935, Ferenc Kemény entregara un ejemplar del mismo a Pedro Rosselló que fue el gran difusor de la propuesta de Jullien.

Un poco antes de que Rosselló publicara sus propuestas y el primer análisis del *Esquisse*, Isaac Kandel (1942) cita los artículos publicados en el *American Journal of Education* y hace un primer análisis de la propuesta de Jullien, valorándola de forma muy positiva. En su opinión, las preguntas conocidas son suficientes para proporcionar evidencia de la amplitud del enfoque de Jullien, así como para el estudio de la educación comparada (Kandel, 1942:24). En relación con el resto de la propuesta afirma que “*no es difícil imaginar la contribución que hubiera podido haber hecho al avance de la comprensión internacional la Comisión de Educación, si se hubiera creado hace ciento veinticinco años, con corresponsales en diferentes partes del mundo, como agencia para la difusión de la información*” (Kandel, 1942:29). Es decir, Kandel también se lamenta del escaso éxito que tuvo Jullien en el siglo XIX.

Pedro Rosselló conoce esta obra cuando está en plena búsqueda de legitimación histórica del proyecto que estaba llevando a cabo en la Oficina Internacional

de Educación. Así afirma que el *Esquisse* “*es más bien el resultado de la analogía entre el clima de 1817, momento en que prendió la primera chispa, y aquel de 1925, donde el fuego al fin se desarrolló*” (Rosselló, 1949:201) y que el trabajo de la Santa Alianza en el siglo XIX es semejante al que estaba realizando la Sociedad de Naciones en los años 20 del siglo XX. Rosselló (1949: 202) incluso asemeja los periodos de posguerras, “*no siempre al fin de una revolución o de una guerra desgraciada los pueblos, replegados sobre sí mismos, hacen examen de conciencia y procuran una rectificación suprema apoyados sobre una reforma de enseñanza*”.

Rosselló es consciente de que la pedagogía del XIX, incluyendo la francesa, ignoró a Jullien atribuyéndole el papel de haber sido promotor del Museo Pedagógico, pero, apoyándose en Kemény, intenta hacer de la propuesta de Jullien la “*primera piedra de la colaboración pedagógica intergubernamental, de la exposición genial de los principios de la educación comparada*” (Rosselló, 1949:213). El *Esquisse* se convierte así en la legitimación histórica que estaba buscando Pedro Rosselló en los años 30 del siglo XX: “*el lector se percatará de la fidelidad con que la Oficina ha ejecutado, sin conocerlo, el programa de investigaciones que constituye el testamento pedagógico del creador de la pedagogía comparada*” (Rosselló, 1943b:43). De todos modos, como afirma Gautherin (1993), la idea de ejecutar un programa sin conocerlo resulta, como mínimo, sorprendente. En nuestra opinión, se podría haber hablado de concordancia de objetivos, vías comunes, etc. pero no de la ejecución de un ignoto programa. Independientemente de su hipotética aportación a la creación de este importante organismo internacional, no cabe duda de que Jullien, si algo intentó crear, fue una red internacional con un objetivo fundamental, a saber, la mejora de la educación, aunque los apoyos necesarios para poder lograr su objetivo no llegarán hasta más un siglo después.

No cabe duda de que las aportaciones de Pedro Rosselló y Jullien de París coinciden por su sistematismo, claridad expositiva y visión internacional. Gracias al trabajo de Rosselló se difunde el texto de Jullien y, así, podemos hablar ya de un conocimiento y reconocimiento internacional desde mediados del siglo XX que se ha visto incrementado en los últimos años.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX se han redactado gran número de publicaciones y algunas tesis doctorales sobre Marc-Antoine Jullien de París, como se puede ver en la bibliografía de este texto, y distintas asociaciones científicas han dedicado sesiones de sus congresos a recordar las aportaciones de Jullien. Así, en enero de 1993, la Comparative Education Society in Europe, en su XV Congreso celebrado en Dijon y de la mano de su presidente Henk Van Daele (1993), le rindió un homenaje con una conferencia plenaria.

Pocos años después, en marzo de 1998, Julio Ruiz Berrio inauguró el VI Congreso de la Sociedad Española de Educación Comparada, celebrado en Sevilla,

con una conferencia titulada “Jullien de París, un pedagogo para Europa (Homenaje en su 150 aniversario)”, y dos meses más tarde la Association Francophone d’Éducation Comparée dedicó gran parte de su XXV congreso a Jullien bajo el epígrafe “Marc-Antoine Jullien de París, d’hier à aujourd’hui” (Leclerq, 1999). La Comparative Education Society in Europe, en el año 2000, le tributó nuevamente un homenaje con motivo de su XIX Congreso en el que Michel Debauvais impartió la conferencia “De Marc-Antoine Jullien aux indicateurs comparatifs de l’an 2000”. Asimismo, algunas revistas científicas le han dedicado números monográficos; a modo de ejemplo, la *Revista Española de Educación Comparada* lo hizo en 1998 y en el momento en que estamos redactando este texto la revista *Compare* acaba de publicar un número monográfico (2017, mayo, vol. 47, núm. 3) bajo el título “The legacy of Jullien’s work for comparative education: a special issue commemorating the 200 year anniversary of Jullien’s publication”. Asimismo, la revista *Educação, Sociedade & Culturas* ha cerrado un número monográfico que verá la luz a lo largo de 2017.

4.5. Los contenidos del *Esquisse*

El *Esquisse* es, por su tamaño, una pequeña obra (38 páginas en esta edición en castellano), pero, en cambio, muy grande por su repercusión a largo plazo (la puesta en marcha de la cooperación internacional en el campo educativo). En su momento, y a pesar de los esfuerzos realizados por Jullien, la obra no tuvo el impacto que su autor hubiera deseado y no contribuyó a la mejora de los incipientes sistemas educativos del siglo XIX. El *Esquisse* como propuesta a largo plazo, ha tenido éxito, aunque fue una obra absolutamente adelantada a su tiempo y, como suele ocurrir en muchas ocasiones, incomprendida en su momento, pero tuvo su plasmación en la puesta en marcha del trabajo de diferentes organismos internacionales, a pesar de que, en muchos de ellos, el desconocimiento de esta propuesta fuera un hecho.

El *Esquisse* pone sobre la mesa dos cuestiones fundamentales: en primer lugar, la aplicación de una metodología —la comparación— a la educación del mismo modo que se estaba llevando a cabo en otras ciencias “positivas”; por otro lado, plantea una propuesta de colaboración internacional sobre la educación que no verá la luz hasta más de 100 años después. Como afirma Tusquets (1968:45), Jullien se salta “*de un brinco su etapa y la etapa del pronóstico, escribe como un autor de nuestros días, en términos analíticos y situacionales*”.

Desde el punto de vista formal, el *Esquisse* está dividido en dos partes claramente diferenciadas. En la primera se recoge lo que podemos denominar la propuesta teórica o el entorno del trabajo práctico propuesto por Jullien. No encontramos un estudio teórico sobre las posibilidades de comparación, ni las bases metodológicas o filosóficas de la comparación, sino, más bien, las bases de una

propuesta, el “gran proyecto” en el que Jullien había puesto todo su empeño, un proyecto en el que quiere implicar a los príncipes soberanos de Europa y que él mismo denomina “gran empresa”, un proyecto del que ya aparecen algunos rudimentos en la introducción del “Sistema de Educación de Pestalozzi” (1812). En la segunda parte, tenemos su propuesta práctica para la puesta en marcha de su proyecto, las series de preguntas sobre la educación, publicadas parcialmente, ya que sólo conocemos dos de las seis series propuestas.

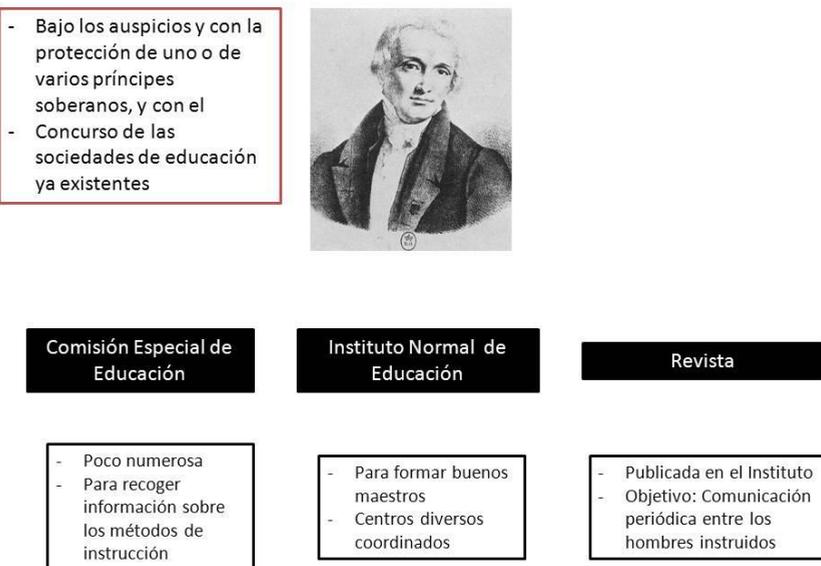
El *Esquisse* parte de un claro diagnóstico de la situación de la educación en los diferentes países de Europa, educación que Jullien califica de “*incompleta, defectuosa, sin unión y sin continuidad en los diversos grados que debe recorrer, sin armonía consigo misma en las diferentes esferas física, moral e intelectual, en las cuales los alumnos deberían ser guiados según un mismo espíritu y hacia un mismo objetivo; en fin, sin proporción, ni con las necesidades reales de los niños y de los jóvenes, ni con su destino en la sociedad, ni con las necesidades públicas de las naciones y de los gobiernos*” (p. 7). En este sentido, parte de su diagnóstico podría ser compartido con el realizado unos años antes por el benedictino Auguste Basset en el ensayo titulado *Sur l'utilité de faire, dans les Pays étrangers, des Observations concernant l'Éducation et l'Instruction en général* (París, Imprenta de Madame Huzard, 1808), donde afirma que “*el bien y el mal se tocan en todos los lugares de Europa, en la parte más interesante de la administración pública, la educación*” (Basset, 1808:72).

Para Jullien, la clave de esta situación se encuentra en la deficiencia en dos elementos claves para el sistema educativo: los maestros y los libros elementales. Tanto es así que afirma, sin ambages, que si se consiguiera modificar ambas cuestiones “*tendremos la solución del problema de una educación reformada y perfeccionada que es el objeto de nuestras investigaciones*” (p. 11).

Por lo tanto, la tarea a abordar es grande y para comenzarla debidamente es necesario hacer una propuesta de mejora basada en un conocimiento exhaustivo de las diferentes experiencias que se están llevando a cabo en los distintos países de Europa y poder conocer cuáles de ellas son las que están obteniendo mejores resultados para su generalización. En resumen, tener un catálogo de lo que hoy, sin duda, llamaríamos buenas prácticas educativas.

Como afirma el mismo Jullien, esta obra sería “*un compendio razonado de observaciones y de experiencias*” sobre la educación. Para ello su propuesta se basa en la confección de “*una tabla comparada de los principales establecimientos de educación que existen hoy en los diferentes países de Europa, de las diferentes maneras en que la educación y la instrucción públicas son organizadas en ellos, de los objetos que comprende el curso completo de los estudios, [...] de los métodos según los cuales se forma y se instruye a la juventud, de las mejoras que se han procurado introducir poco a poco, del mayor o menor éxito que*

se ha obtenido” (p. 7). El resultado de todo este trabajo sería conocer la situación y la evolución de los sistemas educativos y, a partir de ese momento, establecer las bases para que, tomando como base la cooperación internacional, las diferentes naciones trabajen conjuntamente en este empeño común.



Esquema del Plan propuesto por Marc-Antoine Jullien (1816)

Jullien articula su propuesta en torno a tres elementos fundamentales:

a) La creación de una **Comisión Especial de Educación**, poco numerosa y compuesta por expertos muy bien elegidos, encargados de recoger los materiales y métodos de instrucción que se estaban llevando a cabo en los distintos países de Europa. Como podemos ver, y demostrando que era una persona adelantada a su época, Marc-Antoine Jullien de París hace 200 años hizo del trabajo en red la base de su propuesta.

Esta Comisión Especial de Educación tendría por finalidad la mejora de la educación a escala internacional. Jullien plantea que esta Comisión de Educación se debería poner en marcha en Europa, para que luego se pudiera extender al resto del mundo. No podemos olvidar que, a principios del XIX, para los europeos el mundo se limitaba, casi exclusivamente, a su continente. En esta Comisión Espe-

cial de Educación es donde algunos autores han querido ver el germen de la Oficina Internacional de Educación e incluso de la UNESCO (Lebrun en Thomas, 1949: 1) ya que, como el propio Jullien plantea, es necesario que “*varias naciones al mismo tiempo se comprometan y la cultiven*” (p. 9). Incluso en el homenaje a Jullien que tuvo lugar en París en 1948, Thomas (1949:3) afirma que “*si la Oficina Internacional de Educación es, por decirlo así, hija de Marc-Antoine Jullien, la gloria de Marc-Antoine es hija de nuestro amigo Pedro Rosselló*”.

El cometido principal de la Comisión Especial consistiría en la recogida de la información en los centros escolares, para lo cual los expertos dispondrían de unas series de preguntas sobre las diferentes etapas del sistema educativo. El desarrollo de esta tarea lo realizarían visitando centros escolares en diferentes lugares y, observando lo que ocurría en los mismos, deberían buscar la solución a los problemas existentes. Al mismo tiempo, y como consecuencia de este trabajo, redactarían, simultáneamente, resúmenes analíticos en los que describirían la situación de la educación en cada uno de los territorios, la evolución de las instituciones educativas, los obstáculos a los que tiene que hacer frente el sistema educativo, las soluciones planteadas en cada lugar y, finalmente, cuáles de esas buenas prácticas pudieran ser susceptibles de ser llevadas a otros países, haciendo, previamente a su aplicación, las adaptaciones correspondientes.

Jullien plantea un retorno de información rápido para los países participantes ya que los gobernantes obtendrían una abundante fuente de lecciones, experiencias y observaciones, lo cual beneficiaría, además, sin ninguna duda, al país en el que se estableciera la sede central de esta Comisión.

b) La creación de un **Instituto Normal de Educación** es el segundo elemento clave de la propuesta. Este instituto estaría destinado a formar buenos maestros, en él se aplicarían los mejores métodos de enseñanza conocidos y, posteriormente, abriría diversas sedes o sucursales en otros países, de manera que la difusión de estas “buenas prácticas educativas” estuviera asegurada para las futuras generaciones de enseñantes. Además, estas sucursales serían también herramientas para el trabajo en red, lo cual se convertiría en la base para una posible y beneficiosa comparación de experiencias. Este instituto necesitaría, para su puesta en marcha, de la colaboración de un “*gobierno amigo de los hombres y de las sabidurías*” (p. 10).

Otro elemento al que Jullien concede mucha importancia es la sostenibilidad económica del proyecto. Podemos aventurar que la quiebra económica del instituto de Yverdón, que él siguió tan de cerca, podría ser una de las razones de la búsqueda de esta viabilidad financiera. La puesta en marcha y el mantenimiento del instituto normal y central estaría asegurada ya que los gastos que generaría serían mínimos y estarían cubiertos, al cabo de unos pocos años, por las tasas que deberían abonar los futuros alumnos. La fama de este centro atraería alumnado

de diferentes países, lo que también contribuiría a verificar las diferentes observaciones teóricas y experiencias recogidas en los diferentes institutos de educación. De todos modos, no hay que olvidar que Jullien plantea, desde el primer momento, que su propuesta tendría que ser apoyada por uno o varios príncipes soberanos (p. 9), y suponemos que este apoyo, además de moral, también debería ser económico.

c) El tercer pilar de la propuesta de Jullien es la publicación de un **Boletín de Educación**, que, publicado en diversas lenguas, debería servir como nexo de unión permanente entre todas las personas instruidas e interesadas en el campo de las ciencias de la educación. En el boletín se analizarían todas las mejoras puestas en marcha en los distintos establecimientos, lo que tendría como consecuencia la mejora de los sistemas educativos y de los métodos de instrucción. Para un segundo momento Jullien deja el trabajo en común entre los asociados a la revista.

Jullien era una persona que conocía muy bien el campo editorial, por lo que realiza, incluso, un planteamiento de las líneas generales de financiación de la revista, considerando que en un plazo de dos años la venta y suscripciones a la revista serían suficientes no sólo para cubrir sus gastos, sino también para conceder becas de matrícula y manutención en el instituto normal para los alumnos que no dispusieran de los medios suficientes.

Asimismo, y emulando el modo del funcionamiento de la Société pour l'Instruction élémentaire, este boletín contaría con corresponsales en ciudades importantes y capitales de Europa que proporcionarían recursos y serían el germen para la mejora de los sistemas educativos, lo cual tendría como consecuencia que el proyecto, en su conjunto, se convirtiera en una “fábrica” de buenos productos, tanto desde el punto de vista personal (maestros bien formados), como editorial (libros de texto para el alumnado y para el profesorado).

Una vez expuestas las bases del proyecto, Marc-Antoine Jullien plantea el modo de llevarlo a cabo, para lo cual parte de una premisa: si en otras ciencias la comparación ha servido para su avance, lo mismo debería ocurrir en la ciencia de la educación y, por todo ello, la educación comparada nos podría suministrar nuevos medios para el perfeccionamiento de la ciencia de la educación para que, como plantea Van Daele (1993:65), pueda así acceder al estatus de ciencias positivas.

Jullien propone, además, que este plan se desarrolle en Suiza de forma experimental, a modo de prueba piloto, ya que, en este país, se dan, en su opinión, todas las condiciones para llevar a cabo con éxito investigaciones en el campo de la Educación comparada: gran variedad de climas, lenguas, religiones, organizaciones políticas, etc., repartidas en 22 cantones. Todo ello, tal y como plantea Jullien, tiene por resultado que en la Confederación Helvética nos encontremos todas las formas de educación, arcaica, moderna o con mezclas de distintas prác-

ticas. Suiza, territorio que Jullien tan bien conocía, está “*llamada a dar, en más de un género de cosas buenos ejemplos a Europa, para la misma Europa, para la educación y para la humanidad*” (p. 14). Asimismo, estaba convencido de que “*algunos habitantes de Suiza, enteramente dedicados al bien de su país, y ocupados en trabajos relativos a la educación, nos ayudarán con sus experiencias, con sus luces y sus conocimientos que ya tienen o que habrán adquirido sobre las personas, localidades o instituciones*” (p. 14). Estas pueden ser las razones de la publicación del *Esquisse*, en primer lugar, en Suiza, en la revista *Bibliothèque Universelle des Sciences, Belles-Lettres et Arts*.

Otro elemento importante y que muestra, nuevamente, que Jullien era un adelantado a su época, es que intenta asegurar la fiabilidad de la información recogida por los diferentes informantes. Para ello recurre a la necesidad de independencia e imparcialidad de estos, incorporando el criterio de que el autor sea extranjero; de esta manera, “*la verdad será más fácilmente recogida, más fielmente expresada. Todos los miramientos debidos a una nación estimable y generosa serán religiosamente observados, sin que la veracidad de los hechos sea alterada*” (p. 15). Este mismo criterio, posteriormente, será también utilizado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en su serie sobre políticas nacionales de educación.

Rosselló afirma que algunas de las rúbricas de los cuestionarios de las encuestas realizadas por la Oficina Internacional de Educación, podrían ser tomadas como un “plagio” de las “Tablas analíticas” elaboradas por Jullien (Thomas, 1949:7). Esta afirmación es, en nuestra opinión, un tanto exagerada por dos razones. La primera de ellas es que no se puede plagiar aquello que se desconoce; y la segunda, que Rosselló equipara las preguntas que plantea Jullien para conseguir información al trabajo que realiza la Oficina Internacional de Educación y que es la base para la redacción de recomendaciones tras el debate de una Conferencia Internacional de Instrucción Pública.

De todos modos, siguiendo su planteamiento (1943 y 1944), podemos observar que Rosselló asemeja el título de la sexta serie (sin publicar) “Consejos superiores de educación o de instrucción pública” con la recomendación número 7 de 1935, sobre “Consejos de Instrucción Pública”; la pregunta número 5 de la serie A¹ sobre “Edificios destinados a escuelas” con la recomendación número 9 de 1936 sobre “Legislación sobre las construcciones escolares”; la pregunta número 10 de la serie A¹ sobre la “Gratuidad de la enseñanza” con la recomendación número 1 de 1935 sobre “Escolaridad obligatoria y su prolongación”; las preguntas 22 a 25 de la serie A² sobre el salario del profesorado con la recomendación número 13 de 1938 sobre “Retribución del personal enseñante de primaria”, la pregunta número 104 de la serie B⁶ sobre los objetos o contenidos de la enseñanza con las recomendaciones número 11 de 1948, número 14 de 1938; número 18 de 1939, etc. Es decir, aunque la afirmación de Rosselló nos parezca

un tanto desmesurada, volvemos nuevamente a la imagen de Jullien como una persona que hizo una propuesta adelantada a su época.

Si nos adentramos en los contenidos de la segunda parte del *Esquisse* podemos ver que la propuesta metodológica de recogida de información sobre la situación de los sistemas educativos está articulada de acuerdo a seis series de preguntas:

1. Educación Primaria y común, con 120 preguntas.
2. Educación Secundaria y clásica, con 146 preguntas.
3. Educación Superior y científica (no publicada).
4. Educación Normal (no publicada).
5. Educación de las mujeres (no publicada).
6. Educación en relación con la legislación y con las instituciones sociales (no publicada).

En cada una de las series podemos encontrar diversos subapartados en los que se presentan las preguntas que los expertos que fueran a completar el cuestionario deberían responder observando la realidad del país o centro escolar visitado. De esta manera sería posible establecer las bases de una comparación, basándonos para ello en “variables” controladas y claramente definidas. Estos subapartados intentan mantener una estructura lo más homogénea posible en cada una de las series.

Por desgracia, la obra sólo se completó en su primera fase y tan sólo fueron publicadas las preguntas correspondientes a las dos primeras series. Aunque al final del libro Jullien anuncia la publicación incesante de las preguntas correspondientes al resto de ellas, lo cierto es que éstas no son conocidas, bien porque se publicaron y se perdieron o bien porque nunca fueron publicadas, hipótesis, esta última, por la que nosotros nos inclinamos.

Lo cierto es que además de no conocerse las seis series completas, hoy en día no sabemos siquiera si esta propuesta metodológica fue puesta en marcha alguna vez y no lo sabemos porque en ningún momento ha habido publicaciones que hagan referencia a ello. Estamos seguros, sin embargo, que los viajeros educacionales del siglo XIX que buscaban experiencias educativas que pudieran servirles de modelo para lo que ellos estaban organizando en sus países, habrían podido sacar mucho mayor partido de sus visitas, y hubieran evitado, incluso, algunos de los errores que en esa época se cometieron. De todos modos, no podemos ni debemos olvidar que el objetivo de estos viajeros educacionales no era la comparación, sino más bien el conocimiento de experiencias que se estaban desarrollando en otros países para luego intentar aplicarlas en el propio.

Las preguntas de cada una de las series fueron redactadas por el propio Marc-Antoine Jullien con la excepción de 17 de la primera serie y 20 de la segunda que, como el mismo Jullien afirma, son tomadas del *Essai pour diriger et étendre les recherches de voyageurs qui se proposent l'utilité de leur Patrie*, escrito en inglés por Léopold Berchtold en 1789 y traducido al francés por un posterior compañero de Jullien en sus trabajos científicos, C. P. de Lasteyrie, en 1797. Esta obra consta de dos volúmenes en los que se hace un exhaustivo análisis de la realidad social, económica, geográfica, etc. utilizando, como hará Jullien posteriormente, series de preguntas. En el segundo tomo existen 12 páginas dedicadas a la educación, de las cuales Jullien toma prestadas algunas preguntas. Asimismo, la sección XXVIII de este libro, bajo el epígrafe *Personnes du sexe*, recoge 20 preguntas relativas a la educación de las mujeres y podemos aventurar, sin correr grandes riesgos, que hubieran sido recogidas de una u otra manera en la propuesta de Jullien si hubiera publicado su quinta serie. En estas 20 preguntas, siguiendo la misma línea que luego planteará el *Esquisse*, se recogen cuestiones sobre la enseñanza de la lecto-escritura, la lengua de instrucción, la música, duración de la escolaridad, nombres de los centros más reputados, etc.

En los diferentes apartados nos encontramos con preguntas muy diversas, algunas de ellas ciertamente capciosas, que dejan entrever que el autor desea una respuesta en determinada dirección. Otras preguntas solicitan datos estadísticos o nombres concretos, valoraciones sobre diversas cuestiones educativas, información sobre la situación de la profesión del magisterio, el grado implicación de la comunidad o la situación sanitaria y alimentaria de los niños. Como afirman Sobe (2011:272), “*el cuestionario de Jullien se cimienta en la capacidad del observador para desenmarañar con solvencia el sistema educativo*” o Tusquets (1968:44), “*los cuestionarios de las encuestas son completos y de increíble modernidad*”.

Si hacemos un análisis más pormenorizado de sus contenidos veremos que la primera de las dos series que conocemos está dedicada a la “Educación primaria y común”, y está dividida en nueve subapartados: Escuelas primarias o elementales y comunes; Regentes; Alumnos; Educación física y gimnástica; Educación moral y religiosa; Educación intelectual e instrucción; Educación doméstica y privada, en relación con la educación pública; Educación normal, en relación con los tres grados precedentes y Consideraciones generales y preguntas diversas. En el primero de los subapartados Jullien intenta recoger información significativa sobre el número de escuelas, su historia, momento de creación, nivel de dependencia, gratuidad, división por creencias religiosas, condiciones de admisión en los centros escolares, etc. Es decir, si siguiéramos el esquema de análisis e interpretación del derecho a la educación de Katarina Tomasevski (2006) estaríamos, principalmente, en el análisis de su concepto de “disponibilidad” (*Availability*).

El segundo apartado lo podríamos considerar mucho más “sindical”, gremial o corporativo ya que pretende recoger información sobre las condiciones de ad-

misión y de trabajo de los regentes (maestros de primaria), su salario, su formación, nombramiento, posibilidades de progreso, causas de despido y sus relaciones con la comunidad. El tercero está dedicado al alumnado, con preguntas relativas a su número, edad e admisión y de finalización de la primaria, trabajo cooperativo, coeducación, etc.

El cuarto lo dedica a la educación física y gimnástica, incluyendo preguntas sobre el entorno familiar y escolar que ayudan a valorar las causas de los éxitos y los fracasos del sistema educativo: alimentación, vestimenta, horas de sueño, tipo de cama en la que duermen, juegos habituales, enfermedades, higiene, salud y vacunas. Este último elemento es otra muestra de su modernidad ya que la vacuna contra la viruela fue descubierta por el doctor Edward Jenner en 1796, escasamente 20 años antes de la publicación del *Esquisse*. En este apartado se hace también hincapié en la educación física del alumnado, preguntando por los ejercicios que deben realizar, así como por si se les enseña a nadar o no y las precauciones que se toman para el desarrollo de esta actividad.

El quinto subapartado lo dedica a la educación moral y religiosa y es, probablemente, donde apreciamos una mayor “implicación personal” del autor, ya que no todas las preguntas son objetivas. En alguna de ellas, por ejemplo, en la 67^a, incorpora, incluso, una aclaración para soslayar dudas sobre su postura, induciendo, de algún modo, la respuesta esperada, al afirmar que “*el empleo del temor es nocivo para el desarrollo moral de los niños, asfixia su carácter y debilita su alma*” (p. 24). Este subapartado contiene dos elementos que tienen una presencia preponderante: la moral católica y su enseñanza y los premios y castigos, donde las cuestiones relativas a la disciplina y su aplicación, así como las recompensas para dirigir a los niños por el buen camino (la moral cristiana), son omnipresentes. Asimismo, hace referencia a la distribución de las mismas. Recordemos que Jullien estudió en los Jesuitas de Lyon y París y que éstos realizaban distribuciones de premios desde 1564 (Institute des Écoles Chrésiennes, 1910). Jullien hace, asimismo, una interesante reflexión sobre la emulación, método también muy utilizado por los Jesuitas, indicando en una nota a pie de página, referencias donde poder ampliar los conocimientos sobre ella y la postura contraria a la misma que mantuvieron Brun, Pestalozzi o Fellenberg, así como su aportación al tema en la misma línea en el libro *Espírítu del método de educación de Pestalozzi*, publicado en 1812.

La sexta serie se dedica a la educación intelectual, incluyendo en ella tanto cuestiones curriculares como relativas a la enseñanza de la lecto-escritura, las matemáticas, el canto, la gramática, etc., así como cuestiones didácticas relativas al ambiente, el calendario escolar, las diferencias entre las escuelas rurales y urbanas, las metodologías que se utilizan para el trabajo en el aula o las tasas de retención del alumnado que se dedica a labores en el campo. Es aquí donde apreciamos una mayor presencia de autores de referencia sobre los cuales Jullien

plantea interesantes cuestiones. Así, en la pregunta 96^a, interroga sobre la enseñanza mutua, haciendo referencia explícita a sus promotores, Lancaster y Bell. Jullien era un buen conocedor de este método y, como hemos dicho previamente, los miembros de la Société pour l'instruction élémentaire, de la que Jullien era miembro destacado, se hicieron firmes defensores de la misma. La pregunta 97^a interroga sobre la utilización del método propuesto por Pestalozzi para la enseñanza del cálculo. En la 98^a plantea otra cuestión en la que coloca como referente al abad Gaultier, cuyo método para la enseñanza de la gramática y geografía es calificado, en la propia pregunta, de ingenioso, instructivo y divertido.

Los subapartados más breves son el séptimo y el octavo con, tan solo, cuatro preguntas cada uno. El primero de ellos está dirigido a conocer la relación entre las escuelas y la educación doméstica. En estas cuatro preguntas busca saber el grado de acuerdo que existe entre el modelo educativo que pudieran defender los padres y el que se pone en práctica en los centros escolares. Indudablemente, algunas de las cuestiones que aquí se plantean quedan lejos de un pueblo, en la mayoría de los casos, muy poco instruido. El octavo subapartado busca analizar la relación entre la educación primaria y secundaria y los puentes que deberían existir entre ambas. Jullien realiza aquí una reflexión muy concreta, en dos de las cuatro preguntas, sobre los niños de las clases pobres, planteando, incluso, una reflexión sobre la organización de la primaria y su futuro. La visión más social de Jullien queda bien patente en estas dos cuestiones.

El último subapartado está dedicado a consideraciones generales para las cuales Jullien no ha encontrado acomodo mejor en los ocho subapartados anteriores. Es un subapartado breve, en el que se plantean cuestiones misceláneas como diferencias entre los modos de educar o el emplazamiento de las escuelas; si bien son temas que bien podrían haber sido ubicados en el subapartado sexto, de todos modos, lo más importante de este grupo de preguntas son las valoraciones que pide que haga los expertos sobre el sistema educativo: mejoras posibles o inconvenientes que encuentra el experto en el lugar que está analizando. Jullien concluye con una petición de información sobre obras pedagógicas escritas en el país, lo que actualmente podríamos denominar “autores de referencia” que consultan los maestros y también los padres.

La segunda de las series está dedicada a la “Educación secundaria y clásica” y los subapartados en los que está dividida coinciden con los propuestos para la primera. Esta serie es algo más extensa que la anterior, pero muchas de las preguntas que se proponen no son otra cosa que una adaptación de las preguntas de la primera serie. Así, en el caso de los dos primeros subapartados, Jullien propone, únicamente, sustituir los términos relativos a escuelas primarias por escuelas secundarias y regente o maestro de primaria por director o profesor de escuela secundaria. De esta manera queda patente su interés en simplificar la cumpli-

mentación del cuestionario, aumentando las posibilidades de realización práctica del proyecto, así como las comparaciones ulteriores.

El tercer subapartado está dedicado al alumnado, planteándose cuestiones muy similares a las del mismo subapartado de la serie anterior: edad de admisión, proporción de alumnos, etc. Sin embargo, hay una serie de cuestiones que nos indican el modelo de educación que Jullien promueve. Así pregunta si los alumnos están divididos en secciones, según su capacidad (al estilo del “moderno” *streaming* británico), si los de mejor resultado académico son favorecidos en relación con el resto de compañeros o si el trabajo que realizan es cooperativo o favorece a los que tienen esta “*mejor disposición natural*”. Como podemos ver, algunas de estas cuestiones no se han resuelto aún en muchos sistemas educativos en la actualidad.

El siguiente subapartado lo dedica a la educación física y gimnástica, haciendo hincapié en el vestido, los juegos, los ejercicios corporales y la higiene y salud. Así, hay preguntas que hoy nos pueden llamar la atención, pero que hace unos años eran cuestiones habituales, como las que indagan sobre la cantidad de vino que se da a cada niño, si utilizan uniforme, si duermen con la cabeza cubierta, etc. Como en el caso de la primera serie, Jullien da mucha importancia a la educación física, planteando cuestiones concretas sobre la natación, la esgrima, la equitación, los ejercicios militares, la utilización de armas de fuego y las precauciones que se toman para evitar accidentes en su caso; asimismo destaca las fuentes que se utilizan para este tipo de enseñanza: obras publicadas y nivel de impacto de las mismas o el nombre de los hombres más célebres en este campo en el país o territorio.

El subapartado más extenso es el dedicado a la educación moral y religiosa, y como en el caso de la primera serie, es donde el autor deja una mayor huella personal, incorporando propuestas que ya había realizado en otras publicaciones, como el uso del diario, para conocer la gestión personal del tiempo, o de una cartilla de conducta para luego hacer una autoevaluación de sus propios actos. Otro elemento importante en este subapartado es el relativo al uso del dinero, preguntando si es el principal objeto de deseo de los hombres o si se les enseña a autoadministrar las sumas de dinero puestas a su disposición. Asimismo, plantea un conjunto de interesantes preguntas sobre la disciplina y los castigos que son aplicados a los estudiantes. Como en el caso de la primera serie, en ésta Jullien también incorpora la cita de un autor como fuente: es el caso de Johann Bernhard Basedow, partidario de la escuela neutral, y de la decisiva intervención del maestro en la formación de los niños, así como de una disciplina basada en los premios y con ausencia de castigos.

El subapartado dedicado a la educación intelectual es también extenso y, con un cierto desorden, plantea cuestiones relativas a las condiciones de acceso a la educación secundaria, la organización de los centros escolares y las diferencias existentes

entre ellos, los métodos utilizados en la enseñanza, los libros básicos consultados, el calendario escolar, etc. Un elemento clave en este apartado es el curriculum. Jullien nos deja entrever en sus preguntas los contenidos que, en su opinión, se deberían desarrollar en la educación secundaria; así, la pregunta 105^a cuestiona sobre la profundidad de la enseñanza de las lenguas clásicas y modernas, el dibujo, la geografía, la historia, la física y/o la historia natural y en la pregunta 123^a vuelve otra vez sobre el mismo tema, insistiendo y desarrollando en la propia pregunta en su propio modelo curricular, con un larguísimo paréntesis en el que muestra claramente su postura. Así, los conocimientos que se deberían impartir en la educación secundaria deberían ser “*importantes para la vida práctica*” (p. 35), insistiendo en si es posible determinar “*las ciencias que tienen que tener una utilidad real en las relaciones sociales*” (p. 35). Entre estos conocimientos, además de los habituales, de lectura, escritura, matemáticas, etc., aparecen algunos conceptos interesantes, como, por ejemplo, la enseñanza de la lengua materna o nacional, equiparando dos realidades que, en muchas ocasiones, no han estado ni están en situación de igualdad. Asimismo, es de destacar su decidida apuesta por el dibujo, que califica de “*verdadero lenguaje universal*” (p. 35), la necesidad de nociones de astronomía y meteorología o los principios de educación para la ciudadanía que se recogen en la necesidad del conocimiento de la constitución (de cada país) y de sus leyes y de las formas para el otorgamiento de diferentes actos civiles. Hemos planteado previamente que Jullien, en algunos casos, sugiere en las mismas preguntas una posible respuesta; este hecho es evidente cuando en un momento determinado nos plantea si la educación ordinaria es incompleta, la enseñanza de la historia superficial y/o estéril, con un modelo de aprendizaje memorístico, descuidando el juicio y la razón.

Como en el caso de la primera serie, los subapartados más cortos son el séptimo y el octavo. El primero de los dos está dedicado a la educación doméstica y particular, en relación con la enseñanza pública. Jullien propone añadir a las cuatro preguntas del subapartado dedicado a la educación primaria seis más, en las que incide en la calidad de la enseñanza pública y la escolarización de los niños en las redes privadas, preguntando por su implantación, costes, etc. En el subapartado octavo incide en la vertebración entre la educación primaria y secundaria y superior y consta, tan solo de cuatro preguntas, de las cuales tres son específicas. En este subapartado podemos ver, nuevamente, la visión social del planteamiento de Jullien, al preguntar por el futuro de los jóvenes, tras haber finalizado sus estudios secundarios y si los contenidos son útiles para el desarrollo y ejercicio de todas sus facultades en la vida.

El último subapartado está dedicado a consideraciones generales y preguntas diversas y, aunque Jullien no lo afirma, como lo hace en los subapartados anteriores, las cinco preguntas coinciden con los del subapartado correspondiente a la educación primaria, con ligeras diferencias en la redacción.

Las series de preguntas concluyen con una promesa incumplida: “*Las cuatro Series de Preguntas, que deben completar el Esbozo del Ensayo sobre Educa-*

ción Comparada, serán publicadas próximamente” (p. 38). Como hemos dicho previamente podemos adelantar como hipótesis que, si Jullien hubiera continuado en esta misma línea, en la serie sexta, destinada a la educación de la mujer, habría tomado algunas preguntas del cuestionario de Leopold Berchtold.

Un elemento que destacar en el cuestionario de Jullien es la ausencia de cuestiones “nacionales”. Al parecer, en su opinión, los sistemas educativos estarían ausentes de la formación de la ciudadanía del futuro y habría un sistema educativo ideal, con una visión casi mística, como afirma Gautherin (1993).

Ciertamente es muy lamentable que todo este esfuerzo y está clara visión, adelantada a su época, no vieran culminado su recorrido. En este sentido, Tusquets (1968:45) lo justifica al plantear que *“este folleto genial no encontró eco. Su autor, descorazonado, olvidó el propósito de convertir su opúsculo en un volumen sustentado por más amplias investigaciones [...] En ciencia, como en política, resulta tan peligroso llegar demasiado pronto como llegar demasiado tarde. Llega puntual quien llega el primero en el segundo pelotón”*. Incluso hay quien le otorga la categoría de “Padre de la educación comparada” (Rosselló, 1949: 203), aunque, en nuestra opinión esta denominación es un tanto excesiva. Otros autores son más críticos con la postura de Jullien, así García Garrido (1991:37) afirma que Jullien *“tuvo una genial intuición [...] pero ni él mismo hizo demasiado caso de su intuición, dejándose pronto absorber de nuevo por el espíritu misceláneo y periodístico que siempre le caracterizó”*. Algunos, en nuestra opinión, son excesivamente críticos con la obra de Jullien, así Sobe (2011:266) afirma que su propuesta *“debería ser calificada como fracaso, como irrelevante: resulta manifiesto que nunca recibió respuesta alguna a los cuestionarios que había propuesto, que no surgió comité científico internacional alguno y que sus ideas fueron evidentemente olvidadas por un largo espacio de tiempo”*.

Es evidente que, vistas las traducciones, respuestas de políticos, etc. no podemos hablar del *Esquisse* como una obra desconocida en su momento, sino más bien de una obra que, cuando se publicó, fue una aportación claramente incomprendida y que caló poco o nada entre la comunidad política, científica y educativa de la época. El trabajo de Jullien fue el de un visionario de lo que en el futuro se iba a llevar a cabo, pero su semilla cayó, en su momento, en tierra baldía, germinando más de un siglo después.

5. Publicaciones pedagógicas más importantes de Marc-Antoine Jullien de París

1806: *Analyse succincte d'un plan général d'Éducation qui n'a pas encore été imprimé, contenant un Essai sur une méthode particulière de régler le bon emploi de tous ses instants, premier et unique moyen d'être heureux*. Francfort-sur-Mein.

1808: *Essai général d'éducation physique, morale et intellectuelle suivi d'un plan d'éducation pratique pour l'enfance, l'adolescence et la jeunesse*. París: Firmin Didot. Segunda Edición en 1835, París: Dondey-Dupré. En castellano se publica en 1840 y 1845.

Essai sur une méthode qui a pour objet de bien régler l'emploi du temps, premier moyen d'être heureux. À l'usage des gens de l'âge de 16 à 25 ans; extrait d'un travail général, plus étendu, sur l'éducation. París: Didot. Segunda edición en 1810, París: Didot. Tercera edición en 1824, París. Cuarta edición en 1829, París: Dondey-Dupré.

1811: *Mémorial portatif universel et livret d'emploi du temps, pour l'année 1811, ou Tablettes de poche utiles et commodes, d'un usage journalier*. Milan, Impr. de Jean-Joseph Destefanis (s.d.). Reediciones en los años 1815, 1824 y 1835.

1812: *Précis sur l'Institut d'Yverdon, en Suisse, organisé et dirigé par M. Pestalozzi*. Milán: Impr. Royale.

Ésprit de la méthode d'éducation de M. Pestalozzi, suivie et pratiquée dans l'Institut d'Yverdon en Suisse. Milan, Impr. Royale. 2 tomos. La 2ª edición fue publicada con el título: *Exposé de la méthode d'éducation de Pestalozzi telle qu'elle a été suivie et pratiquée sous sa direction pendant dix années (de 1806 à 1816) dans l'Institut d'Yverdon*, París: Hachette, 1842. En castellano se publican traducciones en 1862 (Madrid: Librería de D. León Pablo Villaverde) y en 1932 (Madrid: Librería Francisco Beltrán).

1813: *Mémorial horaire ou Thermomètre du temps servant à indiquer le nombre d'heures données par jour à chacune des divisions et subdivisions, 1ª de la vie intérieure et individuelle, considérée sous les rapports physique, moral et intellectuel; 2º De la vie extérieure et sociale pour l'année 18. ou tablettes destinées à procurer le moyen de recueillir en une minute et sur une seule ligne, pour chaque intervalle de vingt-quatre heures tous les divers emplois et les principaux résultats de la vie, pendant le même espace de tems (sic)*. Milán: Impr. Royale.

1816: "Lettre sur la méthode d'éducation de Pestalozzi", in *Journal d'Éducation*, 2º tomo, nº IX., pp. 66-175.

"Seconde lettre sur la méthode d'éducation de M. Pestalozzi, contenant un précis analytique du Manuel des Mères", in *Journal d'Éducation*, 3º tomo, nº I, pp. 33-51.

"Éducation. Esquisse d'un ouvrage sur l'éducation comparée dans les vingt-deux Cantons de la Suisse et dans quelques parties de l'Allemagne; et modèle des tables comparatives d'observations, à l'usage des hommes qui voudront se rendre compte de la situation actuelle de l'éducation et de l'instruction publique, dans les différens pays de l'Europe", in *Bibliothèque universelle des sciences, belles lettres et arts*, Vol. 3, nº 3, novembre, pp. 236-252.

"Éducation Comparée. Esquisse et vues préliminaires d'un ouvrage sur l'éducation comparée et séries de questions sur l'éducation", in *Journal d'Éducation*, nº III, diciembre, pp. 166-180.

1817: “Éducation Comparée. Esquisse et vues préliminaires d’un ouvrage sur l’éducation comparée”, in *Journal d’Éducation*, n° IV, enero, pp. 202-225.

“Éducation Comparée. Troisième article - Suite de questions”, in *Journal d’Éducation*, n° V, febrero, pp. 273-288.

“Éducation. Esquisse d’un ouvrage sur l’éducation comparée dans les vingt-deux Cantons de la Suisse et dans quelques parties de l’Allemagne; et modèle des tables comparatives d’observations, à l’usage des hommes qui voudront se rendre compte de la situation actuelle de l’éducation et de l’instruction publique, dans les différens (sic) pays de l’Europe”, in *Bibliothèque universelle des sciences, belles lettres et arts*, vol. 4, n° 3, mars, pp. 222-252.

“Éducation. Esquisse d’un ouvrage sur l’éducation comparée dans les vingt-deux Cantons de la Suisse et dans quelques parties de l’Allemagne; et modèle des tables comparatives d’observations, à l’usage des hommes qui voudront se rendre compte de la situation actuelle de l’éducation et de l’instruction publique, dans les différens pays de l’Europe”, in *Bibliothèque universelle des sciences, belles lettres et arts*, vol. 4, n° 4, avril, pp. 336-343.

“Troisième lettre sur la méthode d’éducation de M. Pestalozzi”, in *Journal d’Éducation*, 4^o tomo, n° X, pp. 199-213.

“Réponse à un article sur la méthode d’éducation de Pestalozzi, présentée comme une imitation de la méthode analytique de M. l’abbé Gaultier”, in *Journal d’Éducation*, 5^o tomo, n° I, pp. 35-43.

Esquisse et vues préliminaires d’un ouvrage sur l’éducation comparée et séries de questions sur l’éducation. Paris: Colas.

1818: “Rapport fait à la Société d’éducation sur la formation de bibliothèques populaires et sur la composition de livres élémentaires”, in *Le Moniteur Universel*, 25 de noviembre, n° 329, p. 1379 y el 16 de diciembre, n° 350, p. 1463.

1819: *Esquisse d’un essai sur la philosophie des sciences, contenant un nouveau projet d’une division générale des connaissances humaines*. Paris: Baudouin frères.

“La formation d’une nouvelle Société pour le perfectionnement des méthodes (d’éducation)”, in *Revue Encyclopédique*, 2^o tomo, pp. 185-6.

1821: “Esquisse d’un cours d’histoire, ou d’un plan de lectures historiques, rapporté spécialement à l’influence des femmes considérée dans les différents siècles et les différentes nations”, in *Revue Encyclopédique*, 10^o tomo, pp. 8-34.

“L’enseignement du chant considérée comme l’un des objets essentiels qui doivent faire partie de l’instruction primaire et commune”, in *Revue Encyclopédique*, 12^o tomo, pp. 5-11.

1824: *Biomètre, ou Memorial horaire, servant à indiquer le nombre des heures données par jour à chacune des divisions, 1^o de la vie intérieure et individuelle, considérée sous les rapports physique, moral et intellectuelle, 2^o de la vie extérieure et social, etc.* Paris: Dondey Dupré fils.

1825: “Écoles d’enseignement mutuel établies à Paris. Distribution des prix”, in *Revue Encyclopédique*, 28^o tomo, pp. 640-41.

1827: “Instruction publique, Institutions remarquables par la bonté des méthodes et par la réunion d’un nombre de jeunes étrangers, venus de divers pays, et des jeunes de France, qui reçoivent en commun les bienfaits d’une éducation et d’une instruction solide et variée”, in *Revue Encyclopédique*, 35^o tomo, pp. 806-7.

1828: “Rapport fait à la Société d’Éducation, le 20 aout 1828 ... sur les deux écoles d’enseignement mutuel d’Angers (Maine-et-Loire) et de Nantes (Loire-Inférieure)”, in *Journal d’Éducation*, 20^o tomo, n^o XII, pp. 349-354.

1833: “Lettre à la nation anglaise sur l’union des peuples et la civilisation comparée ; sur l’instrument économique du tems, appelé Biomètre, ou montre morale”, Londres: Bossange, Barthès et Lowell.

1834: *Idée générale de la méthode Pestalozzi* extraite de l’Essai Général d’éducation, publié en 1808. Paris.

1835: “Éducation morale des enfants”, in *Journal des connaissances utiles*, 5^o-6^o tomo, n^o V, pp. 113-15.

6. Traducciones o reimpressiones del *Esquisse* publicadas (ordenadas por fecha de publicación)

- ESPE, V. H. (1954): *Marc-Antoine Jullien von Paris (1775-1848) über Vergleichende Erziehungswissenschaft*. Berlín: Orbis Verlag.
- BUREAU INTERNATIONAL DE L’ÉDUCATION (1962): *Esquisse d’un ouvrage sur l’éducation comparée*. Ginebra, edición facsímil con motivo de la XXV Conferencia Internacional de Instrucción pública (segunda edición en 1992 con motivo del XV Congreso de la Sociedad Europea de Educación Comparada y del VIII Congreso Mundial de Educación Comparada).
- FRASER, S.E. (1964): *Jullien’s Plan for Comparative Education*. New York: Columbia University.
- FERREIRA, J. (1967): *Esboço de uma obra sobre a Pedagogia Comparada*. Lisboa: Instituto de Inovação educacional (Segunda edición en 1998).
- AYTAÇ, K. (1971): *Mukayeseli egitim üzerine bir Eserin ilk taslagi*. Ankara: Ankara Universitesi Basimevi.
- LAMA, E. (1972): *Introduzione allo studio della pedagogía comparata*. Torino: Giappichelli.
- DIEGO MARQUEZ, A. (1972): *Educación Comparada. Teoría y métodos*. Buenos Aires: El Ateneo. (Traducción parcial).
- LEONARDUZZI, A. (1977): *Marc-Antoine Jullien “de Paris” (1775-1848). La genesi della pedagogia comparativa*. Udine: La Nuova Base.

- PISCOPO, C. (1984): *L'Éducation Comparata: Problemi e Prospettive (Fondazione storica)*. Salerno: Edisub.
- (1995): *Les Sciences de l'éducation pour l'ère nouvelle. Education comparée*. Caen: CERSE, 183-236.
- RUIZ BERRIO, J. (1996): “Marc-Antoine Jullien de Paris”, in RUIZ BERRIO, J. (dir.): *La educación en tiempos modernos. Textos y documentos*. Madrid: Actas Editorial, pp. 123-124. (Traducción parcial).
- NAYA, L.M. (1997): “Parisko Jullien-en (1775-1848) ekarpenak Erkatutako Hezkuntzara”, *Tantak*, nº 18, diciembre de 1997, pp. 21-53.
- MARMOZ, L. (1998): *Éducation comparée*. París: L'Harmattan.

7. Bibliografía

- BASSET, A. (1808): *Sur l'utilité de faire, dans les Pays étrangers, des Observations concernant l'Éducation et l'Instruction en général*. París: Imprinta de Madame Huzard.
- BATTAGLINI, M. (1997): *Marc-Antoine Jullien. Secretario Generale della Repubblica Napoletana. Lette e documenti*. Nápoles: Vivarium.
- BATTAGLINI, M. (2001): “Jullien e la Repubblica napoletana”, in AA. VV. *Il Mezzogiorno d'Italia e il Mediterraneo nel triennio rivoluzionario 1796-1799*. Avellino: Sellino.
- BERCHTOLD, L. (1797): *Essai pour diriger et étendre les recherches des voyageurs qui se proposent l'utilité de leur patrie*. París: Chez du Point.
- BEREDAY, G.Z.F. (1968): *El método comparativo en pedagogía*. Barcelona: Herder.
- BERGH, A-M. (1999): “Marc-Antoine Jullien dans les ouvrages sud-africain d'éducation compare”, LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 71-85.
- BOTTANI, N. (1999): “Un questionnaire du début du XIX^a siècle sur l'état de l'éducation”, in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 85-94.
- BOILEAU, L. (1842): *Jullien de Paris*. París: Bureau Central de la Revue Générale Biographique, Politique et Littéraire.
- BUISSON, F. (1888): *Nouveau Dictionnaire de pédagogie*. París: Librairie Hachette et Cie.
- CARDERERA, M. (1884): *Diccionario de Educación y métodos de enseñanza*. Madrid: Librería de D. Gregorio Hernando.
- CHAMPION, J. (2001): “Histoire singulière d'une famille bourgeoise républicaine: Les Jullien de la Drôme (1744-1848)”, in *Bulletin de l'Académie delphinale*, 10^{ème} série, 14^{ème} année, nº 5, avril, pp. 93-99.

- DEBEAUVAIS, M. (2000): “De Marc-Antoine Jullien aux indicateurs comparatifs de l’an 2000”, 19º congreso de la CESE, Bolonia, 3 a 7 de septiembre. Accesible en internet en <<http://www.barbier-rd.nom.fr/MDebeauvaisJullien.PDF>> (consulta realizada el 23 de enero de 2016).
- DELIEUVIN, M.C. (2003): *Marc-Antoine Jullien de Paris, 1775-1848*. París: L’Harmattan.
- EPSTEIN, E.H. (1990): “La izquierda y la derecha: la ideología en la educación comparada”, en ALTBACH, P.G. y KELLY, G.P. (ed.): *Nuevos enfoques en educación comparada*. Madrid: Mondadori, pp. 265-295.
- ESPE, H. (1954): “Marc-Antoine Jullien Von Paris”, in *Bildung und Erziehung*, nº 7 (Dec.) pp. 465-477.
- FRASER, S. (1964): *Jullien’s Plan for Comparative Education*. New York: Teachers College. Columbia University. Bureau of Publications.
- FORESTIER, K. and ADAMSON, B. (2017): “A critique of PISA and what Jullien’s plan might offer”, in *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, Vol. 47 (3), pp. 359-373.
- GARCÍA GARRIDO, J.L. (1991): *Fundamentos de Educación Comparada*. Madrid: Dykinson.
- GASCAR, P. (1979): *L’ombre de Robespierre*. París: Galimard.
- GAUTHERIN, J. (1993): “Marc-Antoine Jullien (Jullien de París)”, in *Perspectives*, Vol. XXIII, pp. 805-821.
- GAUTHERIN, J. (1999): “Considerations actuelles”, in LECLERQ, J.M.: *L’éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d’Éducation Comparée, pp. 95-100.
- GIRAUD, J. (1962): “Il fondatore dell’educazione comparata: Marc-Antoine Jullien”, in *I problemi della pedagogia*, Vol. XI, nº 2, pp. 254-268.
- GIRAUD, J. (1975): “Marc-Antoine Jullien de Paris (1775-1848)”, *Paedagogica Historica*, 15:2, 379-405.
- GOETZ, H. (1962): *Marc-Antoine Jullien de Paris. L’évolution spirituelle d’un révolutionnaire*. París: Publication de l’Institute Pédagogique National.
- GREAD, M. (1899): *La législation de l’instruction primaire en France depuis 1789 jusqu’à nos jours*. París: Librairie de MM. Delalain Freres.
- GROUX, D. (1997): “L’éducation Comparée: approches actuelles et perspectives de développement”, in *Revue française de pédagogie*, nº 121, pp. 111-139.
- GUIMPS, R. (1888): *Histoire de Pestalozzi, de sa pensée et de son oeuvre*. Lausana: Georges Bridel Editeur.
- INSTITUTE DES ÉCOLES CHRETIENNES (1910): “La distribution des prix dans les écoles des frères”, in *Bulletin des Écoles Chrétiennes*, 3, 255-267.

- JANOWSKI, A. (1999): “Les contact polonais de Marc-Antoine Jullien”, in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 65-70.
- KALOYANNAKI, P. and KAZAMIAS, M. (2009): “The Modernist Beginings of Comparative Education: the Proto-scientific and the Reformist-meliorist administrative motif”, in COWEN, R. and KAZAMIAS, M.: *International Handbook of Comparative Education*. Dordrecht: Springer, pp. 11-35.
- KANDEL, I. L. (1942): “International Cooperation in Education (An Early Nineteenth Century Aspiration)”, in *The Educational Forum*, Vol. 7, num.1, pp. 23-29.
- LACAPE, H. (1958): *Notice sur Marc-Antoine Jullien (de Paris)*. Burdeos: Taffard imprimeur.
- LECLERQ, J.M. (1999): *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée.
- LOCKROY, E. (1881): *Journal d'une bourgeoise pendant la revolution, 1791-1793* publié par son petit-fils Edouard Lockroy. París: Calmann Lèvy Editeur.
- LÓPEZ, J.; THOMATIS, P.J. de; RÍOS, M. De; MANGLANO, M.A. (1836): *Informe a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia por la Comisión de Educación de la misma, sobre la obra de M.A. Jullien titulada Ensayo General de Educación Física, moral e Intelectual, aprobado y mandado imprimir y remitir al autor con el título de socio de mérito en sesión de 17 de agosto de 1836*. Valencia: Imprenta de J. de Orga y C^a.
- LOUVET, L. (1841): “Jullien de Paris, Marc-Antoine”, in HOEFER, M. (Jean Chrétien Ferdinand): *Nouvelle biographie universelle depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours, avec les renseignements bibliographiques et l'indication des sources à consulter*. París: Firmin-Didot (Firm), pp. 225-232.
- LUZZATTO, S. (1996): “Jóvenes rebeldes y revolucionarios (1789-1917)”, in LEVI, G. y SCHMITT, J.C. y otros: *Historia de los jóvenes. II La Edad contemporánea*. Madrid: Taurus, pp. 239-310.
- MÁRQUEZ, A.D. (1972): *Educación Comparada. Teoría y Metodología*. Buenos Aires: El Ateneo.
- NOAH, H.J. y ECKSTEIN, M.A: (1970): *La ciencia de la educación comparada*. Buenos Aires: Paidós.
- PALMER, R.R. (1993): *From Jacobin to Liberal, Marc-Antoine Jullien, 1775-1848*. Princeton: Princeton University Press.
- PANCERA, C. (1994): *Una vita tra politica e pedagogia. Marc-Antoine Jullien de Paris (1775-1849)*. Fasano: Schena.
- PANCERA, C. (1997): “El contexto histórico y cultural en el que nace el ensayo de Educación Comparada de M.A. Jullien (1813-1819)”, in *Revista Española de Educación Comparada*, nº 3, pp. 15-34.

- PANCERA, C. (1999): "Le contexte historique et culturel de l'essai", in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*, pp. 17-26.
- PEDRÓ, F. (1987): *Los precursores españoles de la Educación Comparada*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- RABBE, A. et BOISJOLIN, V. de (1831): *Notice biographique sur Marc-Antoine Jullien de Paris*. París: Sedillot Libraire.
- RIENZO, E. Di (1999): *Marc-Antoine Jullien de París (1789-1848). Una biografía política*. Nápoles: Guida.
- ROSSELLO, P. (1943a): *Marc-Antoine Jullien de Paris, père de l'Éducation Comparée et précurseur du Bureau International d'Éducation*. Ginebra: Port Noir.
- ROSSELLO, P. (1943b): *Les précurseurs du Bureau International d'Éducation*. Genève: Bureau International d'Éducation.
- ROSSELLÓ, P. (1944): *Forerunners of the International Bureau of Education*. Londres: Institute of Education. University of London.
- ROSSELLÓ, P. (1949): "Marco Antonio Jullien de París, precursor de la Educación Comparada", *Nueva Era-Revista Interamericana de educación y cultura*, nº 18, pp. 201-219.
- RUIZ BERRIO, J. (1975): "Notas para una historia de la educación comparada en España. Publicaciones españolas sobre enseñanza en otros países", *Revista Española de Pedagogía*, nº 130, abril-diciembre, pp. 225-243.
- RUIZ BERRIO, J. (coord.) (1985): *Educación Comparada. Diccionario de Ciencias de la Educación*. Madrid: Anaya.
- RUIZ BERRIO, J. (1996): "Marc Antoine Jullien de Paris. Objetivos de la Educación comparada. Relación entre las diferentes partes de la educación", en RUIZ BERRIO, J. (dir.): *La educación en los tiempos modernos. Textos y documentos*. Madrid: Editorial Actas, pp. 122-126.
- RUIZ BERRIO, J. (1998): "Jullien de París, un pedagogo para Europa (Homenaje en su 150 aniversario)", in *Atención a la infancia y espacios educativos. Aspectos Comparados. Actas del VI Congreso Nacional de Educación Comparada*. Sevilla: Grupo de Investigación Comparada de Sevilla, pp. 25-34.
- SARRUT, G. et SAINT-EDME, B. (1841): *Biographie des Hommes du Jour*. París: H. Krabbe.
- SAUVAGEON, J. (1999): "L'environnement familial de Marc-Antoine Jullien, dit de Paris", in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 27-32.
- SCHNEIDER, F. (1966): *La pedagogía comparada. Su historia, sus principios y sus métodos*. Barcelona: Herder.
- SCHRIEWER, J. (1999): "Marc-Antoine Jullien aujourd'hui", in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París:

Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 101-104.

SCHRIEWER, J. (2002): *Formación del discurso en la educación comparada*. Barcelona: Pomares.

SOBE, N. H. (2011): “El viaje, las ciencias sociales y la formación de las naciones en la educación comparada de principios del siglo XIX”, in CARUSO, M. y TENORTH, H.M.: *Internacionalización. Políticas educativas y reflexión pedagógica en un medio global*. Buenos Aires: Granica, pp. 263-295.

SOCIETE DE GENS DE LETTRES ET DE SAVANTS FRANÇAIS ET ETRANGERS (1847): *Notice Biographique sur M. Jullien de Paris*. París: Galliot, Libraire-Éditeur.

SOETARD, M. (1999): “Marc-Antoine Jullien, Johann Heinrich Pestalozzi et l'éducation compare”, in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*, pp. 47-54.

SPRIGALE, A. (1999): “Éducation compare et anthropologie comparée”, in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spécités francophones*. París: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 55-64.

STAGL, J. (1997): *A History of curiosity. The theory of travel, 1550-1800*. Amsterdam: Harwood Academic Publishers.

THOMAS, J. (1949): *La Pédagogie comparée. Un précurseur: Marc-Antoine Jullien de Paris*. París: Ministère de l'Éducation nationale. Service de documentation pédagogique. Musée pédagogique de l'État.

TOMAŠEVSKI, K. (2006). *Human Rights Obligations in Education. The 4-As Scheme*. Nijmegen: Wolf Legal Publishers.

TORREBADELLA, X. (2013): *Gimnástica y educación física en la sociedad española de la primera mitad del siglo XIX*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.

TORREBADELLA, X. (2014): “La Educación Física Comparada en España (1806-1936)”, in *Social and Education History*3(1), 25-53. doi:10.4471/hse.2014.02.

TUSQUETS, J. (1968): *Teoría y práctica de la pedagogía comparada*. Madrid: Editorial Magisterio Español.

VAN DAELE, H. (1992): “Hommage à un précurseur de l'éducation comparée: Marc-Antoine Jullien”, in CACOUAULT, M. y ORIVEL, F.: *Evaluating Education and Training: Comparative Approaches*, Bourgogne: IEDU-CNRS/Université de Bourgogne, pp. 11-24, accesible en internet en <https://www.cese-europe.org/images/cese/pdf_publications/evaluating_education/evaluating_hommage_precurseur.pdf> (consulta realizada el 23 de enero de 2016).

VAN DAELE, H. (1993): *L'Éducation Comparée*. París: Presses Universitaires de France.

- VAN DAELE, H. (1999): "Introduction: de Jullien aux sciences de l'éducation", in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spéci-tés francophones*. Paris: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 13-17.
- VARGAS, P. DE (1995) "L'héritage de Marc-Antoine Jullien de Paris à Moscou", in *Annales Historiques de la Révolution Française*, n° 301 Juillet-septembre 1995.
- VARGAS, P. DE (1999): "La carrière haletante d'un politique et d'un pédagogue", in LECLERQ, J.M.: *L'éducation comparée: mondialisations et spéci-tés francophones*. Paris: Centre National de documentation pédagogique / Association Francophone d'Éducation Comparée, pp. 33-46.

ESQUISSE
ET VUES PRÉLIMINAIRES
D'UN OUVRAGE
SUR L'ÉDUCATION COMPARÉE,
Entrepris d'abord pour les vingt-deux cantons de la Suisse,
et pour quelques parties de l'Allemagne et de l'Italie, et
qui doit comprendre successivement, d'après le même plan,
tous les états de l'Europe ;
ET SÉRIES DE QUESTIONS SUR L'ÉDUCATION,

Destinées à fournir les matériaux de *Tables comparatives d'observations*, à l'usage des hommes qui, voulant se rendre compte de la situation actuelle de l'éducation et de l'instruction publique dans les différens pays de l'Europe, seront disposés à concourir au travail d'ensemble dont on expose ici le plan et le but ;

PAR M. M.-A. JULLIEN, DE PARIS,

Chevalier de l'ordre royal de la Légion d'Honneur, membre de la Société philotechnique de Paris, de la Société académique des Sciences, de l'Académie Virgilienne de Mantoue, etc. ; auteur de *l'Essai sur l'Emploi du temps*, et de plusieurs ouvrages sur l'éducation et sur la méthode de Pestalozzi.

A PARIS,

CHEZ { L. COLAS, imprimeur-libraire de la Société pour l'Éducation
élémentaire, rue du Petit-Bourbon Saint-Sulpice, n^o. 14 ;
DELAUNAY, libr., au Palais-Royal, galerie de bois, n^o. 243 ;
J.-J. PASCHOUD, libraire, rue Mazarine, n^o. 22, et à Genève ;
BOSSANGE et MASSON, libraires, rue de Tournon, n^o. 6, et
à Londres, great Marlborough-street, n^o. 14 ;
FIRMIN DIDOT, imprimeur-libraire, rue Jacob, n^o. 24 ;
BRUNOT-LABBE, libraire, quai des Augustins, n^o. 33.

1817.

ESBOZO
DE UNA OBRA
SOBRE EDUCACIÓN COMPARADA,
Y SERIES DE PREGUNTAS
SOBRE EDUCACIÓN *

* *Nota del traductor.* A lo largo de esta traducción se ha intentado respetar la puntuación original, que no se corresponde a la utilizada hoy en día ni en francés ni en castellano.

ESBOZO

Y OBSERVACIONES PRELIMINARES

DE UNA OBRA

SOBRE EDUCACIÓN COMPARADA,

Emprendida en principio para los veintidós cantones de Suiza y para algunas partes de Alemania e Italia y que debe ampliarse sucesivamente, según el mismo plan, a todos los estados de Europa;

Y SERIES DE PREGUNTAS SOBRE LA EDUCACIÓN

Destinadas a proveer los materiales de las *Tablas comparativas de observaciones*, para el uso de los hombres que, queriendo darse cuenta de la situación actual de la educación y de la instrucción pública en los diferentes países de Europa, estén dispuestos a cooperar en el trabajo común del cual se expone aquí el plan y el objetivo;

POR EL SR. M. A. JULLIEN, DE PARÍS

Caballero de la Orden Real de la Legión de Honor, miembro de la Sociedad filotécnica de París, de la Sociedad académica de las Ciencias, de la Academia Virgiliana de Mantua, etc.; autor del *Ensayo sobre el Empleo del tiempo*, y de varias obras sobre la educación y sobre el método de Pestalozzi.

.....

EN PARÍS,

L. COLAS, impresor-librero de la Sociedad para la Educación elemental, calle del Petit-Bourbon Saint Sulpice, n° 14;

DÉLAUNAY, librero en el Palais-Royal, Galería de Bois, n° 243;

J. J. PASCHOUD, librero, Calle Mazarine, n° 22, y en Ginebra;

BOSSANGE y MASSON, librerías, calle de Tournon, n° 6, y en Londres, great Malborough-street, n° 14;

FIRMIN DIDOT, impresor-librero, calle Jacob, n° 24;

BRUNOT-LABBE, librero, Quai des Agustins, n° 33

«La EDUCACIÓN nos viene de la *naturaleza*, o de los *hombres*, o de las *cosas*. El desarrollo interno de nuestras facultades y de nuestros órganos es la *educación de la naturaleza*; el uso que se nos enseña a hacer de este desarrollo es la *educación de los hombres*; y la adquisición de nuestra propia experiencia sobre los objetos que nos afectan es la *educación de las cosas*.»

J.-J. ROUSSEAU. *Emilio*, Libro 1º

«Solamente a través de los niños podemos regenerar a los hombres. La educación proporciona los medios para ello; y las lindes de la infancia se convierten, en manos hábiles, en las riendas del gobierno.»

Este ESBOZO ha sido insertado en el JOURNAL D'ÉDUCATION, publicado bajo los auspicios de la *Sociedad creada en París para la mejora de la enseñanza elemental* (cuadernos del mes de diciembre de 1816 y meses siguientes), para la cual se suscribe en *L. Colas*, en París, y en *J. J. Paschoud*, en Ginebra.

AVISO IMPORTANTE.— Las personas que se encarguen de la investigación sobre la educación son invitadas a enviar, *libres de porte*, a una de las dos direcciones arriba reseñadas al autor de este Esbozo, las respuestas correspondientes a los números de series de preguntas propuestas, tanto para los veintidós cantones de Suiza como para los diferentes estados de Europa.

El autor de la *Obra sobre la Educación Comparada*, haciendo uso de las informaciones que le serán enviadas, será diligente para nombrar, si obtiene la autorización, a los corresponsales que tengan a bien tomar parte en su empresa.

ESBOZO

Y OBSERVACIONES PRELIMINARES

DE UNA OBRA

SOBRE EDUCACIÓN COMPARADA,

EN LOS DIFERENTES ESTADOS DE EUROPA

TODO hombre sensato que observe el estado moral de las diferentes regiones de Europa, reconoce con dolor que la educación impartida hoy, tanto en las familias particulares, como en las escuelas públicas, es muy frecuentemente incompleta, defectuosa, sin unión ni continuidad en los diversos grados que debe recorrer, sin armonía consigo misma en las diferentes esferas *física, moral e intelectual*, en las cuales los alumnos deberían ser guiados según un mismo espíritu y hacia un mismo objetivo; en fin, sin proporción, ni con las necesidades reales de los niños y de los jóvenes, ni con su destino en la sociedad, ni con las necesidades públicas de las naciones y de los gobiernos.

Todas las quejas, por desgracia demasiado fundadas, que autores de una razón superior, desde Montaigne y Bacon hasta Rollin, Franklin y Basedow, no han cesado de reproducir sobre los vicios esenciales de los sistemas y de los métodos de educación y de instrucción practicados hasta hoy, serían suficientes para conformar el tema de una obra interesante e instructiva. Ésta no sería una simple compilación estéril y sin objetivo, sino un compendio razonado de observaciones y de experiencias sobre una materia que interesa a todos los hombres. Siempre es útil señalar los obstáculos que se oponen a la felicidad de los particulares y a la prosperidad de los estados. Pero un trabajo que ofrecería resultados de utilidad más inmediatos y más importantes, sería una tabla comparada de los principales establecimientos de educación que existen hoy en los diferentes países de Europa, de las diferentes maneras en que la educación y la instrucción públicas son organizadas en ellos, de los objetos que comprende el curso completo de los estudios, en cada uno de los grados sucesivos de las *escuelas elementales y comunes, secundarias y clásicas, superiores y científicas*, y finalmente, *especiales*; además, de los métodos según los cuales se forma y se instruye a la juventud, de las mejoras que se han procurado introducir poco a poco, del mayor o menor éxito que se ha obtenido.

La ignorancia, el olvido o la violación de todos los deberes, la relajación y la disolución de todos los nexos religiosos, morales y sociales, la extrema corrupción, la degradación de los espíritus y de los corazones, han causado revoluciones y guerras, tan cruelmente prolongadas, cuyos horriblos resultados han desolado sucesivamente todos los países de Europa.

Extirpando la corrupción desde el principio, llevando al hombre a una especie de pureza primitiva, por el influjo de una educación más apropiada a su naturaleza y capaz de procurar a cada individuo el sentimiento profundo y el conocimiento práctico de lo que, en su esfera de actividad, debe *saber, querer y hacer*; regenerando, en fin, poco a poco las sociedades humanas, sin turbaciones y sin conmociones violentas, por una mejor dirección dada a la infancia, es como uno puede enorgullecerse de poner fin a las desgracias de los particulares y de los pueblos.

A través de un retorno a la religión y a la moral, entendidas en su verdadero sentido, y aplicadas a la conducta de la vida; a través de una reforma sabiamente combinada, introducida en la educación pública, y sin la cual la reforma de las costumbres y la del carácter individual y nacional serían imposibles; es como se puede dar un nuevo temple a los hombres, provocar una reacción saludable de la generación que se educa sobre la generación que existe; prevenir en fin nuevos disturbios y calamidades que surgen continuamente. Es tiempo de dar a la prosperidad de las naciones y a la política las amplias bases, sólidas y necesarias de la religión y de la moral.

Esta alta consideración parece haber inspirado el acto solemne de la *Santa Alianza*, cuyo objetivo es fortalecer el orden público durante tanto tiempo quebrantado, colocar de alguna manera las instituciones bajo la protección y la garantía de los principios religiosos. También debe fijar la atención de los amigos de la humanidad y de los monarcas tan generosos e instruidos, que no han podido ver, sin aflicción, todas las plagas extendidas por Europa, así como tantos castigos ordenados por la divina providencia, y que han reconocido que los medios de la política ordinaria son insuficientes para combatir estas plagas, para detener sus estragos, para cerrar las profundas heridas producidas a la moral pública y a la civilización.

Por estos motivos, los gobiernos están esencialmente interesados en que la educación, perfeccionando sus métodos, se haga cargo desde los primeros momentos de los niños para dirigirlos bien, se ocupe con éxito de desarrollar todas sus facultades, para calar en su alma, para hacerles adquirir, para su bienestar personal, y en provecho de su patria, el *máximo* de fuerzas físicas, morales e intelectuales, de los que la naturaleza les ha hecho susceptibles.

La reforma y la mejora de la educación, verdadera base del edificio social, primera fuente de costumbres y de opiniones, que ejercen sobre la vida entera una potente influencia, son una necesidad sentida generalmente, como por instinto, en Europa. Se trata de indicar los medios de satisfacer esta necesidad de la manera más segura, más eficaz y más rápida.

Muchos gobiernos han hecho visitar, por hombres ilustrados, dedicados a la educación, los dos institutos célebres de los Sres. Pestalozzi y Fellenberg: ellos han manifestado el deseo de hacer gozar a sus estados del beneficio inapreciable de los Institutos agrícolas e industriales fundados sobre las mismas bases. La *École Polytechnique* de París, noble y útil institución, de la que los emperadores de Austria y Rusia han reproducido imitaciones fieles sobre las lejanas orillas del Danubio y del Nevá, merece ser tenida en cuenta en el número de las conquistas que más honran a los vencedores. El método nuevo de enseñanza elemental, adoptado en

un gran número de escuelas en Inglaterra, se ha extendido, con una rapidez prodigiosa, a diversos puntos del continente. Se han formado sociedades en dos grandes capitales, en muchas ciudades y hasta en lejanas aldeas, para contribuir, a través de su influencia, a la propagación de este método.

¿Este movimiento grabado en el espíritu humano, tras nuestras largas agitaciones y guerras nacionales; esta tendencia universal hacia un mismo objetivo, cual es la regeneración y el perfeccionamiento de la educación pública, que caracterizan a la época actual no son un indicio cierto de la necesidad común de todos los gobiernos y de todos los pueblos, que hemos señalado?

El proyecto de una gran empresa, referida al mismo objetivo, hecha simple y fácil en sus medios de ejecución, no podría entonces ser propuesto en circunstancias más favorables.

Se trataría de organizar, bajo los auspicios y con la protección de uno o de varios príncipes soberanos, y con el concurso de las sociedades de educación ya existentes, una *Comisión Especial de Educación*, poco numerosa, compuesta por hombres encargados de recoger, por ellos mismos, y por corresponsales asociados elegidos con cuidado, los materiales de un trabajo general sobre los centros escolares y los métodos de educación y de instrucción de los diferentes estados de Europa, reunidos y comparados entre ellos bajo este punto de vista.

Se proporcionarían series de preguntas sobre cada rama de la educación y la instrucción, redactadas previamente, clasificadas bajo títulos uniformes, a hombres inteligentes y activos, de buen juicio, con solvencia moral, que buscarían la solución en los centros de educación, privados y públicos, que tendrían la misión de visitar y de observar en diferentes puntos.

Estos resúmenes analíticos de datos recogidos al mismo tiempo, y en el mismo orden, sobre la situación de la educación y de la instrucción pública en todas las regiones de Europa, proporcionarían sucesivamente, en menos de tres años, tablas comparativas del estado actual de las naciones europeas, bajo este importante punto de vista. Se podría juzgar, con facilidad, cuáles son las que avanzan, las que retroceden y las que permanecen en una situación estacionaria; cuál es, en cada país, la parte débil o que sufre; cuáles son las causas de los vicios interiores que se habrían señalado; o cuáles son los obstáculos al imperio de la religión y de la moral y al avance social, y cómo pueden ser superados estos obstáculos; en fin, cuáles son las ramas que ofrecen mejoras susceptibles de ser transportadas de un país a otro, con las modificaciones y los cambios que las circunstancias y los lugares podrían imponer convenientemente.

Para que la ciencia de la educación se sostenga, se extienda y se perfeccione, tiene necesidad, como las otras ciencias, de que varias naciones al mismo tiempo se comprometan y la cultiven. La competencia se vuelve útil para los mismos que creían, en principio, ver en ella un obstáculo a sus intereses. Una política juiciosa, liberal, ilustrada descubre en el desarrollo y en la prosperidad de las otras naciones un medio de prosperidad para su propio país.

Esta empresa pedagógica, destinada a procurar medios rápidos y seguros de regenerar y de mejorar la educación pública y privada, en todas las modalidades de

la sociedad, de estrechar los lazos religiosos, morales y sociales, que han sido distendidos y casi disueltos en la mayor parte de los estados, reclamaría el concurso de un cierto número de observadores atentos, juiciosos, ilustrados: no podría ejecutarse, en toda su extensión, más que con la ayuda y por la voluntad de varios jefes de gobierno, los cuales obtendrían, para sus estados respectivos, ventajas incalculables. En fin, sería a la vez favorable a los progresos de la moral y de la enseñanza; se convertiría en una fuente abundante de lecciones, una oportunidad de experiencias y observaciones para los hombres que concurrirían en su ejecución; sería beneficiosa para el país en el que estaría establecido el punto central en donde vendrían a converger todas sus ramificaciones.

Independientemente de la parte teórica y razonada, convendría hacer al mismo tiempo ensayos prácticos y aplicar las observaciones que se habrían recogido.

Un *Instituto Normal de Educación*, destinado a formar buenos maestros, en cuyo seno serían sucesivamente combinados y aplicados los mejores métodos de enseñanza conocidos, podría ser fundado por orden y bajo los auspicios de un gobierno amigo de los hombres y de las sabidurías, que sentiría hondamente esta verdad y que sus propios intereses de permanencia, de poder y de gloria, y que los intereses de los pueblos confiados a sus cuidados, son indivisibles. Varios centros de la misma clase, colocados en diferentes puntos, lejos de perjudicarse los unos a los otros, podrían procurarse ayuda mutua, y ofrecerían puntos de comparación muy útiles.

Los primeros gastos del instituto normal y central, que debería servir de modelo a los otros, exigirían anticipos poco considerables, que serían fácilmente reembolsados, al cabo de algunos años, por el producto de los pagos de los alumnos, ya que la bondad de los maestros y métodos conseguiría atraerlos aquí desde los lugares más alejados. Se tendría así el medio de verificar, por ensayos positivos y por aplicaciones prácticas, las observaciones teóricas, las experiencias y los procedimientos recogidos en los otros institutos de educación.

Un *Boletín de educación*, publicado en nuestro instituto normal, dividido en tantas series o secciones como ramas particulares y distintas a examinar que se hubieran determinado en los establecimientos y en los sistemas de educación, y traducido si es preciso a varias lenguas, permitiría establecer una comunicación periódica entre todos los hombres instruidos, dedicados a la ciencia de la educación, y produciría ventajas inmediatas para el perfeccionamiento de los métodos de instrucción, en espera de las ventajas ulteriores del trabajo de conjunto, que sería conducido, en menos de tres años, a su completa ejecución.

El producto de las suscripciones al *Boletín o Revista General de Educación*, sería suficiente probablemente, tras un periodo de dos años, para cubrir todos los gastos que la dirección y la impresión hubieran ocasionado. Podría igualmente proporcionar los medios para conceder el internado gratuito a algunos alumnos pobres, admitidos en el instituto.

Una correspondencia activa con las capitales y otras ciudades importantes de Europa le permitiría aprovechar al instituto normal de todos los recursos que los hombres instruidos, celosos del bien público y del progreso de la educación, po-

drían proporcionarle; los establecimientos de instrucción pública, diseminados en diferentes países, mejorarían ellos mismos por sus frecuentes relaciones con esta institución, que se convertiría en una especie de fábrica cuyos productos serían ávidamente buscados, y de donde se podrían obtener, tanto maestros, regentes* y profesores hábiles, como buenos libros elementales y clásicos, unos para el uso de los maestros, otros destinados a los alumnos.

Estamos necesitados, en principio, de maestros de la juventud, que estén imbuidos de los mismos principios, animados de un mismo espíritu, preparados para sus funciones tan delicadas e importantes por un mismo método, que ellos puedan aplicar con sus alumnos. De ahí, el defecto de conjunto, las contradicciones chocantes, los contrastes escandalosos y los contrasentidos continuos, que impresionan y afligen a los observadores juiciosos y atentos, cuando examinan el estado actual de la educación. ¡Como no estarán en guerra con sus semejantes los hombres así educados, si no están nunca en armonía con ellos mismos! La educación que debería desarrollar el germen de las virtudes sociales, de la unión, de la benevolencia mutua, excita y desarrolla, al contrario, las pasiones vengativas y corrosivas, los deseos inquietos y tumultuosos, el descontento interior que agría el humor y el carácter, y todos los elementos de confusión que asolan nuestras sociedades.

No solamente nos faltan buenos maestros que sepan exactamente lo que quieren y deben hacer y que sean capaces de gobernar a los niños según los mismos principios; nos faltan también libros elementales, escritos, en las diferentes ramas de las ciencias, sobre un mismo plan, que puedan conducir a la infancia y a la juventud, desde los primeros elementos hasta los niveles más avanzados del conocimiento humano, a través de una progresión hábilmente administrada, y por series continuas de ejercicios bien unidos entre ellos, siempre puestos a su alcance.

Todo el éxito de la educación depende a la vez de la elección de las personas a las que son confiados los niños, y de la manera en que los elementos de las ciencias (en nombre de los cuales comprendemos la religión y la moral, como ciencias fundamentales) les son presentados en las obras clásicas o en las lecciones de sus profesores.

Si nosotros cumplimos estas *dos condiciones*, tener *buenos maestros* y *buenos libros elementales*, para dirigir, formar e instruir a los niños, tendremos la solución del problema de una educación reformada y perfeccionada que es el objeto de nuestras investigaciones.

* *Nota del traductor.* El término francés "Régén" no tiene una equivalente similar en castellano. Según la obra de Ferdinand Buisson (1887-88): *Dictionnaire de pédagogie et d'instruction primaire*. París: Hachette, "El término «Régén» se daba, antes de la Revolución, a los maestros que enseñaban en los *collèges*. Se encuentra también algunas veces, aunque raramente, empleado para designar a los maestros de las escuelas pequeñas. El decreto de 17 de marzo de 1808 ordenó que los maestros encargados de enseñar en los establecimientos municipales llevarían el nombre de "régents"; esta disposición se mantuvo en vigor hasta 1867, momento en el cual un decreto acordó a los "régents" de los "collèges" el título de profesores. Significados muy similares se le dan en otros diccionarios de la época (Bescherelle, L.-N. (1856): *Dictionnaire national ou Dictionnaire universel de la langue française*. París: Granier frères ó La Châtre, M. (1865): *Nouveau dictionnaire universel*. París: Docks de la librairie). Asimismo es recogido en P. Robert (1971): *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*. París: Société du Nouveau Leerte-Le Robert, p. 737, tomo 5, en cuya segunda acepción es definido como: aquel que dirige una clase. Por otra parte, en los carnavales suletinos el término en euskara «Erregenta» se utiliza asimismo para denominar al personaje del maestro. Por último, no podemos olvidar el personaje de novela de Leopoldo Alas 'Clarín' *La Regenta*, que asimismo era una maestra.

La educación, como todas las otras ciencias y todas las artes, se compone de hechos y de observaciones. Parece entonces necesario acumular, para esta ciencia, como se ha hecho para las demás ramas de nuestros conocimientos, colecciones de hechos y de observaciones, ordenados en cuadros analíticos, que permitan vincularlos y compararlos, para deducir principios ciertos y normas determinadas, con el fin de que la educación se convierta en una ciencia aproximadamente positiva, en lugar de estar abandonada a las opiniones estrechas y de cortos alcances, a los caprichos y a la arbitrariedad de los que la dirigen y desviada de la línea directa que debe seguir, ya sea por culpa de los prejuicios de una rutina ciega como por el espíritu de sistema y de innovación.

Las investigaciones sobre la *anatomía comparada* han hecho avanzar la ciencia de la anatomía. Del mismo modo, las investigaciones sobre la *educación comparada* deben suministrar nuevos medios para perfeccionar la ciencia de la educación.

Pero, para que se puedan formar de una manera completa las *tablas comparativas de observaciones*, de las cuales hemos indicado el plan y el objetivo, nosotros debemos proponer previamente los modelos mismos de estas tablas, o de los cuadros a rellenar. Hay que presentar el instrumento dispuesto para recoger las observaciones, la medida común que debe servir para acercarlas, para compararlas, para apreciar bien el valor real de las instituciones, de los diferentes modos de enseñanza, de los sistemas más o menos bien apropiados a cada una de las esferas de la educación considerada en su conjunto y en todos sus detalles, y de los efectos buenos o dañosos que de ellos resulten.

Los métodos y las tablas analíticas, empleadas en las ciencias, tienen una perfecta analogía con los instrumentos empleados en las artes mecánicas. Tienen por objeto ayudar a la debilidad humana, dotarle de puntos de apoyo, añadir fuerzas auxiliares a las que tenemos por naturaleza; tienden a igualar, por así decirlo, las inteligencias, a elevar una inteligencia mediocre al nivel de una inteligencia superior, como nuestras armas de fuego igualan de alguna manera las fuerzas físicas y permiten al hombre delicado y débil luchar con ventaja contra un adversario vigoroso y robusto.

Por más que un hombre aislado conciba planes vastos y útiles: cuanta más rienda suelta da a la actividad de su espíritu, mayor amplitud da a sus pensamientos; más sentirá cómo sus medios personales de ejecución son insuficientes y desproporcionados para sus proyectos. Está abrumado por el doble sentimiento de su debilidad individual y la brevedad de su vida. Pero, si consigue combinarse con otros hombres, cuyas fuerzas junta a las suyas, adquiere fuerza de acción, por así decirlo, ilimitada; engrandece la esfera de su existencia; realiza, en pocos años, por una especie de coalición de esfuerzos individuales, coordinados con los suyos, y dirigidos hacia un mismo objetivo, trabajos que habrían exigido el empleo de una vida entera, prolongada durante varios siglos.

Un proyecto, por bueno y útil que pueda ser, queda a menudo estéril en el pensamiento de su autor; pero si está consagrado por el acuerdo de uno o varios príncipes poderosos y sabios, que favorezcan el éxito; si es adoptado por un cierto número de hombres superiores, inteligentes y activos, dotados de perseverancia y

de voluntad, que se reúnan para la ejecución, se convierte en un germen fecundo que se desarrolla; y la empresa más desproporcionada a las fuerzas de un solo individuo es fácilmente ejecutada por el concurso de varios.

Me gusta reproducir aquí este pensamiento consolador, esta noble esperanza de un escritor filósofo(1), cuyo buen ingenio fue inspirado por una bella alma: “Algunas verdades morales y políticas (que interesan esencialmente a la humanidad), filtrando lentamente a través de los errores, se desarrollarán poco a poco, alcanzarán quizás un día a los hombres principales de las naciones, se sentarán en los tronos, y harán la posteridad más dichosa”.— Depende de algunos príncipes contemporáneos acelerar esta época.

Esperando que se pueda ejecutar el plan general cuyo esbozo hemos diseñado, ¿no convendría ensayar su aplicación, en una escala reducida, en una región particular? Un trabajo de este tipo, antes de que estuviera terminado, produciría el efecto saludable de fijar la atención de muchos hombres juiciosos sobre las cuestiones más esenciales relativas a la educación y a los medios de perfeccionarla. Podría disponer de algunas personas ilustradas para seguir el mismo plan en otros países; y los materiales para el trabajo de conjunto serían así preparados poco a poco y clasificados con orden, para servir a la construcción de un buen monumento consagrado a la mejora de la condición humana.

Suiza nos ha parecido ser esta región particular que reúne en mayor grado las condiciones deseables para desarrollar con éxito investigaciones sobre la educación comparada.

Una gran variedad de climas, de lenguas, de religiones, de organizaciones políticas y de gobiernos, en los veintidós cantones de la confederación helvética, permite encontrar allí establecimientos y sistemas de educación variados al infinito, que reproducen todas las formas posibles conocidas de educación, tanto antigua o moderna, o compuesta de una mezcla de prácticas de tiempos pasados y de cambios introducidos en nuestros días, como dirigida por seglares o por órdenes religiosas, como en fin subordinada al gobierno o independiente de su acción.

Se pueden multiplicar y variar las observaciones y los acercamientos, siguiendo las diferentes influencias de los climas y de las localidades.

Aquí, el cantón de Tesino ofrece al mismo tiempo el bonito cielo de Italia sobre las deliciosas riveras del lago Lugano, o la temperatura glacial de las regiones del norte en los estrechos valles que se prolongan al pie de San Gotardo y de los montes vecinos, cubiertos de nieves perpetuas. Una temperatura más igual y más dulce es lo que comparten felizmente algunos cantones cercanos a Francia. Los pequeños cantones tienen alternativamente, en el seno de las montañas que los encierran y protegen, bien calores excesivos, cuando el sol clava sus rayos sobre las rocas, bien los rigores de un largo invierno, cuando su país está sepultado bajo la escarcha.

El estado social, en estas regiones, presenta cuadros tan variados como la naturaleza.

(1) El Sr. conde de Guibert, en su *Ensayo General de Táctica*.

El uso de tres lenguas, alemán, italiano y francés parece indicar sucesivamente colonias de una u otra de las naciones a las cuales pertenecen estas lenguas y encontramos algunas veces los usos y las costumbres modificados de forma diferente.

La religión católica, y la religión reformada, subdividida ella misma en dos sectas, producen otras diferencias remarcables que influyen sobre los principios y sobre los sistemas de educación.

El observador estudia y compara, con atención y curiosidad, todos los matices posibles de las instituciones sociales, desde la democracia pura y absoluta hasta la aristocracia más complicada. Busca desenredar las variaciones que estas diferentes organizaciones políticas han podido introducir en el régimen de las escuelas públicas.

Es, por tanto, en Suiza donde nosotros proponemos que se aplique, en primer lugar, nuestro instrumento y nuestras tablas de observaciones. Nosotros estamos animados a emprender este trabajo, a causa de los resultados de utilidad que debe procurar para la estimable nación suiza, llamada a dar, en más de un género de cosas buenos ejemplos a Europa, para la misma Europa, para la educación y para la humanidad. Tenemos, por otra parte, la esperanza fundada, y, en algunos cantones, la seguridad positiva de que algunos habitantes de Suiza, enteramente dedicados al bien de su país, y ocupados en trabajos relativos a la educación, nos ayudarán con sus experiencias, con sus luces y sus conocimientos que ya tienen o que habrán adquirido sobre las personas, localidades o instituciones.

Los colaboradores de nuestra empresa, cuyo plan publicamos, para hacer un llamamiento a todos los que quieran participar, tendrán así la ocasión y la ventaja de ejercer mejor, de desarrollar y de fortificar sus *tres facultades de atención, de comparación, de razonamiento* (2), aplicadas a un objeto determinado, que es del mayor interés para todos los hombres.

No solamente el examen profundo de todas las partes de las que se compone la educación, dará lugar a subrayar diversas lagunas y varios defectos esenciales en sus detalles o en conjunto, que habrán podido escapar hasta el presente incluso a ojos avezados, ya que no se había llevado la antorcha de un análisis riguroso; sino que, antes incluso de que la obra emprendida haya terminado, a medida que se reúnan los materiales necesarios para ejecutarla, cambios saludables e insensibles harán desaparecer poco a poco la mayoría de estos defectos y lagunas, de tal modo que en el momento de publicación de las tablas comparativas de observaciones aplicadas a los

(2) Los motivos sobre los cuales está fundada esta distinción de tres facultades esenciales del alma están desarrollados en una obra titulada: *Lecciones de Filosofía, o Ensayo sobre las facultades del alma*, del Sr. La Romignière. Este excelente *Curso de Filosofía*, del cual nunca se recomendaría suficientemente su lectura, ya que es la obra de un profesor hábil y juicioso, que expone con una gran fuerza de lógica y elocuencia verdades extraídas de un estudio profundo de la naturaleza intelectual y moral del hombre, debe componerse de dos partes, cuya primera, publicada hace un año, nos deja vivamente desear la segunda.

Esta *primera parte* está consagrada al *examen de las facultades del alma*, o de las potestades del espíritu, consideradas en su naturaleza, y distinguidas, con cuidado de la acción y de las operaciones de estas facultades o de los productos de estas potencias.

La *segunda parte* tendrá por objeto el estudio de los efectos obtenidos por el ejercicio de estas facultades, se tratará de *nuestras ideas y de nuestros conocimientos*, observados en sus orígenes y en los diversos modos de su formación.

La obra del Sr. La Romignière se encuentra en París, en M. Brunot-Läbbe, librería de la Universidad, quai des Grands-Augustins, n° 33.

veintidós cantones, la situación de la educación pública, en cada cantón, o al menos en algunos distritos o pueblos, habrá mejorado necesariamente. Ya que está en la naturaleza de los hombres no ser puesto en movimiento, incluso para las cosas que le afectan de forma cercana, más que por alguna circunstancia o móvil potente que les excite y les haga salir de su estado de letargo y apatía. La costumbre y la rutina no pueden ser vencidas más que por circunstancias y por fuerzas extraordinarias.

Esta disposición de los espíritus a examinar y corregir todo lo que pueda estar incompleto o defectuoso en la educación, no introducirá solamente mejoras parciales, sino que tendrá un resultado más general y de una importancia mayor. El acercamiento y la comparación de los cantones entre ellos bajo los mismos criterios les harán nacer la idea de tomar prestado los unos a los otros lo que puedan tener de bueno y útil en sus instituciones. Al *espíritu cantonal*, estrecho y exclusivo, le sucederá un *espíritu nacional helvético*; y, por este medio, la unidad política de Suiza estará mejor establecida y consolidada. (El mismo pensamiento puede aplicarse a la gran familia europea.)

Permitáseme prevenir y alejar ahora una objeción que no dejará de hacerse. “Es un extranjero, se dirá, un francés que pretende trazar el cuadro de la educación comparada en los diversos cantones de Suiza.”

Yo sé cuán poderosa es, igualmente sobre excelentes espíritus, la funesta y contagiosa influencia de las prevenciones nacionales. Nosotros estamos todavía alejados de la época en la que estarán borradas por un sentimiento de benevolencia universal, generalmente inspirada, que no excluirá el sentimiento profundo, emocionante, respetuoso del amor a la patria. Yo sé también cuánto este prejuicio, que levanta barreras entre diferentes pueblos, ha sido reanimado y fortificado por los últimos acontecimientos políticos, en los cuales Francia se ha convertido, a pesar de ella, por un inconcebible encadenamiento de circunstancias, en el principal instrumento de las desgracias de Europa y de su propia ruina.

Pero, la cualidad de extranjero es una especie de garantía del carácter de independencia y de imparcialidad, que conviene al autor de una obra en la que los distintos cantones de Suiza deben ser acercados y comparados, bajo criterios morales y pedagógicos, delicados e importantes. La verdad será más fácilmente recogida, más fielmente expresada. Todos los miramientos debidos a una nación estimable y generosa serán religiosamente observados, sin que la veracidad de los hechos sea alterada.

Cuando un francés, cuya alma, envejecida por la experiencia, es joven aún por la energía y la pureza de sus sentimientos, y que se ha hecho ya conocer por varias obras filosóficas, sobre el *Empleo del tiempo*, sobre la *educación física moral e intelectual*, sobre el *Método de educación de Pestalozzi*, presenta hoy el primer bosquejo de un trabajo bueno y útil sobre la *educación comparada*, que podrá extenderse y aplicarse a todas las naciones europeas, ¿Por qué se rechazaría examinar sus puntos de vista y ayudar a su aplicación, si parecen conformes a la razón e inspiradas por un verdadero amor a la humanidad? Deseemos que desde el mismo sitio de donde se han extendido durante largo tiempo las desgracias públicas, partan hoy las indicaciones de los medios reparadores.

En Francia es en donde la mejora de la enseñanza elemental se percibe como una necesidad sentida de forma general. Aquí es donde la primera idea de formar tablas analíticas y comparativas de hechos y observaciones sobre la educación ha debido aparecer sobre todo como uno de los medios más seguros de estudiar bien en este sentido la naturaleza del mal para oponerle los remedios convenientes.

La nación francesa es a la vez viva, amable, sensible, apasionada, susceptible de una gran movilidad de impresiones, muy avanzada en algunas ramas de las ciencias que han recibido, en nuestros días, una mejor dirección y un impulso más rápido: pero no se puede disimular que, en esta misma nación, la instrucción, mal dirigida y mal repartida, no ha alcanzado todavía a las clases inferiores, ni siquiera para hacerles llegar las primeras letras que ellos reclaman, y no ha sido apropiada a las verdaderas necesidades de las clases medias de la sociedad; lo que ha producido en parte las faltas, los crímenes y las desgracias cuya reacción se ha extendido a toda Europa.

Un Francés, del que todos los sentimientos, todos los pensamientos, todos los trabajos se dirigen al bien de su patria y de la humanidad, queriendo contribuir a extirpar el mal desde la raíz, gusta de proponer a su nación ejemplos honorables, tomados de regiones vecinas, donde la instrucción superior y científica no está muy avanzada, pero donde la educación elemental y común, fundamento esencial de toda educación, está seguramente más extendida de forma general, y más apropiada al destino de los hombres, que en ningún otro país.

Antes de establecer nuestras *series de preguntas sobre la educación comparada*, que no son todavía más que un bosquejo muy imperfecto de un plan de trabajo sobre el cual nosotros llamamos la atención y la reflexión de los hombres ilustrados, para perfeccionarla en los medios de ejecución, parece útil determinar bien las divisiones y subdivisiones que puede comportar el objeto de nuestras investigaciones, y que deben servirnos de base.

La EDUCACIÓN, ciencia de la cultura y del desarrollo de nuestras facultades, puede ser considerada bajo TRES PUNTOS DE VISTA:

- 1.º Su *sujeto*, el HOMBRE;
- 2.º Su *objetivo*, la FELICIDAD;
- 3.º Su *instrumento*, el TIEMPO.

I. EL HOMBRE, *sujeto* de la educación, se compone de *tres elementos*: el *cuerpo*, el *corazón*, el *espíritu*, cuya cultura y desarrollo constituyen para él los verdaderos medios de la felicidad.

II. LA FELICIDAD, *objetivo* de la educación y de la vida, consiste en estas *tres cosas*, relativas a los tres elementos de los que se compone el hombre: la *salud*; la *moralidad* o la *virtud*; la *instrucción*. Estos tres resultados esenciales de un buen sistema de educación, que abarca al hombre en su totalidad, son las causas primeras y necesarias de todos los otros bienes que cualquier individuo puede pretender.

III. EL TIEMPO, *instrumento* de la educación y de la vida, debe emplearse útilmente de la manera más provechosa, para el empleo bien dirigido de los tres periodos sucesivos de la *infancia*, la *adolescencia*, la *juventud*, que forman, por así

decirlo, el campo de la educación, considerada en los tres grados *elemental y primario, secundario y clásico, superior y científico, o especial* y relacionado con una profesión determinada.

Nosotros admitiremos entonces, en principio, *tres grandes series de preguntas para tres modalidades de escuelas públicas*, a saber:

1°. Las *escuelas elementales o primarias y comunes*;

2°. Las *escuelas secundarias y clásicas*;

3°. Las *escuelas superiores y científicas, o especiales*, que serán ellas mismas subdivididas en un gran número de centros distintos, según su objeto. Unas son destinadas a una clase particular de individuos (como los sordomudos, los ciegos, los huérfanos, etc.); otras son una especie de noviciado y de aprendizaje para una de las carreras de la vida social (como la carrera judicial, comercial, militar, etc.).

Tendremos además *otras tres series*, para tratar aparte:

4°. Las *escuelas normales*, establecidas para formar maestros y profesores, que deben ellas mismas aplicar los principios y las leyes de la educación, en diferentes esferas y en todas las ramas que abarca;

5°. Las *instituciones para la educación de las jóvenes*;

6°. Las *escuelas públicas* en general, y todas las instituciones de educación, consideradas, tanto en sus relaciones naturales y necesarias con la administración pública, con la legislación y el gobierno, con las familias particulares, con la sociedad; como en sus resultados positivos, y en su influencia política sobre la prosperidad del estado.— Esta serie será consagrada al examen de los centros y métodos de educación, en sus relaciones con la política.

ALGUNAS SERIES DE PREGUNTAS

Sobre el estado actual de la educación y de las escuelas públicas, en diferentes países, comparados entre ellos bajo esta relación.

PRIMERA SERIE.

A. EDUCACIÓN PRIMARIA Y COMÚN.

1. Escuelas primarias o elementales y comunes.
2. Regentes.
3. Alumnos.
4. Educación física y gimnástica.
5. Educación moral y religiosa.
6. Educación intelectual e instrucción.
7. Educación doméstica y privada, en relación con la educación pública.
8. Educación primaria y común, en relación con la educación secundaria o de segundo grado, o con el destino de los niños.
9. Consideraciones generales y preguntas diversas.

SEGUNDA SERIE.

B. EDUCACIÓN SECUNDARIA Y CLÁSICA.

1. Colegios, gimnasios, instituciones particulares y pensionados.
2. Maestros y profesores.
3. Alumnos.
4. Educación física y gimnástica.
5. Educación moral y religiosa.
6. Educación intelectual e industrial.
Desarrollo de las facultades; instrucción positiva, o adquisición de los conocimientos.
7. Educación doméstica y de la familia, en relación con la educación pública.
8. Educación secundaria, en relación con el grado precedente y con el que va a seguir.
9. Consideraciones generales y preguntas diversas.

TERCERA SERIE.

C. EDUCACIÓN SUPERIOR Y CIENTÍFICA.

1. Academias, universidades, escuelas superiores y especiales. (Distinguiremos dieciocho tipos de escuelas especiales.)
2. Rectores y profesores.
3. Estudiantes.
4. Educación física y gimnástica.
5. Educación moral y religiosa.
6. Educación intelectual e industrial.
7. Educación familiar y social, en relación con la educación pública.
8. Educación superior, en relación con los dos grados precedentes y con el destino de los alumnos en la sociedad.
9. Consideraciones generales y preguntas diversas.

CUARTA SERIE.

D. EDUCACIÓN NORMAL.

1. Escuelas normales.
2. Rectores y profesores.
3. Estudiantes.
4. Educación física y gimnástica.
5. Educación moral y religiosa.
6. Educación intelectual e industrial.
7. Educación normal, en relación con la educación doméstica y social.
8. Educación normal, en relación con los tres grados precedentes.
9. Consideraciones generales y preguntas diversas.

QUINTA SERIE.

E. EDUCACIÓN DE LAS MUJERES.

1. Escuelas de las jóvenes:
Elementales. Secundarias. Superiores. Especiales. Normales.
2. Institutrices, maestras y ayudantes*.
3. Estudiantes.
4. Educación física.
5. Educación moral y religiosa.
6. Educación intelectual e industrial.
7. Educación familiar y social, y relaciones entre los dos sexos, en el curso de la educación.
8. Educación de las chicas, considerada en su desarrollo, en sus progresos, en sus resultados.
9. Consideraciones generales y preguntas diversas, algunas de ellas relativa a la educación normal, relacionada con el objetivo de formar institutrices, y a la *influencia de las mujeres*, que, bien dirigida, se convierte en *complemento de la educación* para los hombres.

SEXTA SERIE.

F. EDUCACIÓN, EN RELACIÓN CON LA LEGISLACIÓN
Y CON LAS INSTITUCIONES SOCIALES.

1. Consejos superiores de educación, o de instrucción pública.
2. Funcionarios públicos, y ministros de la religión, llamados a tomar parte en la inspección de los establecimientos y los métodos de educación.
3. Vigilancia ejercida sobre los maestros, sobre los alumnos.— Sobre las maestras de las escuelas de las jóvenes, sobre las mismas jóvenes.
4. Leyes y reglamentos relativos a la educación física y gimnástica.
5. Leyes y reglamentos relativos a la educación moral y religiosa.
6. Leyes y reglamentos relativos a la educación intelectual e industrial.
7. Leyes y reglamentos relativos a las cinco esferas de la educación elemental,
Secundaria,
Superior y Especial,
Normal,
De las jóvenes.

* *Nota del traductor.* En el original *sous-maîtresses d'études*. Esta figura la recoge la edición de Buisson (1887) *Op. cit.* como Adjunta (maestra) y persona en prácticas. La Edición de 1912 define *sous-maître* de la siguiente manera: "El nombre de *sous-maître*, en la enseñanza primaria, se dada a los maestros situados bajo la autoridad de un maestro en jefe o de un director de escuela, y que fueron designados seguidamente con los nombres de maestros adjuntos y maestros titulares". Le Robert (1971) *Op. cit.* (Tomo 6, p. 337) la define como persona que reemplaza a un maestro, quien vigila a los alumnos.

8. Leyes y reglamentos relativos a la armonía y las relaciones de conjunto que hay que establecer entre todas las partes que comprende el curso completo de educación e instrucción.

9. Consideraciones generales y preguntas diversas.

PRIMERA SERIE.

A. EDUCACIÓN E INSTRUCCIÓN PRIMARIA Y COMÚN.

A1. ESCUELAS PRIMARIAS O ELEMENTALES. *Número, naturaleza, origen y fundación de estas escuelas; organización y mantenimiento; administración y gastos; material y lugares. Relación entre el número de escuelas primarias y habitantes del país. Diferencias entre las escuelas destinadas a los niños de diferentes credos religiosos. Retribución a pagar por cada niño. Condiciones de admisión en las escuelas.*

1. ¿Cuál es el número de escuelas elementales o primarias en la ciudad o en el distrito (círculo, distrito, cantón, departamento, provincia, etc.)?

2. ¿Cuál es la naturaleza y cuáles son los nombres de estas escuelas (alemana, francesa, etc.; cristiana, dominical o de domingo, etc.; común o no a los niños de los dos sexos, o destinada especialmente, bien a los niños, o bien a las niñas; común a todos los niños del mismo lugar, o destinadas, bien a los hijos de las familias pobres, bien a los hijos de los burgueses o de las familias acomodadas, o de los ricos propietarios o de los nobles, si forman un cuerpo particular en el estado)?

3. ¿En qué momento ha sido creada cada una de estas escuelas?— ¿Quiénes son sus fundadores?

4. ¿Cómo se mantienen estas escuelas: a expensas y por cuenta del gobierno central, o de cada ayuntamiento, o de sociedades particulares o de fondos provenientes de fundaciones piadosas?— ¿Cómo son administrados los fondos dedicados a su mantenimiento?

5. ¿Cómo son los edificios dedicados a estas escuelas, más o menos vastos, cómodos, aireados, agradables y adecuados a su destino? (Los lugares en los cuales los niños son educados, durante los primeros años, ejercen una poderosa influencia sobre su imaginación y sobre el desarrollo de todas sus facultades.)

6. ¿Qué distritos abarcan estas escuelas? (Una ciudad, o solamente un barrio de una ciudad o una parroquia, una villa, un pueblo, una o varias aldeas, etc.).

7. ¿Cuál es la relación entre el número de escuelas y la población de la ciudad, o del distrito (círculo, distrito, cantón, etc.) en el cual están establecidas, y con el número total de niños que acuden a ellas?

8. ¿Son las escuelas distintas para los niños cuyos padres pertenecen a diferentes credos religiosos, y cuál es la proporción entre las escuelas de cada credo?

9. Si existen escuelas distintas para los niños de los diferentes credos religiosos, ¿qué diferencias se pueden destacar entre estas escuelas, en relación con su origen y su fundación, su organización y su mantenimiento, el material y las localidades, la administración y los gastos, el número de alumnos en proporción al de los habi-

tantes que profesan la misma religión, la elección de los maestros, la instrucción y el progreso de los niños, la disciplina interior, la vigilancia exterior, etc.?

10. ¿Las escuelas son o no son gratuitas? o ¿cuál es la cantidad, bien mensual o anual, que se paga por cada niño?

11. ¿Cuáles son las condiciones de admisión de los niños en las escuelas primarias?

12. ¿Envían allí todos los padres a sus hijos, y son invitados u obligados a enviarlos, por qué disposiciones legislativas o por qué reglamentos de la administración municipal?

A². REGENTES Y MAESTROS DE ESCUELAS PRIMARIAS. *¿Cómo son preparados para sus funciones?— ¿Cómo y por quién son nombrados? Su número. Nombres de los más destacados. Cuentas que deben rendir. ¿Cómo son remunerados: con dinero, con indemnizaciones, de una manera fija o variable; con consideración? ¿Qué perspectiva de progreso o de retiro?*

13. ¿Qué medidas se toman para formar buenos regentes de escuelas primarias?

14. ¿Cuáles son las condiciones, de *edad*, de *país*, de *religión*, de *moralidad*, de *capacidad*, que son requeridas para tales empleos?

15. ¿Cómo y por qué autoridades o corporaciones, o por qué individuos se hacen los nombramientos?

16. ¿Cuál es el número de los regentes de las escuelas primarias en la ciudad o en el distrito? (*círculo, distrito, cantón, departamento, provincia, etc.*).

17. ¿Cuál es la proporción entre el número de regentes con la población total de la ciudad o del distrito?

18. ¿Cuál es la proporción entre el número total de alumnos, y con el número particular de alumnos, en cada una de las escuelas que se ha señalado?

19. ¿Cuáles son los nombres de los maestros o regentes de escuelas primarias que más se distinguen en el ejercicio de su labor?— ¿Cuál es su edad?— ¿Desde hace cuánto tiempo están en ejercicio?

20. ¿Cuáles son, en general, los que obtienen mejores resultados o forman mejor a sus alumnos, los maestros más jóvenes, o los de edad más avanzada?

21. ¿Los maestros de escuelas primarias deben rendir cuentas, en épocas determinadas, de la situación de las clases que ellos dirigen, de la conducta y del progreso de los niños? ¿En qué época, de qué manera, por medio de qué informes específicos está establecida esta rendición de cuentas? ¿A quién son dirigidas? ¿Qué medios se utilizan para verificar la exactitud?

22. ¿Cuáles son los sueldos anuales de los maestros de primaria? ¿Son estos sueldos fijados de forma invariable, o accidentales y dependientes del número de niños? ¿Cuál es el *máximo*, el *mínimo*? ¿Qué indemnizaciones o qué ventajas particulares les son concedidas, independientemente de su sueldo fijo? ¿Tienen alojamiento a su disposición? ¿Tienen iluminación, calefacción? ¿Reciben una cierta cantidad de trigo, de vino o de otras mercancías? ¿En qué cantidad se puede evaluar estos suplementos de sueldo, o estas indemnizaciones?

23. ¿Cómo, y en qué épocas, y de qué fondos son pagados estos sueldos, principales o complementarios?

24. ¿Los maestros de primaria tienen perspectiva de aumento progresivo de sueldo, o de un ascenso a un grado superior en su carrera, bien al cabo de un cierto número de años, bien en razón de su talento o de su diligencia, o del aumento de número de alumnos? ¿Sobre qué bases reposa este aumento de sueldo, o esta promoción? ¿Por quién es propuesto, determinado, acordado? ¿En qué consiste?

25. Después de un número determinado de años de servicio, ¿tienen perspectivas de obtener una jubilación? ¿Cuál es este número de años? ¿Cuál es el montante de la jubilación? ¿Por quién es acordada y fijada?

26. En el caso de accidente o enfermedad que obligara a un maestro de primaria a retirarse antes del tiempo fijado para darle derecho a una pensión de jubilación ¿puede al menos obtener una indemnización proporcional a la duración y a la bondad de sus servicios?

27. ¿Tienen los maestros de primaria una garantía suficiente de conservación de sus plazas, y no están nunca expuestos a una destitución arbitraria?

28. Si una mala conducta o incapacidad reconocida obliga a la sustitución de uno de ellos, ¿cómo y por quién es ordenada la medida de sustitución?

29. ¿Gozan de un grado de consideración suficiente para reconocer su estado honorable?

30. ¿Cuáles son las relaciones más habituales con los padres de sus alumnos, con los magistrados de la ciudad o del distrito, con los ministros de la religión?

A³. ALUMNOS. *Su número, su edad, su admisión. Su división en clases, la relación entre ellos; su progreso. Época de salida de las escuelas primarias.*

31. ¿Cuál es el número de alumnos de las escuelas primarias en el pueblo o en el distrito?

32. ¿Cuál es la proporción entre el número total de alumnos y la población del pueblo o distrito?

33. ¿Aproximadamente cuántos niños se reúnen bajo un mismo regente o maestro?

34. ¿A qué edad son los niños admitidos en las escuelas primarias?

35. ¿Se junta en la misma escuela a niños de los dos sexos, y hasta qué edad?

36. ¿Sufren los niños, en el momento de la entrada a la escuela primaria, y durante la duración de los cursos de los estudios elementales, exámenes dirigidos a hacer apreciar el desarrollo de sus facultades y los progresos de su instrucción? ¿Cómo tienen lugar estos exámenes?

37. ¿Se tiene cuidado en dividir a los niños de una misma escuela en varias clases o secciones, y en base a qué se determina esta división?

38. ¿Se establecen entre ellos relaciones que les permitan ayudarse e instruirse mutuamente?

39. ¿Cuánto tiempo se emplea, con un niño ordinario, en hacerle familiar los elementos de la lectura, la escritura y el cálculo?

40. ¿Aproximadamente a qué edad salen los niños de las escuelas primarias?

A⁴. EDUCACIÓN FÍSICA Y GIMNÁSTICA(3) *Amamantamiento de los niños; alimentación; vestido; sueño; camas. ¿Hasta qué edad permanecen los niños confiados a los cuidados de las mujeres? medios empleados para fortalecerlos; juegos, ejercicios, marchas a pie, paseos, baños, natación; cuidados otorgados a la limpieza. Higiene y régimen. Enfermedades. Vacuna. Mortalidad.*

41. *¿Durante cuánto tiempo, en general, son los niños amamantados en el campo? ¿Durante cuánto tiempo en las ciudades?

42. *¿Qué tipo de alimentación se les da a algunos niños, en lugar de la leche de su madre, como leche de cabra, agua de arroz, papilla, sopa de pan y mantequilla, etc. y qué efectos producen estos alimentos en la salud de los niños?

43. *¿Los ciudadanos más ricos ponen nodrizas a sus hijos, o las madres se hacen cargo del cuidado de alimentarlos?

44. *¿Cómo se alimenta a los niños, después de haberlos destetado? ¿Hasta qué edad se les impide comer carne o beber vino?

45. *¿Qué vestimentas se les proporciona a los niños pequeños? ¿Es habitual el enfajamiento, y qué efectos se atribuyen a este método?

46. *¿Es habitual vestir a los niños ligeramente durante todas las estaciones del año, o se les mantiene vestidos cálidamente?

47. *Hasta que cumplan la edad de seis u ocho años, ¿cuántas horas se les permite dormir a los niños? ¿Cómo son distribuidas las horas de descanso?

48. *¿Las camas de los niños son duras, con el fin de fortalecer su cuerpo, o son blandas, y de qué están hechas habitualmente?

49. *Durante el sueño, ¿su cabeza está cubierta o descubierta? ¿Por qué motivo es preferido un método u otro?

50. *En las ciudades ¿hasta qué edad están los niños ordinariamente confiados al cuidado de las mujeres, y qué observaciones se hacen sobre los niños que son confiados a los hombres antes de la edad acostumbrada?

51. *¿Qué atención se da al fortalecimiento de los niños, acostumbrándolos desde el primer momento al aire libre, al frío y curtiéndolos contra la fatiga?

52. ¿Cuáles son los juegos habituales de los niños, tanto en las familias como en las escuelas?

53. ¿Se les ejercita a hacer largas marchas a pie, antes o después de las comidas?

54. ¿Cómo se consigue dirigir y vigilar, de una manera indirecta, los ejercicios y juegos de los niños, sin entorpecer su libertad?

55. *¿Por medio de qué ejercicio se hace ágiles a los niños? ¿Se les enseña a utilizar igualmente las dos manos?

56. ¿Se les hace tomar a menudo baños de agua fría en un río o un lago, o baños calientes?

(3) Las preguntas marcadas con un asterisco, comprendidas en los párrafos A⁴, A⁵, A⁶, están extraídas de una obra interesante e instructiva, que tiene por título: *Essai pour diriger et étendre les recherches des voyageurs qui se proposent l'utilité de leur patrie*, por el Conde Léopold Berchtold, traducido del inglés por el Sr. Conde de Lasteyrie. París, Año V. 1797.

57. ¿Se les enseña a nadar? ¿Aproximadamente a qué edad se les hace comenzar los ejercicios de natación? ¿Qué precauciones se toman para prevenir cualquier accidente?

58. ¿Qué cuidados particulares se da a la limpieza?

59. ¿Cuáles son las reglas de higiene seguidas habitualmente con los niños para conservar su salud?

60. ¿Los niños, en general, gozan de buena salud, son fuertes y robustos?

61. ¿Cuáles son las enfermedades más comunes entre los niños?

62. ¿Se conoce todavía la viruela, provoca muchos estragos?

63. ¿Está generalmente adoptado el uso de la vacuna y desde hace cuántos años?

64. ¿Aproximadamente cuántos niños son atacados por enfermedades graves cada año? ¿De qué tipo son estas enfermedades?

65. ¿Qué proporción de mortalidad infantil se puede establecer hasta los dos años?

N. B. Para buscar la solución a la mayor parte de las preguntas precedentes, en cada país se podrá consultar a médicos instruidos y experimentados, a magistrados o a administradores ilustrados.

A5. EDUCACIÓN MORAL Y RELIGIOSA. *Primer desarrollo de los sentimientos morales; represión de las inclinaciones viciosas. Influencia de las madres de familia. Instrucción religiosa, estricta y dogmática, o afectuosa y propia a dejar una profunda huella en el alma. Régimen y disciplina de las escuelas primarias. Castigos. Recompensas. EMULACIÓN; ¿Es empleada o no como un medio necesario?*

66. ¿Se otorgan cuidados particulares al desarrollo de las facultades morales y a la instrucción religiosa, tanto en el seno de las familias como en las escuelas?

67. *¿Cómo se enseña a los niños la sumisión, el respeto y la obediencia para con sus padres y sus superiores, y cómo se les predispone a amarlos? ¿Se emplea, con este objeto, la severidad o la dulzura? (El empleo del temor es nocivo para el desarrollo moral de los niños, asfixia su carácter y debilita su alma.)

68. ¿Cómo se les predispone para la bondad, la beneficencia y la humanidad?

69. ¿Cuáles son los *sentimientos morales* que se intentan desarrollar más en ellos: la piedad filial; la ternura fraternal, la benevolencia para con los hombres, y sobre todo para con los desdichados? etc.

70. ¿Cuáles son las *costumbres morales* que se intenta hacerles familiares: la obediencia y la docilidad; el espíritu de orden; la fuerza de carácter y de voluntad; que puede conciliarse con una sumisión meditada hacia las órdenes dadas por personas con más edad y más razonables?

71. ¿Se tiene cuidado de rodear a los niños constantemente de buenos *ejemplos*, que ellos estén invitados a imitar?

72. ¿Por qué medios se les convierte desde el primer momento en intrépidos y valientes?

73. *¿Se utilizan cuentos de brujas, apariciones, y otros similares para asustarlos, o se les enseña a no dar crédito a estas patrañas ridículas, y a permanecer solos en las tinieblas sin nada que temer?

74. *¿Qué medios se utilizan para corregir a los niños que son propensos a rabietas?

75. ¿Qué se hace para corregir a los que, anunciando una cierta tendencia a la crueldad, disfrutan matando o hiriendo a los animales indefensos, y destruyendo cosas que ellos saben que son útiles?

76. *¿Cómo se inspira a los niños el horror por la mentira, y se les fomenta que digan la verdad?

77. *¿Cómo se previene o se corrige la holgazanería en los niños? ¿Y cómo se les acostumbra desde el primer momento al trabajo, sin que les cause repugnancia?

78. ¿Ejercen las madres de familia una influencia grande sobre la primera educación moral de sus hijos, y cómo es ejercida esta influencia?

79. ¿Qué diferencias se pueden destacar, en relación con esta influencia de las madres de familia, entre las clases pobres y las clases ricas?

80. ¿Qué camino se sigue para la instrucción religiosa? ¿Este camino es uniforme en todas las escuelas, o se deja a la voluntad de cada regente?

81. ¿Se emplean lecciones positivas y dogmáticas, a menudo pesadas y repulsivas de manera demasiado severa, o conversaciones familiares, puestas al alcance de los niños, y cuyos temas sean tomados de las circunstancias habituales de la vida, para ofrecer a los niños los primeros elementos de la religión y de la moral, o de sus deberes para con Dios, para con sus padres y ellos mismos, para con sus semejantes y su patria?

82. ¿La instrucción religiosa se limita a la enseñanza y a la explicación del catecismo, a los preceptos, a las normas, a las ceremonias, a las formas exteriores? O bien, ¿intenta penetrar en el alma de los niños, darles fundamentos sólidos e interiores a su creencia religiosa, a formar su conciencia, a desarrollar y a fortificar, por el doble poder de las costumbres y de los ejemplos, el carácter moral, la verdadera piedad, la disposición a la *benevolencia*, a la *tolerancia*, a la *caridad* cristiana?

83. ¿Cuál es el régimen interior de las escuelas primarias? ¿Es la disciplina suave, benevolente, paternal o dura y severa?

84. ¿Cuáles son las faltas más comunes, y qué castigos se emplean? ¿Qué efecto moral parecen producir estos castigos?

85. ¿Cómo se emplean las recompensas para dirigir a los niños al bien? ¿Cuál es la naturaleza de estas recompensas y cuál es su efecto moral?

86. ¿Se toma en consideración, en la distribución de estas recompensas, la buena conducta, más que el progreso en los estudios, y la continuación de estos progresos, observados durante un cierto intervalo de tiempo, en vez de éxitos circunstanciales, a menudo fortuitos y momentáneos, obtenidos en una prueba concreta, o en un examen?

87. ¿Se conceden premios, medallas, marcas exteriores de distinción? ¿Estos repartos tienen lugar de manera pública y solemne?

88. ¿Se emplea el poder de la *emulación*(4) para fomentar el amor al estudio, y de qué manera se utiliza?

(4) Las personas dedicadas a la educación, que quieran examinar a fondo esta cuestión tan delicada e importante de la utilización o del peligro de la *emulación*, empleada como móvil esencial en la educación de los niños, pueden

89. ¿Se ha intentado evitar que la emulación pueda degenerar en rivalidad odiosa, y hacer nacer en los niños, por un lado, los primeros sentimientos de vanidad, de orgullo, de ambición; y, por otro, impresiones penosas de desánimo, asco y envidia?

90. ¿Se ha intentado reemplazar la emulación, por un medio más puro, menos peligroso, por los atractivos dados, bien a la práctica de una virtud, bien a la adquisición de cada nuevo conocimiento, y por la satisfacción interior que el niño debe sacar del sentimiento de su buena conducta, de la conciencia de sus fuerzas y sus progresos, a medida que él ejerce y desarrolla su carácter moral y su inteligencia?

A6. EDUCACIÓN INTELECTUAL. *Desarrollo de las facultades del espíritu; instrucción o adquisición de los conocimientos. Primera educación de los sentidos y de los órganos. Objetos y modo de enseñanza. De algunos métodos especiales. Ejercicios de memoria. De las tres facultades principales: ATENCIÓN, COMPARACIÓN, RAZONAMIENTO. Duración de las lecciones diarias; duración del curso completo de los estudios elementales. Diferencias entre las escuelas primarias urbanas y rurales. Vacaciones.*

91. ¿Cómo se dirige, desde la cuna, la primera educación de los sentidos y de los órganos?— ¿De qué objetos se tiene cuidado de rodear a los niños, para ejercitarles a ver, a escuchar, a probar, a sentir? ¿Cuáles son los primeros ejercicios de observación y lenguaje?

92. *¿Habitualmente a qué edad se enseña a los niños a leer, a escribir, a contar y cuál es el método considerado más fácil?

93. ¿Cuáles son las enseñanzas que reciben generalmente los niños en las escuelas primarias? (¿Se limitan, en la mayor parte de estas escuelas, a la enseñanza de la *lectura*, de la *escritura*, del *cálculo*?) ¿Se dan también nociones elementales de *gramática*, de *canto*, de *dibujo geométrico*, de *geometría* y de *agrimensura*, de *mecánica aplicada*, de *geografía* y de *historia del país*, de *anatomía del cuerpo humano*, de *higiene práctica*, de *historia natural aplicada al estudio de las producciones de la tierra más útiles para el hombre*? Todos los elementos de estas ciencias, esenciales para cada individuo, en todas las condiciones y en todas las circunstancias de la vida, parecerán deber formar parte de un sistema completo de instrucción primaria y común, perfectamente apropiada a las verdaderas necesidades del hombre, en nuestro estado actual de civilización.)

94. ¿Cómo se imparten las lecciones? ¿Se reúne a todos los niños en grupo, o bien en pequeñas secciones particulares, según su capacidad comparativa y el progreso de su inteligencia?

consultar con fruto, en primer lugar, la Memoria del SR. FEUILLET, a favor de la emulación, premiada por el instituto nacional de Francia, en el año VIII o IX (1800 o 1801), y mencionada de forma honorable por CHÉNIER, en el segundo capítulo de su *Tableau historique des progrès de la littérature française*, desde 1789; además, una memoria menos conocida, pero igualmente digna de elogio, en la cual el autor, D. JEAN BAPTISTE BRUN, ex profesor de ciencias y letras, considera la emulación como un medio funesto, e indica cómo se puede reemplazar, desarrollando con una gran fuerza de razonamiento los motivos sobre los cuales basa su opinión. El Sr. *Pestalozzi* y el Sr. *Fellenberg* han encontrado el medio de prescindir enteramente de la emulación en sus institutos de educación establecidos en Suiza (en Yverdon y en Hofwil), e inspirar no obstante a sus alumnos un ardor y una actividad extraordinarias por el estudio.— Véase el *Esprit de la méthode d'éducation de Pestalozzi*, por M.A. JULLIEN, Tomo 1º, séptimo carácter distintivo, "*Disciplina extraída del fondo de las cosas, de la naturaleza de los niños y de la esencia misma del método.*"

95. ¿Para la enseñanza se sigue un método particular, simplificado o perfeccionado? ¿A qué ramas de conocimientos elementales se aplica? ¿En qué consiste?

96. ¿El nuevo método de la *enseñanza mutua*, venido de Inglaterra y conocido por los nombres de sus inventores, Srs. *Bell* y *Lancaster*, se aplica de forma generalizada en el país, o solamente en algunos lugares? ¿En qué escuelas está puesto en práctica?

97. ¿Se aplica el método elemental de enseñanza del cálculo, practicado con éxito por el Sr. *Pestalozzi* en su Instituto de educación; o algún otro método del mismo género, tanto para la aritmética, como para otras partes de la instrucción?

98. ¿Se utiliza el método analítico, a la vez ingenioso, instructivo y divertido, del Sr. Abad *Gaultier*, para la enseñanza de la gramática, de la geografía, etc.?

99. ¿Cuáles son los primeros libros elementales que se ponen en manos de los niños?

100. ¿Se hace aprender a los niños las lecciones de memoria?; y, en este caso, ¿se les hace repetir de forma mecánica lo que han aprendido? O bien ¿se les ejercita a darse cuenta de lo que ellos han retenido y repiten, y se intenta *líjar las cosas mismas en el entendimiento, mejor que las palabras en la memoria*?

101. ¿Cómo se busca desarrollar y ejercitar, en los niños, de una manera progresiva e insensible, en primer lugar, la fuerza de la *atención*, primera facultad y generadora de las otras; después, la facultad de comparar o la *comparación*; finalmente, el *razonamiento* (que son tres facultades esenciales y fundamentales del espíritu humano, según la distinción establecida por el Sr. *La Romignière*, en sus *Leçons de Philosophie*)?

102. ¿Cuánto tiempo duran las lecciones y las clases, cada día, y durante cuántos meses al año? ¿Cómo son distribuidas éstas por horas, en el invierno y en el verano?

103. ¿Entre las clases o entre las lecciones impartidas por los regentes, tienen los niños una o varias horas de estudio particulares, para darse cuenta de las lecciones que han recibido?

104. ¿Cuál es la duración ordinaria del curso completo de las escuelas primarias?

105. ¿Qué diferencias se pueden subrayar entre las escuelas primarias urbanas y rurales? ¿A estas últimas acuden los niños tanto en invierno como en verano? ¿Si son suspendidas, cómo se remedian los inconvenientes resultantes de esta interrupción que expondría a los niños a perder, durante la mitad del año, todo el fruto de las lecciones que ellos habrían recibido durante la otra mitad?

106. ¿Existen vacaciones anuales? ¿En qué momento tienen lugar? ¿Cuál es su duración? ¿Habitualmente cómo emplean los niños este intervalo de tiempo?

A7. EDUCACIÓN DOMÉSTICA Y PRIVADA, *en relación con el régimen de las escuelas primarias.*

107. ¿Hasta qué punto la educación iniciada y continuada por los padres, en el seno de las familias, está en armonía o en oposición con la educación e instrucción impartidas en las escuelas primarias y públicas?

108. ¿Los regentes de las escuelas se ponen de acuerdo con los padres, para la dirección de los niños que les son confiados?

109. ¿Cuáles son las relaciones habituales de los niños con sus padres, en sus familias; con sus maestros de escuela y sus camaradas, en las escuelas públicas?

110. ¿Los padres y los maestros de escuela o regentes buscan más ser queridos que temidos? ¿O bien algunos son dulces y benevolentes, mientras que otros se muestran duros y severos? ¿En este caso, cuál parece ser el efecto de tal contraste?

A⁸. EDUCACIÓN PRIMARIA Y COMÚN, *en relación con la educación secundaria, o de segundo grado, y con el destino de los niños.*

111. ¿Se intenta establecer alguna armonía entre el primero y segundo grado de educación? ¿Es uno una preparación conveniente para llegar al otro?

112. ¿La organización actual de la instrucción primaria y común reposa sobre amplias bases, bastante sólidas, bastante completas, para proveer a los niños de las clases pobres y trabajadoras de todos los conocimientos elementales que les son indispensables para ejercer y desarrollar todas sus facultades?

113. ¿Qué devienen, en general, los niños de las familias pobres, a su salida de las escuelas primarias, y qué medios tienen a su disposición para cultivar y madurar la instrucción primaria que han recibido?

114. ¿Qué devienen, en general, los hijos de las familias ricas, a su salida de las mismas escuelas?

A⁹. CONSIDERACIONES GENERALES.

115. ¿La manera actual de educar a los niños, hasta su séptimo o noveno año, es la misma que antaño? ¿O bien, en qué consiste la diferencia que puede encontrarse entre el antiguo y nuevo modo de educar?

116. ¿Cuáles son los perfeccionamientos o los cambios introducidos, desde hace diez años, en la educación primaria y común?

117. ¿Qué inconvenientes se pueden señalar en el sistema seguido actualmente? ¿O cuáles son las ventajas esenciales que parecen resultar?

118. ¿De qué mejoras parece susceptible?

119. ¿Existen escuelas primarias en las grandes fábricas, en los hospicios destinados a recibir niños, en los cuerpos del ejército? ¿Y cómo son organizadas?

120. ¿Cuáles son las mejores obras escritas en el país sobre la educación primaria? ¿O bien, cuáles son las que los padres o los maestros de las escuelas tienen mayor costumbre de consultar?

SEGUNDA SERIE.

B. EDUCACIÓN SECUNDARIA Y CLÁSICA.

B¹. COLEGIOS, GIMNASIOS, INSTITUCIONES PARTICULARES E INTERNADOS. *Número, naturaleza, origen y fundación; organización y mantenimiento; administración y gastos; material y lugares. Relación entre el número de escuelas o*

clases secundarias y el de habitantes del país. Diferencias entre las escuelas destinadas a los alumnos de diferentes credos religiosos. Retribución que han de pagar por cada alumno externo; cantidad que deben pagar por cada alumno pensionado; condiciones de admisión de los alumnos.

N.B. Aquí se pueden reproducir las *doce preguntas* del primer párrafo A¹ de la primera serie A, sustituyendo las palabras: *Escuelas secundarias*, en donde se haya empleado el de *Escuelas primarias*, y añadiendo en la pregunta, n^o 10, la distinción de los *alumnos externos y alumnos pensionados*.

B². DIRECTORES Y PROFESORES DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS. *¿Cómo son preparados para sus funciones? ¿Cómo y por quién son nombrados? Su número. Nombre de los más distinguidos. Cuentas que deben rendir. ¿Cómo son remunerados, con dinero, con indemnizaciones, de una manera fija o variable; con consideración? ¿Qué perspectiva de progreso o de retiro?*

N.B. Se puede aplicar igualmente a este párrafo las *dieciocho preguntas* del párrafo A² (desde la n^o 13 hasta la n^o 30 inclusive), sustituyendo, donde dé lugar estas palabras: *Directores o profesores de las escuelas secundarias* donde aparezca *regentes o maestros de primaria*.

B³. ALUMNOS. *Su número, su edad, su admisión. Su división en clases, la relación entre ellos; su progreso. Época de salida de las escuelas o de las clases secundarias.*

31. ¿Cuál es el número de *alumnos* de las escuelas secundarias o de las clases secundarias de los colegios, en el pueblo, o en el distrito (*círculo, distrito, cantón, departamento, provincia, gobierno, etc.*)? En este grupo, ¿cuántos son *alumnos externos*, o que viven en casa de sus padres y no acuden a las escuelas más que durante las horas de clase, y *alumnos pensionados*, que son a la vez alojados, alimentados e instruidos en las escuelas secundarias o colegios?

32. ¿Cuál es la proporción entre el número total de estos alumnos con la población del pueblo o del distrito?

33. ¿Cuántos alumnos se reúnen aproximadamente en una escuela secundaria, y cuántos en cada clase, bajo la dirección de un solo profesor? ¿Cuál es el *mínimo* y el *máximo*?

34. ¿Aproximadamente, a qué edad llegan los niños a las escuelas secundarias?

35. ¿Antes de admitirlos, se les hace superar exámenes previamente?

36. ¿Deben realizar otros exámenes periódicos, dirigidos a hacer apreciar el desarrollo de sus facultades y el progreso de su instrucción? ¿Cómo tienen lugar estos exámenes?

37. ¿Los alumnos de una misma clase están divididos en pequeñas secciones, según su capacidad?

38. ¿Se establecen entre ellos relaciones que les permitan ayudarse e instruirse mutuamente?

39. ¿Los alumnos que demuestran una mejor disposición natural, no son a veces favorecidos exclusivamente, a costa del resto?

40. ¿Aproximadamente, a qué edad salen los niños de las escuelas secundarias?

B⁴. EDUCACIÓN FÍSICA Y GIMNÁSTICA. *Alimentación; vestido; sueño. Juegos, ejercicios corporales; paseos. Higiene y régimen; enfermedades, mortalidad.*

41. ¿Cuál es el alimento habitual de los niños, en las escuelas secundarias o en los colegios? ¿Cuántas comidas hacen, y qué se puede señalar al respecto?

¿Cuál es la cantidad diaria de pan y de vino dada a cada niño?

42. ¿Los niños visten de una manera uniforme, y cuál es su vestimenta?

43. *¿Cuántas horas se les deja dormir a los niños y cómo son distribuidas las horas de descanso?

44. *¿Las camas de los niños son duras o blandas, y de qué material están hechas habitualmente?

45. *¿Durante el sueño tienen la cabeza cubierta o descubierta, y por qué motivo es preferible uno u otro método?

46. *¿Se tiene cuidado de acostumar a los niños a soportar el frío, el calor, la fatiga?

47. ¿Cuáles son sus juegos y sus ejercicios más habituales? (Juegos de balón, pelota, canicas, etc.)

48. ¿Se estila hacer largas marchas pedestres, antes o después de las comidas?

49. ¿Toman a menudo baños, fríos o calientes?

50. *¿Qué ejercicios tales como la *natación*, la *equitación*, la *danza*, la *esgrima*, etc. forman parte de la educación de la juventud?

51. *¿Habitualmente a qué edad se dedican a estos diferentes ejercicios, y cuántos meses son empleados en cada uno de ellos?

52. ¿Los *ejercicios militares* forman parte de la educación, en las escuelas secundarias, y cómo son organizados?

53. ¿Para estos ejercicios los niños son divididos en compañías? ¿Son mandados por oficiales y suboficiales nombrados entre ellos, y cuya elección les es confiada?

54. ¿Se les hace practicar con armas de fuego, y qué precauciones se toman para prevenir accidentes?

55. ¿La natación, el salto, la carrera a pie, la escalada, la lucha y otros ejercicios gimnásticos están en uso tanto en las clases inferiores de la sociedad como en las clases más elevadas; o cuáles son los ejercicios practicados más generalmente y cuáles los más desatendidos en cada clase?

56. *¿Cuáles son, en el país, los hombres más célebres por su habilidad en los ejercicios corporales?

57. *¿Qué obras se han publicado sobre la *gimnasia*? ¿Hasta qué punto son consultadas y aplicadas, en las familias o en las escuelas públicas? (Las *siete preguntas*, desde la n^o 58, 59, etc. hasta la 64 inclusive, son las mismas que las de los números correspondientes del párrafo A⁴.)

65. ¿Qué proporción se puede establecer para la mortalidad de los niños, desde el décimo al decimosexto año?

66. ¿Se conoce el uso del *dinamómetro*, para apreciar y comparar la fuerza muscular de los niños⁽⁵⁾?

B5. EDUCACIÓN MORAL Y RELIGIOSA. *Primer conocimiento de los deberes del hombre para con sus semejantes. Conocimiento de Dios. Plegarias diarias. Espíritu de benevolencia. Valor. Paciencia. Idea de la muerte, relacionada con un objetivo moral, y unida a la de una vida a venir. ¿Se alejan los libros peligrosos? Sentimiento de honor. Anhelo de aprecio, merecido por un noble carácter, por una buena conducta. Cartilla de conducta. Uso de un memorial diario, para conocer y apreciar el empleo del tiempo. Espíritu de orden. Costumbres económicas. Uso del dinero. Desarrollo y dirección de la sensibilidad moral. Impresiones producidas por el espectáculo de la desgracia, presentada bajo diferentes formas. Avaricia prevenida o corregida. Actos de beneficencia convertidos en familiares. Generosidad, reconocimiento. Respeto a la propiedad; amor a la verdad. Represión de los vicios más ordinarios. Moderación en los placeres, resignación en las penas. Régimen y disciplina en las escuelas secundarias. Castigos, recompensas. Emulación: ¿es vista como un medio necesario? Educación moral práctica.*

67. ¿Qué ofrecen de particular las instrucciones morales y religiosas, dadas, en la segunda edad de la vida, desde los nueve o diez años hasta los dieciséis, tanto en las familias como en las escuelas? ¿En qué consisten?

68. ¿Qué cuidados se tiene para dar a los niños las ideas justas sobre sus deberes para con sus semejantes, sobre sus obligaciones en la sociedad, sobre la opinión que puede formarse el hombre de la Divinidad, sobre la manera en que puede y debe honrarla?

69. *¿Se acostumbra a los niños a rezar regularmente sus plegarias por la mañana y noche?

70. ¿Las plegarias son recitadas por el padre de familia, o por el jefe de la institución, o por uno de los niños, o por cada uno de ellos a turnos? ¿Son siempre las mismas; y, en este caso, no degeneran en fórmulas, por así decirlo banales, que no producen más que una débil impresión en el corazón? ¿O consisten en instrucciones familiares, al alcance de los niños, basadas en los avatares de su vida diaria, en el conocimiento de sus caracteres, de su conducta, de sus necesidades?

71. *¿Son los niños instigados contra ciertas naciones, contra las personas de credos religiosos o de opiniones diferentes, contra ciertas profesiones? ¿O se les inculca una benevolencia universal para con los hombres y también para con los animales, y qué medios se utilizan para ello?

⁽⁵⁾ El *dinamómetro* es un instrumento mecánico, conocido en Inglaterra, perfeccionado en Francia por el Sr. RÉGNIER, mecánico tan hábil como estimable (domiciliado en París, rue du Bac, n.º 28). Este instrumento sirve para estimar y comparar la fuerza de los hombres, la de los caballos, la resistencia de los arados de labranza, y la potencia de las máquinas en general.— Su utilización ha demostrado, en las tierras australes, que los salvajes son constantemente menos fuertes que los pueblos civilizados. En varias instituciones, se utiliza para observar el progreso de la fuerza de los jóvenes.— Este instrumento, recogido en su caja con sus accesorios, cuesta 180 francos.

72. *Puesto que el valor es necesario en todas las situaciones de la vida, tanto en la desgracia como en los combates, en las enfermedades, etc. ¿Cómo se inspira en los niños el valor, sin enseñarles a hacer daño? ¿Cómo se les enseña a sufrir pacientemente?

73. *¿Se les presenta la muerte bajo un aspecto espantoso, o como un pasaje inevitable de esta vida a un estado más feliz? (Las dos creencias fundamentales, la de la *existencia de Dios* y la de una *vida a venir*, ¿Son consideradas como dos puntos de apoyo saludables y necesarios para la debilidad humana, y como dos bases indispensables de la moral?)

74. ¿Se tiene cuidado en apartar de los niños los libros que pudieran despertar en sus espíritus dudas peligrosas, antes que su razón y conciencia sean suficientemente fuertes para resistir a la influencia de las doctrinas irreligiosas e inmorales?

75. *¿Cómo se imprime en el espíritu de los niños ideas justas sobre la verdadera felicidad? ¿Cómo se les hace desear una buena reputación?

76. ¿Se da a cada uno de ellos *cartillas de conducta*, en las cuales se escriben las notas buenas y malas, con las que se hace a continuación una relación, al finalizar la semana o el mes?

77. ¿Se les hace llevar un pequeño *diario*, en el cual ellos mismos escriben, cada noche o cada mañana, los principales resultados del empleo de las 24 horas transcurridas? ¿Qué ventajas se obtienen de semejante método, o de medios análogos, para inculcar en los niños *costumbres de orden*, tendientes a fortalecer su moralidad?

78. *¿Cuáles son las ideas que comúnmente se dan a los niños sobre el dinero? ¿Se les hace considerarlo como el principal objeto de los deseos del hombre, o como un medio de aliviar el infortunio y de ejercer la beneficencia, o como una especie de equivalente para los servicios que nos son prestados, o bajo algún otro aspecto similar?

79. ¿Qué *costumbres económicas* se les hace tomar a los niños para darse cuenta del uso que hacen de las pequeñas sumas puestas a su disposición?

80. ¿Qué cuidados particulares toman los padres y los profesores, para desarrollar la sensibilidad moral en los niños, de manera que, con todo, no degeneren en debilidad? ¿Se presenta a menudo ante sus ojos a las víctimas desdichadas de la injusticia de los hombres o de los caprichos de la fortuna, los enfermos en los hospitales, los padres desafortunados de una familia numerosa, que tienen dificultades para hacerlas subsistir con su trabajo, los obreros rendidos por el peso de un trabajo excesivo, la inocencia oprimida, el mérito perseguido y despreciado, la vejez achacosa, indigente y abandonada? (¿Cómo son dirigidas, en provecho del desarrollo del corazón y de la instrucción moral, las visitas realizadas a las moradas de los pobres, a los talleres, a los hospicios, a las prisiones?)

81. *¿Cómo se previene la avaricia en los niños? ¿Cómo se corrige ésta?

82. ¿Los padres o los profesores encargan a los niños que realicen directamente actos de caridad? ¿O se les brinda la ocasión de realizar actos de beneficencia?

83. *¿Cómo son predispuestos los niños a la generosidad sin ostentación? ¿Cómo son habituados al agradecimiento? (¿Se les hace sentir hasta qué punto la ingratitude es un vicio indignante y vergonzoso?)

84. *¿Cómo se les enseña a respetar la propiedad de los demás, y a concebir la aversión por el robo?

85. *¿Cómo son alentados a decir la verdad y convencidos del santo horror por la mentira?

86. *¿Cómo se les inspira desprecio por la envidia, la burla, la maledicencia y el orgullo?

87. *¿Cómo se previene o destruye en ellos la inclinación a la holgazanería?
¿Cómo se les consigue inculcar el amor por el trabajo?

88. *¿Cómo se les enseña a ser moderados en los placeres y pacientes en las penas?

89. ¿Cuál es el régimen interior de las escuelas secundarias? ¿La disciplina es dulce y paternal o dura y severa?

90. ¿Cuáles son las faltas más comunes, y qué tipo de castigo es habitual imponer a los niños, según la naturaleza de estas faltas y circunstancias? ¿Qué efecto moral parecen producir estos castigos?

91, 92, 93, 94, 95, 96. *N.B.* Conviene reproducir aquí, aplicándolas a las *escuelas secundarias*, las *seis preguntas*, n.º 85, 86, 87, 88, 89 y 90 del parágrafo A⁵ de la primera serie.

97. ¿Se tiene cuidado en apartar los vicios, los prejuicios, en depurar las tendencias, en moderar y dirigir las pasiones, en despertar los sentimientos morales, en formar las costumbres y cultivar la *conciencia* y la *razón*? ¿Se sabe aprovechar, desde este punto de vista, todos los medios sugeridos por las circunstancias diarias de la vida, que pueden conducir al objetivo deseado?

98. ¿Se ejercita en los niños, desde los primeros momentos, la facultad de pensar y la razón, aplicadas a la dirección y al examen de su conducta, de manera que, en el momento que alcancen la juventud y la edad madura, ellos puedan fácilmente prescindir de guía, para aquello que les concierne, y fiarse de su propio juicio?

99. ¿Se ocupan del desarrollo armónico del alma, en relación con una creencia religiosa y moral, interior y profunda, que constituye la conciencia; de la solidez de los principios adoptados por la conciencia y la razón, como reglas de conducta; de la fuerza de carácter y de voluntad para resistir a las tentaciones de las pasiones y al contagio de los malos ejemplos, en fin, de la conducta exterior, de las relaciones sociales y de las acciones? (Todas estas cosas deben ser puestas en relación y en armonía, para que el niño, de acuerdo consigo mismo, sea esencialmente virtuoso y feliz.)

100. ¿Se intenta (siguiendo el sabio consejo del filósofo alemán BASEDOW), hacer conocer bien a los niños la virtud en su buen lado, y el vicio en su aspecto despreciable, a fin de que ellos se conviertan verdaderamente en hombres de bien, y que no sean hipócritas, es decir, que no tengan en cuenta tan sólo su propio interés, cuando hacen el bien? (El estudio de la moral debe ser una instrucción paternal sobre el bien y el mal, lo conveniente y lo inconveniente, de manera que el niño no actúe moralmente bien, por el temor de sus superiores o de los que los vigilan, o por el mecanismo de la costumbre, sino por el resultado de su propia convicción.)

B⁶. EDUCACIÓN INTELECTUAL. *Desarrollo de las facultades. Adquisición de los conocimientos, o instrucción. Paso de un grado de instrucción a otro. Examen previo de los alumnos. Número y orden de las clases y de los cursos de instrucción, en las escuelas secundarias. Objetos de enseñanza. Métodos seguidos. Libros clásicos. Exámenes anuales o periódicos. Ejercicios para formar la MEMORIA, el JUICIO o la RAZÓN, la IMAGINACIÓN. Duración de las lecciones diarias. Duración del curso completo de los estudios secundarios. Diferencias entre los centros de educación del mismo grado. Vacaciones, su duración, su empleo. Medios para convertir el estudio agradable y atractivo. Elección y objetivo de los conocimientos impartidos en la primera juventud, relacionados con las verdaderas necesidades de la vida y con el destino de los niños y de los jóvenes. Indicación de los conocimientos más importantes para la vida práctica. Visión general de algunas lagunas y vicios en el sistema de instrucción ordinario. Estilo epistolar, contabilidad, estudio de las leyes y de las formas de las convenciones civiles: tres objetos esenciales, la mayor parte de las veces descuidados.*

101. ¿Aproximadamente a qué edad se hace pasar a los niños de las *escuelas elementales* a las *escuelas secundarias* o a los *colegios*? ¿Qué se puede subrayar, en ese paso de un grado de instrucción a otro?

102. ¿Están los niños obligados a superar un *examen previo* sobre los objetos y los resultados de sus primeros estudios, antes de entrar en una escuela secundaria o en un colegio? En este caso, ¿qué conocimientos se exige de ellos?

103. ¿Cuántas *clases* diferentes tiene habitualmente cada institución secundaria o colegio? ¿En qué orden se suceden éstas?

104. ¿Cuáles son los *objetos de enseñanza* comprendidos en general en la esfera de la educación secundaria?

105. ¿Hasta dónde alcanza, en las escuelas secundarias, el estudio de las *lenguas clásicas y modernas*, el *dibujo*, la *geografía*, la *historia*, la *física*, las diferentes ramas de la *historia natural*?

106. ¿Qué *métodos* se sigue para la enseñanza de las diferentes partes de los estudios, indicados en detalle y separadamente uno detrás del otro? ¿Se emplean, en algunas ramas de la instrucción, métodos particulares, simplificados o perfeccionados? ¿Cuáles son estos métodos?

107. ¿Se tiene cuidado en acomodar los *métodos de educación y de instrucción* al carácter de la juventud en general y a las capacidades o disposiciones de los alumnos en particular?

108. ¿Se tiene cuidado, en la instrucción, de estos datos esenciales:

1.º Lo que corresponde al *desarrollo natural* y a las disposiciones particulares del individuo

2.º Lo que soporta las modificaciones, que se puede determinar en él, por las *influencias externas* a las que se le somete?

109. ¿Cuáles son, en cada curso, los *libros clásicos* consultados o aplicados por los maestros o profesores y puestos en manos de sus alumnos?

110. ¿Se dan las lecciones a todos los alumnos de un mismo curso, reunidos en grupo, o se les divide en pequeñas secciones particulares, según su fuerza comparativa y el progreso de su inteligencia, a fin de mejor proporcionar la instrucción al alcance de cada niño?

111. ¿Son los niños examinados con cuidado e individualmente, en algunas épocas del año? ¿Cómo se hacen estos *exámenes*? ¿No pueden, algunas veces, inspirar desaliento y hastío en los niños trabajadores y aplicados, pero poco favorecidos por la naturaleza, que se ven muy a menudo sobrepasados por otros niños menos estudiosos, pero dotados de grandes disposiciones naturales?

112. ¿Se ejercita mucho la *memoria*, y en qué consiste este tipo de ejercicio? ¿Se forma una *memoria razonada*, más que una *memoria mecánica*? (Consulten la pregunta n° 100, del parágrafo A⁶., en la serie que precede.)

113. ¿Se tiene cuidado en ejercitar el *juicio*, y por qué medios? (Se puede reproducir aquí la pregunta 101 de la serie precedente)

114. ¿Cómo se cultiva la *imaginación*? ¿Se busca ejercitarla en los niños que tienen poca, regularla en aquellos que la tienen muy viva y muy ardiente?

115. 116. Reproducir y aplicar a las *escuelas secundarias* las preguntas 102 y 103 de la serie de las *escuelas primarias*.

117. ¿Cuántos años dura el *curso completo de los estudios*, en las escuelas secundarias y, aproximadamente, desde qué edad hasta qué edad?

118. ¿Envían todos los padres allí a sus hijos, o algunos prefieren hacerlos educar en el extranjero o ponerles maestros particulares en sus propias casas? ¿Cuál es, con respecto a esto, la costumbre seguida más generalmente?

119. ¿Qué diferencias se pueden subrayar entre las instituciones secundarias que existen en los diferentes puntos del distrito? (*círculo, distrito, cantón, departamento, provincia, etc.*) ¿Entre las de la capital y las de las ciudades pequeñas, entre éstas y las instituciones establecidas en simples pueblos?

120. (Véase la pregunta 106 de la serie precedente)

121. ¿Se busca hacer el estudio agradable y atractivo para los niños; y por qué medios? (No hay que limitarse a darles conocimientos, en forma de entretenimiento. Puesto que tomarían la costumbre y sentirían la necesidad de divertirse siempre; descuidarían o cogerían aversión a los estudios u ocupaciones serias.)

122. ¿Se reflexiona sobre *el uso que los niños podrán hacer de los conocimientos que se les da*, y se les hace apreciar la utilidad que podrán sacar de ello?

123. ¿Se les asigna el primer lugar a los conocimientos más importantes para la *vida práctica*?

(¿No se puede determinar, aproximadamente de la manera siguiente, las ciencias que tienen que tener una utilidad real en las relaciones sociales?:

1°. La *lectura*, la *escritura* y las reglas fundamentales de la *gramática*;

2°. El uso familiar de la *lengua materna* o *nacional* y de algunas *lenguas modernas*;

3°. La *aritmética* y la *contabilidad*;

4°. La *geometría* y las *matemáticas elementales*, unidas a algunas nociones de *mecánica aplicada* y de *tecnología*;

5°. El *dibujo*, verdadero lenguaje universal;

6°. La *geografía* matemática, física, civil y política, especial o particularmente aplicada al país en el que se vive;

7°. Los elementos de la *física* y de la *química*, dos ciencias cuyas aplicaciones se reproducen en todas las *artes económicas*.

8°. Los elementos de la *historia natural*, y especialmente de la *mineralogía* y de la *botánica*;

9°. Algunas nociones de *higiene* práctica, para salvaguardar la salud;

10°. Algunas nociones elementales de *astronomía* y de *meteorología*, para conocer el estado del cielo, para apreciar las variaciones del clima o de la temperatura, la utilización del termómetro y del barómetro;

11°. Los principios fundamentales de la *economía política* y de la *economía doméstica*, relacionados con el estudio de la *historia* del país, con el conocimiento de su *constitución* y de sus *leyes*, reglas y formas prescritas o convenidas para el otorgamiento de diferentes actos civiles;

12°. El *canto* y la *música*, que suavizan las costumbres y el carácter...

¿No es cierto decir que la educación ordinaria, en la cual se observan muchos contrasentidos y lagunas, cultiva solamente la *memoria mecánica*, descuida el *juicio* y la *razón*, da una dirección falsa y peligrosa a la *imaginación*, hace perder un tiempo precioso para el estudio de las *lenguas latina y griega*, enseñadas demasiado exclusivamente, y por un método demasiado lento, trata el *dibujo* como un arte de adorno, en lugar de mirarlo como un objeto de primera necesidad, aplicable a todas las artes mecánicas, a todos los oficios, a todas las posiciones de la vida, no da más que nociones superficiales en *geografía* y en *ciencias naturales*, desdeña la *higiene* y el *estudio de la parte física del hombre*, la *economía política* y el *estudios de los mecanismos sociales*, el conocimiento de las *reglas* y de las *formas de las convenciones civiles*, tan necesarias en todos los estados? ¿La *enseñanza de la historia* no es superficial y estéril, ya que hace conocer épocas y fechas, hechos insignificantes, muy a menudo relativos a los pueblos antiguos, sin hacer apreciar el encadenamiento y la unión de los acontecimientos, las cualidades morales y la conducta de los principales personajes, los caracteres distintivos de la verdadera y de la falsa gloria, los deberes y los derechos de los hombres, considerados una y otra vez en la familia y en el estado, como *particulares* en sus relaciones mutuas, como *sujetos*, como *ciudadanos*, como *funcionarios públicos*; en fin, las causas de la supremacía o la decadencia de los estados, de la felicidad o de las desdichas de los particulares y de las naciones? ¿La educación ordinaria no es incompleta y defectuosa, bajo estos diferentes puntos de vista?)

124. ¿Se ha intentado reducir el tiempo dedicado al estudio del latín y el griego, o incluso suprimir enteramente su estudio de la educación puramente civil, para reemplazarla por estudios más apropiados a las necesidades de cada individuo, según la carrera social, comercial, militar, u otra, a la cual parece destinado? En este caso, ¿qué inconvenientes o qué ventajas han resultado de semejante intento?

125. ¿Se ejercita a los niños en escribir cartas a sus padres alejados o a sus jóvenes amigos? ¿Se les hace sentir la utilidad de formarse en el *estilo epistolar*?

126. ¿Se les enseña *contabilidad*, por partidas simples y por partidas dobles?

127. ¿Se les hace comenzar el *estudio de las leyes del país* en las escuelas secundarias o en el seno de sus familias, antes de la edad de 16 o 17 años?

B7. EDUCACIÓN DOMÉSTICA Y FAMILIAR, EN RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN PÚBLICA.

128, 129, 130, 131. Reproducir aquí las preguntas 107, 108, 109 y 110 del párrafo A7.

132. *¿Los padres que no envían a sus hijos a las escuelas públicas, a qué tipo de personas (*eclesiásticos* o *laicos*, *adultos* o *jóvenes*, *casados* o *solteros*, etc.), confían el cuidado de educarlos? ¿En qué consisten habitualmente los méritos de estos profesores particulares? ¿Cuál es su salario?

133. ¿A qué edad son los niños habitualmente confiados a los preceptores, y hasta qué edad permanecen bajo su dirección?

134. *¿Cuáles son las materias de estudio más habitualmente cursadas con estos profesores?

135. *¿Cuál de estos dos tipos de educación, *pública* o *particular*, es reconocida como mejor, y desde qué punto de vista parece preferirse una u otra?

136. *¿Cuál de estos dos métodos de educación está más extendido?

137. *¿Cuál es más costosa? ¿A qué suma se eleva el gasto ordinario, para la educación particular, o para la educación pública de un joven, (especialmente, desde la edad de nueve o diez años hasta los dieciséis o diecisiete años)?

B8. EDUCACIÓN SECUNDARIA, EN RELACIÓN CON EL GRADO PRECEDENTE Y SIGUIENTE.

138. Reproducir la pregunta 111 del párrafo A8.

139. ¿La *educación secundaria* está relacionada con la *educación superior*, para los niños que deben continuar cursos de estudios en universidades o en escuelas especiales?

140. ¿La organización actual de la instrucción secundaria es establecida sobre bases bastante amplias, bastante sólidas, bastante completas, para proveer a los niños de las clases intermedias y medias, de todos los conocimientos que les son indispensables y para ejercer y desarrollar todas sus facultades?

141. ¿Qué llegan a ser, en general, los jóvenes de las diferentes clases de la sociedad, a su salida de las escuelas secundarias, y qué medios tienen a su disposición para cultivar y madurar la instrucción que ellos han recibido?

B9. CONSIDERACIONES GENERALES Y PREGUNTAS DIVERSAS.

142. ¿La manera actual de educar a los niños, desde la edad de nueve o diez años hasta los dieciséis o diecisiete, es la misma que antaño? O bien, ¿En qué consiste la diferencia que puede encontrarse entre el antiguo y el nuevo modo de educar?

143. ¿Cuáles son los perfeccionamientos o los cambios introducidos en la educación secundaria desde hace diez años?

144. ¿Qué inconvenientes se pueden señalar en el sistema seguido actualmente, o cuáles son las ventajas esenciales que parecen derivarse de él?

145. ¿De qué reformas y mejoras parece susceptible?

146. ¿Cuáles son las *obras* más estimadas, en el país, sobre *la educación de la segunda edad*? O bien ¿cuáles son las que los padres, los maestros o preceptores particulares, y los directores o profesores de las escuelas secundarias estilan consultar?

N.B. Las *cuatro Series de Preguntas*, que deben completar el *Esbozo del Ensayo sobre Educación Comparada*, serán publicadas próximamente.